



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES  
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS  
PUEBLOS INDÍGENAS**



**MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA**

**EL USO INFANTIL DE LOS VERBOS DE POSTURA CORPORAL  
CON FUNCIÓN LOCATIVA EN TOTONACO DE OLINTLA,  
PUEBLA**

**PRESENTA**

**JORGE TINO ANTONIO**

**TESIS**

**PARA OPTAR AL GRADO DE**

**MAESTRO EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA**

**DIRECTORA:**

**DRA. LOURDES DE LEÓN PASQUEL**

**México, D.F.**

**Noviembre 2005**

*A Manuel, José Luis y Pedro*

*A mis padres: Luisa y Jorge*

Al CIESAS, CDI y CONACyT les agradezco abiertamente el apoyo económico que me brindaron para realizar mis estudios de maestría. Gracias también al Proyecto CONACyT # 42585 de la Dra. Lourdes de León por el apoyo en la realización de trabajo de campo para la investigación de la tesis.

Asimismo, el presente trabajo es el fruto de la colaboración de diversas personas. Por ende, destaco la participación de: Teresa, Catarina, Flora, Guadalupe, José Salazar y, evidentemente, los tres niños: Manuel, José Luis y Pedro, así como sus respectivas familias. A todos ellos les estoy fuertemente agradecido por haber colaborado con algunos aspectos muy interesantes de “nuestra palabra”.

Mi enorme reconocimiento también al Mtro. Francisco Arellanes, a la Dra. Regina Martínez y a la Dra. Paula Gómez por sus importantes contribuciones. Quiero igualmente subrayar la gran y extraordinaria ayuda del Dr. David Beck debido a sus valiosas aportaciones. De la misma manera, reitero mi más profundo agradecimiento a la Dra. Lourdes de León, quien fue mi directora de tesis, por su interés, paciencia, y notables aportes a este trabajo.

*Kkapaxtəkətsiniyan mintəmaqtayatkən*  
(Les agradezco su ayuda)

## ÍNDICE

	pag.
<b>Introducción</b>	7
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>1 Olintla y sus hablantes</b>	22
1.1 Totonacos y mestizos	30
1.2 Usos y funciones de la lengua totonaca	34
1.2.1 Ámbito familiar	35
1.2.2 La escuela	37
1.2.3 La iglesia	39
1.2.4 La política	40
1.2.5 Actividades agrícolas y comerciales	41
1.3 Aspectos tipológicos del grupo lingüístico totonaco	44
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>2 Espacio y lenguaje: su adquisición y codificación lingüística</b>	47
2.1 El enfoque cognoscitivista	47
2.2 El papel de la lengua materna en la adquisición de conceptos espaciales	50
2.3 Codificación y estructuración del espacio	58
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>3 Los verbos de postura corporal en el habla adulta</b>	65
3.1 Recursos totonacos para la referencia espacial	65
3.2 Los usos locativos de <i>we</i> , <i>ya</i> , <i>ma</i> y <i>(w)uka</i>	69
3.3 Morfosintaxis	71
3.3.1 Uso con deícticos de lugar	71
3.3.2 Los verbos de postura corporal con el interrogativo <i>ni</i> 'dónde'	74
3.3.3 Uso con prefijos corporales	75
3.4 Semántica	79
3.4.1 <i>We</i> 'sentado'	79
3.4.2 <i>Ya</i> 'parado'	82
3.4.3 <i>Ma</i> 'acostado'	84
3.4.4 <i>(W)uka</i> 'encaramado'	86

3.5 Los verbos de postura corporal en sus contrapartes activas	88
--	----

#### CAPÍTULO IV

<b>4 Los verbos de postura corporal en el habla infantil</b>	<b>93</b>
--	-----------

4.1 Los verbos de postura corporal en el habla infantil: uso locativo	93
---	----

4.1.1 El empleo de deícticos de lugar y verbos de postura corporal	97
--	----

4.1.2 ¿Cómo preguntan los niños dónde está X?	101
---	-----

4.1.3 ¿Usan los niños totonacos los prefijos corporales con verbos de postura?	105
--	-----

4.2 ¿Generalización o especificación en el uso de <i>we</i> , <i>ya</i> , <i>ma</i> y <i>(w)uka</i> ?	108
---	-----

4.2.1 Ambigüedad con el verbo de postura corporal <i>we</i>	109
---	-----

4.2.2 Referencia específica con <i>we</i> , <i>ya</i> , <i>ma</i> y <i>(w)uka</i>	112
---	-----

4.2.2.1 Postura canónica	113
--------------------------	-----

4.2.2.2 Postura no canónica	114
-----------------------------	-----

4.2.3 Sobre-especificación con el verbo <i>ya</i> ‘parado’	118
--	-----

4.3 Los verbos de postura corporal en sus formas activas	119
--	-----

4.4 El uso de los verbos de postura corporal en elicitación	123
---	-----

4.5 La influencia del totonaco en el uso de los verbos de postura corporal	131
--	-----

4.6 Resumen y discusión	135
-------------------------	-----

<b>Conclusiones</b>	<b>139</b>
---------------------	------------

<b>Bibliografía</b>	<b>150</b>
---------------------	------------

<b>Apéndice</b>	<b>155</b>
-----------------	------------

### *Abreviaturas*

1, 2, 3 persona  
ALTV=alativo  
APL=aplicativo  
CAUS=causativo  
CLAS.NUM=clasificador numeral  
CPL=completivo  
DIST=distributivo  
DST=distal  
DET=determinante  
DVB=deverbativo  
EPT=epéntesis  
FUT=futuro  
ICPL=incompletivo  
IMP=imperativo  
INC=incoativo  
INT=interrogativo  
INTJ=interjección  
INSTR=instrumental  
LOC=locativo  
NEG=negativo  
NOM=nominalizador  
NR= (evento) no realizado  
OBJ=objeto  
PL=plural  
PART=partícula  
PF=perfecto  
POS=posesivo  
PRGR=progresivo  
PSD=pasado  
REC=recíproco  
REIT=reiterativo  
IV=ida y vuelta  
SG=singular  
SUJ.IND=sujeto indefinido  
TO=totonaco de Olintla  
TOT=totonaco  
VPC's=verbos de postura corporal

## INTRODUCCIÓN

Resulta fascinante acercarse al estudio de cómo los niños adquieren y usan el lenguaje espacial en sus primeros años de vida. Hacerlo con una lengua indígena como el totonaco que sobresale por la riqueza de sus recursos espaciales resulta todavía más atractivo. Precisamente, el presente trabajo investiga cómo tres niños totonacos usan los verbos de postura corporal (VPC's de aquí en adelante) en construcciones locativas estáticas.

La atracción por los estudios sobre adquisición de conceptos espaciales no es nueva, pero actualmente ha cobrado más interés y los investigadores han empezado a considerar diversas lenguas del mundo debido a razones cognitivas, semánticas y tipológicas (Bowerman 1989, 1996; Brown 2001; Choi y Bowerman 1991; Bowerman, de León y Choi 1995; de León 1994, 2001a, 2001b; Gómez 2005). Desde un punto de vista psicolingüístico estas investigaciones contribuyen a informar cómo los niños estructuran el espacio a través de la lengua. Al mismo tiempo son importantes porque generan nuevas discusiones en torno a las predicciones cognoscitivistas derivadas por la psicolingüística del desarrollo infantil que plantean caminos predeterminados en la adquisición del lenguaje. A medida que se incorporan más lenguas a este campo de estudio las predicciones entran a prueba y abren nuevas preguntas. A partir de una

mirada tipológica permiten comparar la manera en la que los niños construyen sus primeras construcciones locativas.

Aunque el campo de estudio sobre el espacio en lenguas mesoamericanas ha crecido en la última década (Brown 1994; Craig ms.; Levy 1999a; de León 1992; Levinson 1994; Gómez 2005; Klint ms., 2005), las investigaciones referentes a la adquisición de nociones espaciales en estas lenguas son escasas en México. Estas se han enfocado especialmente en la familia maya (Brown 2001; de León 1994, 2001a, 2001b), aunque últimamente se ha contemplado una lengua de la familia utoazteca: el huichol (Gómez 2005) y otra de la familia otomangué: el zapoteco (Jensen de López (1999)<sup>1</sup>. Con respecto a nociones topológicas (contenido, soporte y contacto), las lenguas mesoamericanas presentan el uso de locativos basados en términos de partes del cuerpo así como de verbos o predicados posicionales que especifican finamente la forma, configuración o posición del objeto. El estudio de su adquisición es importante porque nos muestra cómo los niños logran la referencia locativa a través de la discriminación de un conjunto de rasgos de tipo perceptual como las partes, la forma, configuración o posición del objeto por medio de sistemas con más complejidad semántica que las preposiciones en lenguas europeas. Estos sistemas permiten poner a prueba y evaluar las predicciones de tipo cognoscitivista y las provenientes del *enfoque específico al lenguaje*

---

<sup>1</sup> Sobre adquisición de lenguas mesoamericanas ver Pye (1992); Pfeiler y Briceño (1998), Pfeiler y Carrillo (2001) para algunas lenguas mayas; Gómez (1996, 1998a, 1998b) e Iturriz (1997, 1998) para el huichol; Martínez, Alcaraz, Sandoval y Puga (1999) para el otomí.



de carácter tipológico en boga en el campo de la adquisición (Bowerman 1989, 1996; Brown 2001; Choi y Bowerman 1991; Bowerman, de León y Choi 1995; de León 1994, 2001a, 2001b).

En general, los estudios sobre la semántica de los VPC's o de los posicionales en lenguas mesoamericanas son escasos (ver Brown 1994; Craig ms.; Haviland 1994; Klint ms.), y son aún menos existentes en el campo de la adquisición del lenguaje. Por lo tanto, nuestra investigación cobra importancia en un terreno donde existe una laguna concerniente a la descripción de este tipo de sistema y a su aprendizaje y uso.

En totonaco los VPC's desempeñan distintos papeles; uno de ellos es actuar como predicados posturales en una construcción locativa; esto es, indican la posición o configuración adoptada por la FIGURA en relación a un FONDO. La FIGURA es el objeto a localizar, en tanto el FONDO es el objeto donde la figura se encuentra (Talmy 1985).

Las construcciones locativas estáticas en el totonaco de Olintla (TO) normalmente incluyen recursos locativos como:

(i) términos de partes del cuerpo humano, que funcionan como sustantivos relacionales o como prefijos corporales. Aquí la relación locativa se enfoca en las partes del FONDO; y

(ii) VPC's, los cuales especifican la configuración de la FIGURA con respecto a un FONDO.

El ejemplo (1) muestra un sustantivo relacional (*xtəmpin* ‘su base’) y un VPC (*we* ‘sentado’):

1. *kxtəmpin siya we pelota*  
k=x-təmpi-n                      siya we      pelota  
LOC=3POS-base-NOM   silla   sentado pelota  
‘La pelota está sentada debajo de la silla’

El VPC también puede coocurrir con un deíctico de lugar. En este sentido, el ejemplo (2) presenta el VPC *ya* ‘parado’ en coocurrencia con el deíctico *a-* ‘allá’.

2. *Ayapəracha’ paqtum*  
a-ya-pəra-cha’                      paq-tum  
allá-parado-REIT-DST   CLAS.NUM-uno  
‘Allá está parado otro (comal)’

(iii) expresiones locativas que comprenden prefijos corporales y VPC’s. Aquí se expresa información tanto de la FIGURA como del FONDO. El ejemplo (3) exhibe un morfema corporal (*aqstipu-* ‘coronilla(p)’<sup>2</sup>) prefijado a un VPC (*ya* ‘parado’).

3. *Aqstipuya chixko’ chike’*  
aqstipu-ya                      chixko’ chike’  
coronilla(p)-parado   señor   casa  
‘El señor está parado en el techo de la casa’

---

<sup>2</sup> En TO los prefijos corporales *aqstipu-* y *akpu-* parecen tener una misma acepción: coronilla. Sin embargo, el significado más preciso del primero alude a la parte posterior, si es que se pudiera hacer una división, de la coronilla por este motivo lo glosamos como coronilla(p). El sentido más exacto del segundo se refiere a la parte anterior de la coronilla por esta razón hemos decidido glosarlo como coronilla(a) en los ejemplos en los que aparece.

En un estudio reciente Klint plantea que la combinación (iii) es la más rara y más compleja tipológicamente (2005). Esto lo halla en una base de datos de 49 lenguas pertenecientes a distintas familias lingüísticas localizadas en diversas partes del mundo. Él encuentra que en datos elicitados en totonaco del Alto Necaxa los niños de su estudio no usan la construcción (iii), y los VPC's los utilizan a partir de los 8;0 aproximadamente.

El presente estudio explora cuáles son las expresiones locativas con VPC's en el habla espontánea y elicitada de tres niños totonacos monolingües del pueblo de Olintla<sup>3</sup>: Manuel de 2;11, José Luis de 3;0 y Pedro de 4;5. Aunque la tesis no estudia la adquisición de estos recursos locativos, dada la edad de los pequeños, nos interesa mostrar el uso de los VPC's en descripciones estáticas con el fin de detectar las tendencias en el desarrollo del sistema.

Los VPC's en el TO son: *we* 'sentado', *ya* 'parado', *ma* 'acostado' y *(w)uka* 'encaramado'. El VPC *we* 'sentado', aparte de especificar la posición o configuración de una FIGURA, funciona también como un genérico (véase ejemplo 4). Se usa además, como lo dice Beck (2004), genéricamente en expresiones que señalan existencia y posesión.

---

<sup>3</sup> En el capítulo I damos un panorama general sobre la historia y la situación sociolingüística del pueblo de Olintla.

#### 4. *Awe xchik*

a-we                    x-chik  
allá-sentado    3POS-casa  
'Allá está su casa'

De esta manera surge la siguiente interrogante: ¿Los niños totonacos se fijan *dónde* se halla exactamente la FIGURA y *cómo* está configurada o *qué posición* tiene? o ¿ponen atención a un sólo rasgo de la FIGURA (la postura) o del FONDO (la parte)? o ¿simplemente designan una relación locativa general y posteriormente añaden las especificidades? Bowerman (1996) (véase también de León 2001a, 2001b), conforme a la recapitulación que realiza sobre las predicciones tocantes al uso de términos espaciales, ha planteado que en la postura *cognoscitivista* los niños utilizan primero un concepto espacial general y posteriormente aprenden el significado específico. Esto es, para una noción como soporte, usarían un término general y luego especificarían detalles sobre la FIGURA o sobre el FONDO. En el inglés, por ejemplo, los pequeños emplean *on* para cualquier escena locativa de soporte o contacto.

En el caso de nuestro estudio, el enfoque cognoscitivista esperaría que los niños totonacos usarían preferentemente el VPC *we* 'sentado' por tener también un papel genérico y lo aplicarían a cualquier FIGURA sin importarles su posición o configuración. Posteriormente usarían los VPC's *we* 'sentado', *ya* 'parado', *ma* 'acostado' y *(w)uka* 'encaramado' en su semántica específica para detallar cómo se halla la FIGURA.

Por ende, en este trabajo nos interesa responder específicamente las siguientes preguntas: ¿Los niños que están aprendiendo totonaco como primera lengua utilizan un término general para referir la postura de la FIGURA o especifican la postura con los recursos específicos? Esto es ¿usan el VPC *we* (sentado) en su calidad de genérico para realizar sus construcciones locativas? o ¿Utilizan los VPC's con función locativa (*we* 'sentado', *ya* 'parado', *ma* 'acostado', (*w*)*uka* 'encaramado') para referir la posición en la que se encuentra la FIGURA, dado que su lengua materna hace constante alusión a la postura del objeto? ¿Optan los niños totonacos por poner atención tanto en la FIGURA como en el FONDO con construcciones locativas donde los VPC's aparecen prefijados por los morfemas corporales?

Nuestros datos indican que los tres niños del estudio usan los VPC's de manera frecuente pero sin el prefijo corporal. Utilizan tanto el VPC *we* 'sentado', en el mismo sentido ambiguo que los adultos, así como los VPC's específicos *we* 'sentado', *ya* 'parado', *ma* 'acostado', (*w*)*uka* 'colgado' en sus expresiones espaciales.

Como he afirmado, la tesis no documenta adquisición pero los datos ofrecidos por los tres niños del estudio nos indican que entre los 2 a los 4 años, hay un uso de los cuatro VPC's acorde con el modelo adulto. Observamos la presencia de *we* 'sentado' en el habla de los tres niños, así como los otros tres VPC's. Dado que *we* tiene una lectura genérica y específica e incluso, como consecuencia de estos dos posibles significados, ambigua en el habla adulta, la posibilidad de detectar sobregeneralización por parte de

los niños por dominio de factores cognoscitivistas no es posible aseverarla. Sin embargo, sí nos es posible afirmar que los pequeños tienen los cuatro VPC's, en proporciones distintas, y que sí hacen las discriminaciones semánticas propias del sistema. En este sentido, hacen uso de ellos siguiendo las tendencias de su lengua materna. Nuestros resultados no abogan por una explicación cognoscitivista única (H. Clark 1973; Johnston 1985; Mandler 1996; Slobin 1985) ni por una explicación basada en el *enfoque específico del lenguaje* (Bowerman 1989, 1996; Brown 2001; Choi y Bowerman 1991; Bowerman, de León y Choi 1995; de León 1994, 2001a, 2001b). Más bien indican una mezcla de estos dos tipos de factores: la combinación de recursos deícticos basados en accesibilidad visual con los VPC's como la construcción preferida.

#### Contexto de la investigación y metodología

Los tres niños totonacos del estudio, Manuel de 2;11, José Luis de 3;0 y Pedro de 4;5, han sido socializados bajo los cánones de la cultura y lengua totonacas en el ámbito familiar monolingüe. Fuera de éste se hallan inmersos en un contexto bilingüe, donde el totonaco y el español son las dos lenguas utilizadas por la mayoría de la población olinteca. Sin embargo, los niños aún no tienen la competencia comunicativa en español dado que sus progenitores, abuelos y familiares les hablan únicamente en totonaco. El español, por ahora, solamente ha prestado nombres para referirse a determinados objetos de su medio físico. Por lo tanto, la lengua dominante ha tenido poca influencia

en el desarrollo de su lengua materna. Esta situación, sin embargo, no es la común en el pueblo de Olintla ya que el bilingüismo va cada vez en mayor incremento y las posibilidades de aprender el totonaco en contexto monolingüe son cada vez más escasas. En este sentido, el presente trabajo representa una contribución a la documentación de la adquisición de una lengua cuyo aprendizaje es raramente monolingüe.

La decisión de audio y videograbar a tres niños se debe a nuestro objetivo de documentar el uso infantil de los VPC's en tres edades distintas. El interés, asimismo, es mostrar qué patrones comparten los niños con respecto al habla adulta, entre ellos y fuera del parámetro adulto.

Acerca de la metodología, se han formulado dos propuestas para construir el dato lingüístico que sirve de base a los estudios de adquisición del lenguaje. Precisamente, algunos investigadores han hecho uso del método transversal para registrar datos “en tiempo aparente”; y otros han preferido el método longitudinal para recabar los datos en “tiempo real”. Nosotros, en esta investigación, optamos por realizar un trabajo de tipo transversal reducido, que se constituye más bien, por tres estudios de caso. De ninguna manera podemos establecer generalidades con sólo tres niños de tres edades distintas. Nuestra intención es documentar el uso, notar las diferencias con los adultos y las tendencias entre los niños.

Los datos aquí contemplados se lograron en dos visitas y provienen principalmente de dos fuentes: i) *habla espontánea*, la cual dividimos en a) producción

espontánea inducida y b) habla espontánea natural; y ii) *habla elicitada*. En la primera visita se obtuvieron los datos de la producción espontánea inducida a través de juguetes “estímulo”, los cuales eran proporcionados a los niños sin inducción verbal antes de iniciar las grabaciones.

Los juguetes “estímulo” utilizados fueron básicamente: muñecos, aves, animales de granja, arbolitos, todos ellos de plástico, y burbujas de jabón. Se emplearon también diversas piezas de tipo Lego grandes (en forma de flor, cubos con extremos convexos y cóncavos y rectángulos) que permiten ser insertos para armar figuras. Estos juguetes “estímulo” permitieron a los niños la manipulación espacial de distintas relaciones topológicas como la inserción, la separación, el contenido, el contacto, la colocación sobre una superficie. También ofrecieron variación en formas (alargado, esférico, plano, rectangular, cuadrado), posturas (sentado, parado, acostado) y colocación.

Quiero aclarar que durante las grabaciones no se indujo verbalmente a los niños para producir expresiones espaciales. Ellos mismos, la mayoría de las veces, eran quienes acomodaban, ponían y orientaban los juguetes a su gusto; salvo excepciones pidieron a su abuelita, a la madre del investigador, o al investigador mismo que realizaran por ellos las acciones antes mencionadas. En suma, no se manipularon los juguetes de esta u otra forma para lograr referencias espaciales por parte de los pequeños. Fue así como se logró la producción llamada aquí “espontánea inducida”.



De la primera visita son también los datos del habla espontánea natural, los cuales se lograron gracias a la naturalidad de las expresiones de los niños; es decir, no hubo inducción de ningún tipo para hacer hablar a los pequeños. La producción espontánea natural surgió, en algunas ocasiones, cuando los niños estaban jugando con los juguetes “estímulo” y, otras veces, cuando los pequeños se encontraban realizando actividades distintas.

Durante la segunda visita, esto es, cuatro meses después de haber realizado la primera, nuestro propósito fue elicitación de datos de los niños sobre el uso de los VPC's con la idea de probar nuestras conclusiones preliminares y detectar áreas de productividad del sistema.<sup>4</sup> En esta ocasión mostramos a los niños en la computadora imágenes de objetos (familiares y no) en distintas posturas, del material fotografiado obtenido de Google con la finalidad de conocer cuál era su respuesta a nuestra pregunta *¿dónde está X?* pero esta estrategia metodológica no dio resultados satisfactorios porque al preguntarles en totonaco *¿ni we chiche?* *¿ni we limeta?*, etc. ‘¿dónde está el perro?’, ‘¿dónde está la botella?’, los niños respondieron a todas nuestras interrogantes utilizando el verbo *we* ‘sentado’ en su sentido genérico. Tal vez en sus expresiones, como lo explicaremos más adelante, exista un reflejo del tipo de pregunta usada para elicitación de los datos. Pese a esto, pasó por nuestra mente que probablemente los niños aún no habían adquirido los VPC's y por esta razón usaron el verbo *we* ‘sentado’ en su calidad de genérico.

---

<sup>4</sup> En la sección 4.4 del capítulo IV ofrecemos más detalles sobre la estrategia de elicitación.

Ante la situación antes descrita optamos por agregar una pregunta más: *¿cómo está X?*, la cual equivale a *¿lantla we?* en totonaco. El usar ambas preguntas, *¿dónde?* y *¿cómo está?*, generó un cambio importante en las respuestas de Pedro 4,9; quien, por ejemplo, ante la pregunta *¿dónde se localiza X?* contestaba empleando el verbo *we* de forma genérica, pero inmediatamente después de su respuesta le preguntábamos *¿cómo está X?*, a lo que él respondía especificando la forma o la configuración de la FIGURA, aunque algunas veces recurrió a la generalización. Sin embargo, las cosas cambiaron muy poco en el caso de Manuel 3,7 porque aun preguntándole *¿cómo está X?* no refería la posición o la configuración de la FIGURA. Pudimos percatarnos de algo significativo: al preguntarle dónde se localizaban algunos objetos de su casa, el niño, en pocas ocasiones, utilizó los VPC's tal y como lo hacen los adultos. Esta observación es sugerente en el sentido de que en la elicitación de datos seguramente el investigador y su colaboradora indujeron la respuesta genérica en el pequeño al emplear en la pregunta el verbo *we* 'sentado', el cual funciona como un genérico. Entonces los niños a nuestro parecer utilizaban el mismo verbo como un calco.

La inmensa generalización que los niños hicieron con la estrategia de elicitación dice cosas muy distintas a la información proporcionada por los datos espontáneos, los cuales a pesar de ser pocos nos dan una lectura totalmente diferente sobre el uso de los VPC's en el habla infantil.

La cantidad de horas audio y videograbadas asciende a 19 y, como ya lo sugerimos, las grabaciones se realizaron en diversos contextos con la ayuda de la abuelita de los niños y la madre del investigador, todos hablantes nativos del totonaco y originarios de Olintla. Se transcribieron en total 16 horas para el propósito de esta tesis.

Los datos que utilizamos para ejemplificar cómo los adultos usan los VPC's se obtuvieron haciendo notas de campo y algunas grabaciones de habla espontánea, alrededor de cinco horas aproximadamente. Además, recurrimos a la elicitación de datos usando las láminas de "Bowerman's Topological Relations Picture Series" (Max Planck Institute for Psycholinguistics) para explorar las expresiones espaciales del TO con cinco adultos.

#### Fonología del totonaco de Olintla y convenciones ortográficas

Para la transcripción empleamos una ortografía práctica (las consonantes aparecen entre paréntesis en el cuadro 1 y las vocales se hallan en el cuadro 2 de la misma manera), esto con el propósito de facilitar la lectura de los ejemplos totonacos utilizados en este trabajo. En el nivel fonológico, la variante totonaca que se habla en el pueblo de Olintla tiene 17 consonantes, pero incluimos aquí la vibrante simple porque, en algunos contextos de aparición, suele utilizarse como sustituto de la lateral aproximante sonora probablemente por influencia del español. Las vocales breves son 6, teniendo sólo tres de ellas (i, a, u) alargamiento vocálico como contraste. Sin embargo,

este rasgo distintivo se halla de forma muy limitada en el TO (cf. Levy 1987; Mackay 1999; Beck 2004). Otro aspecto que no parece ser una distinción fonémica en el TO es la laringealización, la cual es considerablemente común en otras variantes totonacas. Queremos también resaltar que el TO tiene como fonema la /ə/, vocal que no aparece, salvo a nivel fonético, en los inventarios fonológicos de las variantes totonacas hasta ahora estudiadas. Por lo tanto, los fonemas consonánticos y vocálicos en el TO son los siguientes:

Cuadro 1. Consonantes

p (p)	t (t)			k (k)	q (q)	ʔ (ʔ)
	s (s)	ʃ (x)	ʝ (y)	x (j)		
	t̪s (ts)	t̪ʃ (ch)				
	t̪l (tl)					
m (m)	n (n)					
	ɬ(lh) l (l)					
				w (w)		
	r (r)					

Cuadro 2. Vocales

i (i) i: (i:)		u (u) u: (u:)
e (e)	ə (ə)	o (o)
	a (a) a: (a:)	

El presente trabajo está estructurado de la siguiente forma. En el capítulo uno ofrecemos un panorama general de la historia y la situación sociolingüística del pueblo de Olintla, así como algunas características de la familia totonaca. En el capítulo dos exponemos las principales corrientes teóricas que apoyan, de cierta manera, esta tesis. En el capítulo tres exploramos el empleo de los VPC's en la gramática adulta. En el capítulo cuatro examinamos el uso de los VPC's en el habla de tres niños totonacos. Para finalizar se desarrollan conclusiones con respecto a las preguntas centrales de la tesis.

## CAPÍTULO I

### OLINTLA Y SUS HABLANTES

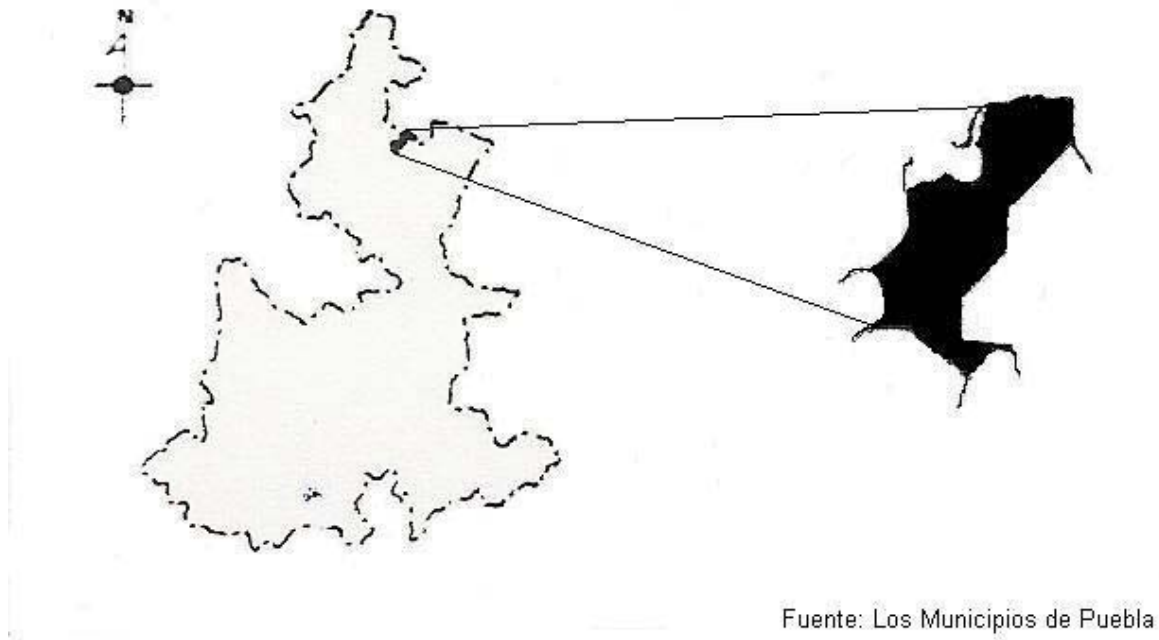
El pueblo de Olintla se localiza en el corazón de la Sierra Norte de Puebla y es la cabecera del municipio del mismo nombre (véase mapa 1). Las colindancias del municipio de Olintla son: al este, Huehuetla; al sur, Hueytlalpan; al sureste, Ixtepec; al oeste y noroeste, Hermenegildo Galeana; al suroeste, Coatepec; al norte Jopala; y al noreste, el Estado de Veracruz.

La cabecera municipal cuenta con dos colonias de reciente fundación, una situada al noreste, San Pedro y otra localizada al sur, la Libertad. Se encuentra asentada a 720 metros de altura sobre el nivel del mar y tiene un clima cálido húmedo, gracias a que abunda una vegetación exuberante de tipo bosque tropical. En Olintla, la interacción entre lo “indígena” y lo “mestizo”, la “tradición” y la “modernidad” es muy perceptible.

Entre las vías de comunicación terrestre encontramos veredas, caminos reales y recientemente dos caminos de terracería. Con dirección sur, parte de la cabecera municipal un camino de terracería que bien puede conducir a Zacatlán o a Zacapoaxtla. Rumbo al este sale otra brecha de terracería que tiene como primer destino la ciudad de Zacapoaxtla.

## MAPA 1

### LOCALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE OLINTLA



“Lugar del hule” y “lugar de movimiento” son los dos significados de procedencia náhuatl que la mayoría de los olintecos atribuye al topónimo Olintla. En cambio, algunas personas de la tercera edad, por cierto muy pocas, utilizan la voz *katsəkatne* para referirse a su pueblo. De origen totonaco, la palabra *katsəkatne* está formada por el prefijo locativo *ka-*, más el sustantivo *tsəkat* “hule” y el sufijo pluralizador *-ne*, significando literalmente “lugar donde hay abundancia de árboles de hule” o “lugar donde abunda el hule”.

¿Quién ha sido y es el pueblo que lleva por topónimos Olintla y *Katsəkatne*?

Hagamos un recorrido breve por su historia.

Si tomamos como evidencias antiguas los pequeños basamentos prehispánicos, hoy día con un grado de deterioro muy importante, localizados en el *sun*, *moqot* y *munalh* y el hallazgo de esculturas prehispánicas, podemos suponer que el asentamiento original de los totonacos, en terrenos olintecos, fue en estos lugares antes de ser congregados en la época colonial. Por lo tanto, hay elementos para admitir la existencia de Olintla antes de la llegada de los españoles; si no es así ¿quiénes dejaron esos vestigios arqueológicos?

En la época prehispánica Olintla fue dependiente de Hueytlalpan, un antiguo señorío totonaco de gran prestigio. En general, la población totonaca vivía muy dispersa en estos lugares y era básicamente bilingüe (tononaco-náhuatl), característica muy particular de una gran parte de los pueblos totonacos.

La conquista de la provincia de Hueytlalpan, por parte de los españoles, estuvo a cargo de Pedro Cintos de Portillo y de Juan de Salazar por disposición de Hernán Cortés, quien dio en encomienda a Hueytlalpan y sus sujetos (entre ellos Olintla) a Cintos de Portillo. Pero, desde el 11 de marzo de 1531 y por orden de la Segunda Real Audiencia, Hueytlalpan y sus sujetos pasaron a manos de la corona (*Libro de las tasaciones de los Pueblos de la Nueva España, siglo XVI*: 154), al parecer durante todo el período colonial.



La “conquista espiritual” inició en 1539 y corrió a cargo de Fray Andrés de Olmos (Baudot 1983: 146). Este franciscano evangelizó durante catorce años a los habitantes de la provincia de Hueytlalpan. En 1557 los franciscanos abandonaron su convento a causa de no haber más religiosos, esto condujo a la secularización de Hueytlalpan (y la de Tlatlahquitepec) en 1567. Así, Juan de Luján fue el primer clérigo de la provincia de Hueytlalpan, quien para 1569 atendía veinte “visitas” o doctrinas. Una de ellas era “el pueblo de San Josef”, al cual considera como “estancia sujeta”. De un total de 5270 “personas de doctrina” registradas por él en Hueytlalpan, 350 eran de ese lugar, es decir de Olintla. Los habitantes del “pueblo de San Josef”, agrega, hablaban “ambas lenguas (totonaco- náhuatl) aunque hay algunos que no entienden mas que la una que es la de los totonaques y son muy pocos...” (Paso y Troncoso 1905: 216).

Durante el siglo XVI y las primeras décadas del XVII Olintla fue calificada por los españoles como “estancia” o “sujeto”. Sin embargo, ese apelativo rápidamente fue sustituido por el de cabecera política. ¿Cómo logró este estatus?

Tomando en consideración distintas fuentes se puede concluir que el actual pueblo de Olintla es un producto más de las congregaciones realizadas en los primeros años del siglo XVII. En 1610 el obispo de la Mota y Escobar lo designó como “pueblo de congregación nueva”, esto generó una observación importante por parte de García Martínez, quien escribió: “adviértase aquí que el Obispo hablaba de un “pueblo” refiriéndose no a un antiguo altépetl, pues Olintla no lo era, sino a una simple localidad

congregada, es decir a un poblado (García Martínez 1987: 174)”. Las congregaciones en Hueytlalpan favorecieron que Olintla y Zapotitlán se instituyeran en cabeceras de doctrina alrededor de 1609. A partir de aquí, estos pueblos, aún siendo sujetos de Hueytlalpan, fueron “los nuevos centros enfrentados a la cabecera” (García Martínez 1987: 280).

Poco tiempo después “los principales”, miembros descendientes de la nobleza indígena de Olintla, emprendieron una serie de manifestaciones con el objetivo de separar a su pueblo de la cabecera. Un conflicto político propició el “proceso de secesión” en 1617 (García Martínez 1987: 281). Lamentablemente desconocemos la fecha en que ocurrió tal secesión por falta de documentos. García Martínez argumenta que para 1646 Olintla era ya independiente de Hueytlalpan. Como cabecera política Olintla emprendía una vida caracterizada por muchos conflictos y problemas internos, los cuales se prolongaron hasta el siglo XX.

En 1882 fueron enajenados los terrenos en Olintla. Este hecho y las compras de tierras realizadas posteriormente a Francisco Herrera y Gorgonio Serrano, quienes también habían sido favorecidos con la enajenación de tierras, convirtieron a Juan Uribe en “señor del pueblo; (además) de gran terrateniente y ganadero, productor y arrendatario, dueño de casi todo Olintla” (Castilla Flores ms.). Posterior a su muerte, ocurrió el repartimiento de su finca llamada “la Industria”, la cual fue fraccionada en veinte partes. Cada una de sus hijas se benefició con 85.50 ha. de tierra, con la excepción

de Gabriel quien heredó 87.20-00 ha., que posteriormente vendió a Enrique Galindo, terrateniente de Tepango. Doña Rafaela Yáñez esposa de Uribe, por su parte, también dividió el predio “la Huerta” entre sus hijas, quienes salieron favorecidas con 6.50 ha. cada una (Registro Agrario Nacional (RAN), E. 1054). Las “señoritas Uribe” juntaron sus propiedades, consiguiendo así conformar 427.50 ha. de tierras; las cuales hicieron de ellas grandes terratenientes, ganaderas y arrendatarias a la muerte de sus progenitores.

Las tierras de “las Uribe” así como las de Enrique Galindo eran producto del despojo; por esta razón los indígenas las demandaron y empezaron a pelearlas. En 1932 los olintecos realizaron una primera solicitud para conformarse en ejido. Pero la Comisión Agraria Mixta no emitió ninguna resolución, y nuevamente solicitaron las tierras el 22 de agosto de 1935. Fue hasta 1940 cuando el gobernador aprobó la resolución, la cual beneficiaba con 297.20 ha. de tierra a los olintecos. Debido a esta determinación las Uribe y Enrique Galindo promovieron juicios de amparo y se les confirieron. El resultado fue la publicación de una contraorden en donde se exponía que no se pudo comprobar “la forma y fecha del despojo” de las tierras. Por lo tanto, la posesión definitiva, otorgada en 1947 por el presidente Manuel Ávila Camacho, solamente favoreció a los indígenas olintecos con 87-20 ha de tierra (RAN, E. 1054).

El 11 de junio de 1962 aproximadamente 70 ejidatarios solicitaron una “ampliación” del ejido. Este acto puso en aprietos a las “señoritas Uribe”, quienes a través de Bardomiano Sotero, intentaron defender sus posesiones que se hallaban en

peligro. Por ambos motivos surgieron dos grupos: los defensores de las tierras Uribe y los ejidatarios. Uno y otro grupo mandaban a sus líderes para que solucionaran los problemas que les aquejaban (Castilla Flores ms.). No obstante, los ejidatarios salieron triunfadores y el 31 de octubre de 1971 obtuvieron la resolución presidencial definitiva, la cual fue otorgada por Luís Echeverría Álvarez junto con el mapa que contenía la ampliación solicitada (RAN, E. 2701).

Pero el problema agrario no terminó ahí. La ampliación concedida a los ejidatarios y el amparo dado a Bardomiano derivaron en un choque brutal, y las 262 hectáreas que antes pertenecían a las Uribe estaban ahora en litigio. La propia Secretaría de la Reforma Agraria era la responsable de generar los enfrentamientos entre paracaidistas y ejidatarios (Castilla Flores ms.).

El conflicto siguió su curso y se profundizó en la década de los 70s. Trinidad Aguirre lideraba a los ejidatarios, en tanto Bardomiano Sotero lo hacía con los paracaidistas. Pero don Trino fue asesinado en 1978. Este hecho suscitó que los hermanos Manzano se apoderaran nuevamente de las tierras de los ejidatarios, recuperadas por éstos poco antes.

Después de esta lucha, Antorcha Campesina (AC), a petición del profesor Baldemar Manzano, entró a escena a partir de 1985 para destituir de su cargo al presidente municipal, José María Cabrera. La destitución de éste alcalde municipal se concretó en 1986. Luego de conciliar, AC admitió que Daniel Sánchez asumiera el cargo

de presidente municipal. A todo esto se aunaron las elecciones municipales, las cuales estaban en puerta dándoles la oportunidad de consolidarse. En medio de una votación muy competitiva, el candidato postulado por AC salió victorioso. Con el triunfo, AC consolidó su poder político, y con su ascenso a la presidencia municipal el escenario político, social y cultural de Olintla se trastocó.

Crear conciencia en la gente para pronunciarse, frenar las acciones y contener el gran avance de AC fue la labor central del movimiento llamado, por algunas personas, “25 de abril”. En su tarea conscientizadora desempeñó un papel substancial el triple objetivo del Plan, esbozado por el autor intelectual del movimiento. De acuerdo con esto, el indígena tenía que “ver, pensar y actuar” ante la realidad que estaba viviendo.

La estrategia dio resultados, y en las elecciones municipales de 1990 obtuvo el triunfo el candidato del movimiento “25 de abril”. Sin embargo, AC rápidamente reaccionó y movilizó a sus simpatizantes. En diciembre de 1990 pretendía sorpresivamente apoderarse de la presidencia municipal. Así, el día 11 de diciembre de ese año se produjo uno de los acontecimientos más violentos en la vida del pueblo olinteco.

Tener el poder político en las manos no garantizaba el éxito total del movimiento “25 de abril” sobre AC, era necesario recuperar las tierras ejidales que estaban en su poder para menguar su todavía fuerte presencia en el pueblo y en todo el municipio. La

recuperación de las tierras, por parte del ayuntamiento así como de los ejidatarios, constituyó la derrota temporal de AC.

A petición de AC, el gobernador Piña Olaya compró unas tierras situadas a las orillas y al sur de Olintla para que los dirigentes “antorchistas” reacomodaran a sus seguidores. Este reacomodamiento dio origen a la colonia “la Libertad”, por cierto así llamaban a la colonia que primero fundaron en tierras ejidales, pero al ser expulsados casi todos de ella, los ejidatarios comenzaron a poblarla nuevamente, y la bautizaron como San Pedro.<sup>5</sup>

### *1.1 Totonacos y mestizos*

Teniendo como fondo un breve panorama de la historia del pueblo olinteco ahora nos ocuparemos de su población. Olintla es uno de los municipios con mayor número de totonaco-hablantes en el estado de Puebla; asimismo forma parte, sin reconocerse muchas veces, de los más importantes municipios que conforman el Totonacapan (poblano y veracruzano). Las cifras siguientes proporcionan información aproximada acerca de cuántos residentes y hablantes de totonaco hay en el municipio de Olintla.

---

<sup>5</sup> Para tener un panorama más detallado de la historia de Olintla ver Tino Antonio (2001).

Cuadro 1

<b>Año</b>	<b>Número de habitantes en el municipio de Olintla</b>
1990	11,518
2000	12,609

Fuente: INEGI 1990, 2000

Cuadro 2

<b>Año</b>	<b>Número de totonaco-hablantes en el municipio de Olintla</b>
1990	8998
2000	10,249

Fuente: INEGI 1990, 2000

Como podemos constatarlo en el cuadro 2, el número de hablantes de totonaco aumentó a nivel municipal en el censo de 2000. Tuvo un ligero crecimiento en la cabecera municipal (cuadro 4), donde la población olinteca, dividida fuertemente en dos grupos sociales: los totonacos y los mestizos, creció en su conjunto (cuadro 3). Sólo que aquí se incrementó la cifra de bilingües (tononaco (TOT)-español (ESP)). Los siguientes datos censales así lo dejan ver:

Cuadro 3

<b>Año</b>	<b>Número de habitantes en Olintla (cabecera municipal)</b>
1990	2714
2000	2970 <sup>6</sup>

Fuente: INEGI 1990, 2000

---

<sup>6</sup> Esta cifra es la suma de la población total (registrada en el censo de 2000) de Olintla y las colonias San Pedro y la Libertad y algunas rancherías muy cercanas al pueblo de Olintla, las cuales fueron contempladas en el censo de 1990 como parte de la cabecera municipal.

Cuadro 4

Año	Número de totonaco-hablantes en Olintla (cabecera municipal)	
1990	Monolingües	573
	Bilingües	1510
	Total	2083
2000	Monolingües	475
	Bilingües	1664
	Total	2139

Fuente: INEGI 1990, 2000

Estas cifras no ofrecen un panorama detallado sobre la población indígena en Olintla. Aún así, los datos nos ilustran que en Olintla los hablantes monolingües (totonaco) descendieron en número. La problemática vislumbrada aquí merece un estudio exhaustivo y detallado del que podemos darle en este momento.

Pese a los números que presentamos, el criterio puramente lingüístico parece ser insuficiente para tener un pleno conocimiento de cuántos totonaco-hablantes existen actualmente; habría que tomar en cuenta otros factores, tales como los socioculturales y los sociolingüísticos, para tener una perspectiva más amplia del fenómeno. Por esta razón recurrimos tanto a factores lingüísticos como sociolingüísticos para caracterizar a la sociedad olinteca.

Los *limaxqanen* 'huerfanos' o 'pobres', como se autodenominan los *tutunakus*, son la población mayoritaria. Los mestizos los llaman *indios (as)*, *inditos (as)*, *nacos (as)* o *peoncitos (as)*. Los totonacos, por su parte, algunas veces se autodesignan como *indios*,



pero este término expresado por ellos mismos adquiere un significado distinto del que le atribuyen los mestizos.

La situación sociolingüística de los totonacos es bastante compleja a pesar de su relativa homogeneidad. Las personas monolingües de edad avanzada son quienes aun poseen una concepción más tradicional del mundo totonaco, al mismo tiempo tienen una conciencia lingüística más positiva a favor de su lengua. Los adultos y los jóvenes bilingües han empezado a “olvidar” la cultura de sus antepasados, su abandono se justifica con el aprendizaje del español, que a diferencia de los *laqgo:lən* (viejos), aprenden en la escuela y en su entorno mismo. El castellano lleva a los jóvenes a relacionarse más rápido con el mundo mestizo y ciudadano. De esta manera, la migración provoca que los jóvenes, cuando regresan a su pueblo, lleven consigo ideas diferentes que afectan la transmisión y la continuidad de la cultura y lengua totonacas en las generaciones posteriores, Es decir, su actitud y conciencia lingüísticas toman distintos matices ante su nueva realidad.

“Gente de razón”, así llaman los totonacos a los mestizos; pero también se refieren a ellos como *luwanan*, término que seguramente proviene de *luwa* ‘víbora’. Este grupo social, a pesar de ser pequeño y heterogéneo, tiene como elemento común al español; lengua que, de acuerdo a su actitud lingüística, consideran superior a la totonaca. Sin embargo, se han servido de esta lengua para interactuar con los totonacos, quienes les proveen su mano de obra principalmente.

## *1.2 Usos y funciones de la lengua totonaca*

Después de haber visto cómo está estructurada la población olinteca, nos vienen a la mente los siguientes cuestionamientos: ¿Por qué los totonacos de Olintla están dejando de ser monolingües? ¿Qué los lleva también a dejar de hablar su lengua? Las respuestas, a nuestro parecer, tienen que ver con factores “internos” y “externos” difíciles de explicar en este trabajo. No obstante, el proceso de “modernización” al que han estado sujetos los totonacos, al igual que otros muchos pueblos indígenas, está “alterando” su propia dinámica. Una dinámica donde los indígenas no son actores pasivos, sino participantes activos en la construcción de su propio devenir (Díaz-Couder 1992: 94-95). Hoy más que nunca el pueblo totonaco y su lengua están en conflicto con la sociedad mestiza y su lengua. Un conflicto en el que el español como lengua dominante lleva las de ganar. El resultado es una sociedad que se vuelve más compleja en su situación sociolingüística.

Así, los usos y funciones de la lengua totonaca se modifican por la interacción de elementos “interiores” y “exteriores”; es decir, los espacios donde la lengua se mantiene viva subsisten o alternan con los del español, el cual muchas veces se impone. Para ambas lenguas esto genera un choque, o en otras palabras un conflicto lingüístico, representado por una “diglosia inestable” (Díaz-Couder 1992: 98).

La diglosia presente en el pueblo de Olintla se podría caracterizar en función del cómo los olintecos distribuyen los usos del totonaco y el español. El usar una u otra lengua depende de condiciones muy diversas. Esto, de alguna forma, hace más difícil la separación de dónde se usa una u otra lengua, o cuál se privilegia aun cuando se utilizan las dos.

### *1.2.1 Ámbito familiar*

El ámbito familiar era, tal vez, el marco donde la lengua totonaca alcanzaba una relevancia capital para los actos comunicativos más trascendentales, en su seno se adquiría y mantenía viva la lengua. Ahora, esa importante labor que cumplía el espacio familiar empieza a revertirse porque las nuevas generaciones comienzan a tener como lengua materna al español, y por supuesto la socialización primaria está siguiendo nuevos rumbos para privilegiar la adquisición de lo que antes se aprendía fuera de la casa, y por lo tanto era segunda lengua.

Actualmente, la socialización primaria, en el contexto totonaco, puede ser más compleja cuando los progenitores deciden que sus pequeños adquieran al mismo tiempo las dos lenguas (tononaco y español). Así, el bilingüismo, la mayoría de las veces, se inicia en el ámbito familiar y no en espacios ajenos a los indígenas. Otro caso, el menos marcado, es que los infantes aprendan únicamente el totonaco como primera lengua, lo cual comienza a ser una nueva realidad muy visible en el pueblo de Olintla.

En el seno de la familia nuclear totonaca, en contadas ocasiones al interior de la familia extensa porque es muy escasa en Olintla, la crianza de los niños corre a cargo principalmente de la madre o de la abuelita; pero también contribuyen a su cuidado los familiares más cercanos, en este caso las hermanas y las tías. El papel de la abuelita como cuidadora es, en muchas ocasiones, muy importante entre los totonacos de Olintla. Ella ayuda a criar a los pequeños o a veces llega a ocupar el lugar de la madre cuando ésta se dedica a laborar como trabajadora doméstica en el pueblo mismo. Así, la mayor parte del tiempo las criaturas son socializadas por la abuelita. Este es precisamente el caso de dos niños del estudio.

La composición sociolingüística de los hogares totonacos no es regular, en su interior podemos, sin ser exhaustivos, encontrar por una parte: a) padre bilingüe (TOT-ESP) y madre monolingüe (TOT); b) padre monolingüe (TOT) y madre bilingüe (TOT-ESP); c) progenitores bilingües (TOT-ESP), todos ellos tienen en común hijos bilingües (TOT-ESP o ESP-TOT) o monolingües (ESP). Por la otra, a) padres monolingües (TOT) con vástagos monolingües (TOT). La tendencia actualmente es que los niños de origen totonaco sean bilingües (TOT-ESP, ESP-TOT) o en todo caso monolingües (ESP).

No queremos pasar por alto la notable labor que los abuelos monolingües (TOT) realizan en algunos hogares totonacos para perpetuar la lengua, sobre todo cuando los padres son bilingües (TOT-ESP) y enseñan únicamente el español a sus hijos. Así, “la

palabra” totonaca llega también a los nietos gracias a la tarea socializadora de los abuelos, pero esta situación comienza a ser menos notoria en los hogares totonacos.

Como podemos percibir, en Olintla los niños totonacos ahora están aprendiendo desde temprana edad el español en su propio hogar, incluso como primera lengua. Aún quienes adquieren únicamente el totonaco se hallan inmersos en una dinámica donde el bilingüismo ocupa un lugar destacado y difícil de soslayar.

Este es el escenario en el que viven nuestros sujetos de estudio, quienes a pesar de ser monolingües (TOT), escuchan a cualquier hora del día el español a través de sus vecinos o de la radio, principalmente. Asimismo, en la calle o por doquier los infantes constantemente oyen hablar español. Por lo tanto, los niños totonacos monolingües como parte de su medio pueden, en cualquier situación fuera de su hogar, escuchar a personas hablando español. Pese a este contexto, los tres niños de nuestro estudio siguen por ahora interactuando con sus allegados solamente en su lengua materna: el totonaco.

### *1.2.2 La escuela*

Hasta la fecha los olintecos no han conocido la educación bilingüe intercultural que tanto se pregona hoy día. Al parecer la escuela en Olintla ha sido prácticamente monolingüe (español) desde sus inicios, los cuales se remontan a finales del siglo XIX. Existen testimonios de la presencia de una Escuela Primaria en Olintla en el periodo 1894-1897. Esta escuela tenía 65 alumnos en los primeros grados. No obstante, el

sistema escolarizado como tal hace su aparición en 1954 con la fundación de una Escuela Primaria Católica, administrada y dirigida por la orden de las Hermanas Carmelitas. Al poco tiempo, esto es en 1955, inicia sus labores la Escuela Primaria Oficial “José María Morelos”, la cual tuvo su primera generación en 1961, los alumnos egresados fueron 12. En 1983 se funda la TV-Secundaria, y en 1990 se crea el Bachillerato General.

A pesar de que existe una considerable cantidad de población indígena esta no ha tenido el derecho de ser educada en su lengua materna. La escuela ha sido uno, no el único, de los espacios castellanizadores por excelencia. Su función es muy importante, tanto que los maestros, la mayoría de las veces, son muy valorados por la población olinteca.

Puesto que en Olintla la escuela ha practicado un tipo de enseñanza donde el español ha jugado un papel clave, sería interesante investigar cuál ha sido el camino que la escuela ha seguido en el pueblo de Olintla para poder entender su actuar en el presente, y lo más importante de esta investigación sería responder algunos de los siguientes cuestionamientos: ¿Cómo los olintecos han percibido y perciben este tipo de educación? ¿Realmente los niños indígenas que han pasado y pasan por sus aulas han comprendido y comprenden los contenidos escolares?

### *1.2.3 La iglesia*

La iglesia es uno de los espacios más importantes para la religiosidad de los indígenas, pero también lo es de los mestizos olintecos. La religión católica ocupa un lugar preponderante en el pueblo porque los olintecos, hasta la fecha, no han permitido la ingerencia de otras religiones. El poder y el prestigio de la iglesia católica se hacen sentir más allá de lo puramente religioso. No obstante, su proceder tocante al rescate de costumbres y tradiciones totonacas incluyendo el de la lengua indígena es de reconocerse, aun cuando su objetivo primordial es seguir evangelizando a los indígenas tomando en consideración algunos aspectos de la visión del mundo totonaco. De esta postura surge lo que se ha llamado “teología india”.

Partiendo de la teología india y de la teología de la liberación, así como de las diferentes exhortaciones que el Papa Juan Pablo II había venido haciendo a lo largo de su pontificado, distintos párrocos han decidido que la celebración de la misa, que hace más de dos décadas aproximadamente se decía únicamente en español, se haga en lengua totonaca. Parte de lo que acompaña la celebración litúrgica, especialmente los cantos han sido traducidos al totonaco, esto ha tenido como consecuencia una mayor participación de los indígenas en la misa. También, el uso de la lengua se manifiesta en la preparación para poder recibir los sacramentos; es decir, “las pláticas” se imparten

ahora tanto en español como en totonaco, a pesar de la inconformidad de algunos mestizos.

El papel de la iglesia ha traspasado lo puramente espiritual para incursionar en otros ámbitos, en donde el uso de la lengua totonaca ha sido relevante para que el indígena “vea, piense y actúe” ante los abusos y la discriminación que sufre por parte de los mestizos. Esto, sin duda, ha dado buenos frutos en otros municipios, donde se ha conformado la Organización Independiente Totonaca (OIT), y no tanto en Olintla.

Por ende, la iglesia, cuya labor no ha sido gratuita para dignificar la lengua totonaca, viene trabajando a favor de la conservación de la lengua; y aún puede hacer más por ella porque tiene determinada influencia sobre la conciencia de los olintecos. Sin embargo, pese a los esfuerzos de la iglesia por revitalizar las costumbres y lengua totonacas los indígenas olintecos parecen seguir un camino que los está conduciendo paulatinamente hacia un bilingüismo que más tarde se convertirá en monolingüismo, tal y como ya se está vislumbrando.

#### *1.2.4 La política*

El municipio de Olintla se rige por medio de un ayuntamiento, integrado en su mayoría por personas de origen mestizo, y no por autoridades tradicionales. Sin embargo, la atención que ofrece al público se realiza en las dos lenguas; aún así, el español tiene más presencia en los asuntos que incumben a la presidencia municipal.



Para actos políticos, el español y el totonaco juegan un papel sumamente importante para convencer al electorado de votar por alguno de los partidos políticos existentes en el pueblo. Si el orador no es bilingüe se pide que el mensaje sea traducido al totonaco para que pueda llegar a los monolingües y así lograr el propósito.

#### *1.2.5 Actividades agrícolas y comerciales*

La propiedad colectiva de la tierra es inexistente en Olintla; en este lugar predomina la pequeña propiedad privada. Los *luwanan* (mestizos) son dueños de grandes ranchos, y los *limaxqanen* (totonacos) poseen pequeños terrenos, los cuales han comprado, heredado u obtenido a través de títulos ejidales. No obstante, algunos indígenas tienen predios grandes; pero también hay quienes carecen de tierras y recurren al arrendamiento para sus siembras.

Pese a este escenario, los totonacos, y contadas veces las mujeres totonacas, hacen producir los accidentados terrenos del pueblo de Olintla. La actividad agrícola principal se centra en la cosecha de maíz, la cual se logra por temporal dos veces al año debido a las condiciones de la tierra. Pero ésta además es “buena” para sembrar frijol de diferentes variedades, calabaza, chayote, camote, yuca, chile y principalmente café. La cosecha de este grano había adquirido preponderancia los últimos años, pero actualmente decayó por la crisis que afronta el café.

El tipo de agricultura que practican los totonacos, salvo la producción de café, requiere de la ayuda mutua, y para conseguirla o “ganársela” es necesario el uso de la lengua totonaca. En este modo de agricultura es donde la lengua tiene una gran vitalidad, principalmente. En todo el proceso de roza, tumba, quema y siembra está presente la lengua indígena como acto comunicativo. Pero además hace presencia en el acto de “cortar” café, el cual es remunerado.

Los mestizos de escasos recursos también son campesinos; aunque los hay sastres, peluqueros, arrieros, comerciantes, carpinteros, panaderos, etc. En la realización de estas actividades regularmente se utiliza el español como lengua de comunicación.

En las actividades comerciales se usa tanto el español como el totonaco. La lengua de preferencia que se utiliza el día de plaza (jueves), establecido por los comerciantes de Zacatlán, es el español, pero también la totonaca hace su aparición. Los días sábados aún se puede observar parte de lo que era un día de plaza tradicional, y en donde las dos lenguas eran los medios comunicativos para adquirir los productos o la mercancía en venta.

Las mujeres totonacas comercializan sus productos usando el español o el totonaco, esto dependiendo del comprador.

Tomando en consideración lo anteriormente expuesto podemos concluir que vislumbramos un futuro incierto para la lengua totonaca, la cual no encuentra una estabilidad en el pueblo olinteco, pero sobre todo en la actitud y conciencia lingüísticas

de los hablantes. Estos, aludiendo un sin fin de actitudes lingüísticas, terminan por abandonar su lengua, la cual se desvanece lentamente pero con graves consecuencias. Sería muy aventurado presuponer que en un tiempo no muy lejano los olintecos sean netamente bilingües (TOT-ESP) o monolingües (ESP), pero la realidad que viven nos conduce a reflexionar como lo hizo una mujer totonaca: “ahora se está acabando esa forma de pensar que había, así como la tenían los antiguos; así como tenían su forma de pensar se está acabando porque dicen que está cambiando el tiempo, porque ya todo es de razón; los de hoy ya tienen diferente forma de pensar, ya no quieren respetar así como estaban las creencias antiguas.” Las actitudes y conciencia lingüísticas que están tomando los olintecos ante su nueva relación con el “exterior” los llevan a dejar de enseñar su “palabra” a sus hijos: “nadie está sembrando, ya no están dando nuestro fruto, el fruto es necesario que se vaya enseñando, hasta ahora se habría dado nuestro fruto, se da si están trabajando, pues así nuestra palabra, nuestro pensamiento siempre viniera y pues nunca se acabaría”.

Precisamente es lo que está sucediendo en varios hogares totonacos del pueblo de Olintla, donde los progenitores ya no quieren transmitir la lengua totonaca a sus descendientes. En algunos casos el español ha empezado a ocupar el lugar de totonaco; en otros, convive con él. No obstante, en algunas casas todavía podemos encontrar a personas que se comunican netamente en totonaco y por supuesto socializan a sus hijos conforme a los preceptos de la cultura y lengua totonacas. En estos casos, los niños

totonacos, pese a tener contacto directo o indirecto con personas bilingües fuera de sus domicilios, aún mantienen viva su lengua materna. Justamente tres pequeños con estas características han contribuido con sus palabras para realizar este estudio.

### *1.3 Aspectos tipológicos del grupo lingüístico totonaco*

La familia lingüística denominada totonaco-tepehua o totonacana está conformada por el totonaco y el tepehua. La relación genética entre ambos grupos lingüísticos ha sido aceptada por investigadores como Campbell (1997), Kaufman (1974) y Suárez (1995). Tanto la estructura del totonaco como la del tepehua son muy similares, pero esto no implica que se trate de un sólo grupo lingüístico (MacKay 1999).

Algunos estudiosos han intentado relacionar a la familia totonaca con otras familias lingüísticas mesoamericanas, especialmente con la maya y la mixe-zoque. En 1942 McQuown propuso que las familias antes mencionadas formaban el grupo macromayance. Sin embargo, Wonderly (1953) puso en duda esta propuesta. Por lo tanto, el totonaco ha sido, actualmente, considerado como un grupo lingüístico aislado en el contexto mesoamericano porque no está emparentado con ninguna otra familia lingüística.

Según el estudio realizado por García Rojas (1978), el totonaco se compone de tres variantes:

1) Variante de la costa: abarca principalmente la ciudad de Papantla y municipios vecinos.

2) Variante central: dividida a su vez en variante del norte y variante del sur. La primera se localiza en los municipios de Mecapalapa y Xicotepec de Juárez, pertenecientes al estado de Puebla. En tanto la segunda se habla en los municipios de Zapotitlán de Méndez, Huehuetla, Coatepec, entre otros. El totonaco de Olintla, si consideramos esta distribución, quedaría englobado aquí.

3) Variante de Misantla, Veracruz: se encuentra entre Misantla y Xalapa, en el estado de Veracruz.

MacKay (1999), por su parte, habla de cuatro variantes: totonaco de Papantla, totonaco central del norte, totonaco central del sur y totonaco de Misantla. Esta última, dice la autora, corre el riesgo de desaparecer porque los niños desde hace tiempo ya no adquieren la lengua y únicamente las personas de la tercera edad la hablan.

Morfológicamente, las variantes totonacas ostentan una alta complejidad en el verbo y se les ha tratado como predominantemente aglutinantes (Levy 1994, MacKay 1999, Beck 2004). El verbo, atestiguan estos autores, se flexiona para tiempo, aspecto, modo, persona y número. También en el complejo verbal se expresan, además de elementos adverbiales, distintos procesos derivacionales, como por ejemplo cambios de valencia.

Con respecto al orden de palabras básico, MacKay (1999) y Beck (2004) coinciden en señalar que las variantes totonacas por ellos estudiadas muestran un orden flexible. Pese a esto, argumentan ambos autores, el orden no marcado es el de verbo inicial, y cuando se presenta un orden distinto al mencionado se trae algo a foco o tópico. El totonaco de Olintla, según apreciaciones nuestras que merecen mayor análisis, también posee un orden de constituyentes flexible, aunque el orden no marcado correspondería a la pauta VSO. En elicitación, probablemente por la influencia del español, aparece el orden SVO, el cual también exhibe el totonaco de Misantla (MacKay 1999) bajo circunstancias iguales. En cambio, Beck (1994) encuentra entre los hablantes del totonaco del Alto Necaxa una preferencia por el orden VSO en elicitación.

En este capítulo hemos proporcionado algunos datos sobre la historia y la situación sociolingüística del pueblo olinteco. Además hablamos acerca de algunos rasgos del grupo lingüístico totonaco. El objetivo perseguido fue acercar al lector a determinados aspectos del pueblo de Olintla, de los totonacos y de su lengua.

## CAPÍTULO II

### ESPACIO Y LENGUAJE: SU ADQUISICIÓN Y CODIFICACIÓN LINGÜÍSTICA

El estudio de la estructuración y conceptualización del espacio ha cobrado especial interés, principalmente en la psicología y la lingüística. En el terreno concerniente a la adquisición del lenguaje ha merecido mucha atención reciente el estudio del desarrollo espacial infantil especialmente por razones tipológicas y semánticas.

Distintas teorías intentan dar cuenta de cómo los niños adquieren el lenguaje espacial. Al respecto, la *hipótesis de los factores cognoscitivos* y el *enfoque específico al lenguaje* se presentan como dos posturas, si no antagónicas, por lo menos, con diferentes tonalidades, para tratar de explicar qué factores influyen en la adquisición de los conceptos espaciales. En este sentido, el presente capítulo expone ambos puntos de vista. Asimismo, presenta un panorama acerca de cómo las lenguas estructuran y codifican el espacio.

#### *2.1 El enfoque cognoscitivista*

De procedencia cognoscitivista, encontramos una enorme literatura sobre estudios cuya base fundamental estriba en sostener que los niños están ya equipados para nombrar eventos espaciales (H. Clark 1973; Johnston 1985; Mandler 1996; Slobin

1985). Estos enfoques provienen principalmente de los estudios que se han hecho, en su mayoría, con niños angloparlantes.<sup>7</sup>

De acuerdo con la propuesta de H. Clark (1973), el niño tiene conocimientos prelingüísticos acerca del espacio antes de poder nombrarlos lingüísticamente. Este “conocimiento *a priori*” es independiente de la lengua porque el niño está equipado para la percepción y conceptualización del espacio. Tomando como puntos de referencia estos dos elementos, el autor formula que hay un principio de espacio perceptual, diferente al espacio lingüístico. La supremacía del primero sobre el segundo está dada en función de que el niño no podrá utilizar el término espacial correcto si no lo tiene previamente claro en su espacio perceptual (Clark 1973: 28).

Bajo los parámetros anteriores, H. Clark desarrolla la *hipótesis de la correlación*, cuya base fundamental estriba en sostener que la estructura del espacio perceptual se mantendrá en el espacio lingüístico. De esta manera, la verticalidad, por citar un ejemplo, como un plano de referencia universal del espacio perceptual, debe ser consecuentemente una extensión fundamental en las expresiones espaciales. Por ende, la *hipótesis de la correlación* debe llevar al espacio perceptual, de índole universal, a supeditar al espacio lingüístico en las diversas lenguas del mundo (Clark 1973: 54).

Johnston (1985), desde una perspectiva también cognoscitivista, plantea que los niños necesitan anticipadamente elementos de tipo conceptual así como obtenidos de la

---

<sup>7</sup> Ver discusión en Choi y Bowerman (1991).



experiencia para adquirir el lenguaje. Esta clase de conocimientos son de capital importancia porque ellos interpretan las expresiones que oyen. Por este motivo, ella se enfoca en las restricciones conceptuales en la adquisición del lenguaje. Además, la autora argumenta: “The earliest spatial notions are thus closely bound to object functions such as containment or support and to the child’s concern with object permanence. Recall here the toddler’s pleasure with pots and pans, towers and hiding games. In next phase, children construct the spatial notions of proximity, separation, surrounding and order” (Johnston 1985: 969)<sup>8</sup>. Posterior a esto, surgen las nociones espaciales proyectivas y euclidianas. El orden de aparición de estas nociones topológicas está, por consiguiente, expresado en la adquisición de las preposiciones locativas del inglés, las cuales emergen aproximadamente a los dos años de edad en la jerarquía siguiente: IN (contenido), ON (soporte y contigüidad), y UNDER (oclusión) son las tres primeras nociones topológicas, les siguen NEXT TO y BETWEEN (nociones de proximidad), y por último IN BACK OF, IN FRONT OF (relaciones proyectivas).

Siguiendo la misma línea, Mandler (1996) plantea que la representación de conceptos preverbales da origen al lenguaje. Por ejemplo, los bebés muestran atención por el movimiento de los objetos. Sin embargo, el “simple significado” que ellos pueden

---

<sup>8</sup> “Las nociones espaciales más tempranas están íntimamente ligadas a funciones de objetos como el contenido o el soporte, y a la preocupación del niño por la permanencia del objeto. Recordemos aquí el gusto que tienen los pequeños por explorar ollas, trastes, torres y juegos de “escondite”. En la siguiente fase los niños construyen nociones espaciales de proximidad, separación, cercamiento y orden” (Johnston 1985: 969). Las traducciones a las citas en inglés fueron elaboradas por Lourdes de León.

adquirir de este movimiento es la trayectoria de la “*image-schema*” [*imagen-esquema*], la cual representa algún objeto moviéndose sobre una trayectoria, pero no considera ningún detalle del objeto o el tipo de movimiento. De la misma forma, los pequeños centran su atención en la trayectoria implicada en la acción de meter y sacar cosas, así como en la de poner y apartar objetos de la superficie, atención perceptual que es trasladada a “imágenes-esquema” de contenido, contacto y soporte. La autora añade que la percepción de movimiento accidental o la interacción entre objetos a una determinada distancia logran representarse a través de la noción de trayectorias conectadas o por medio de “imágenes-esquemas” vinculadas (Mandler 1996: 373-374).

## *2.2 El papel de la lengua materna en la adquisición de conceptos espaciales*

En oposición a la visión cognoscitivista, se ha construido recientemente otra vía para explicar la adquisición de nociones espaciales. Así, el enfoque *específico del lenguaje* ha generado nuevas e interesantes reflexiones en torno al papel que juegan las propiedades específicas a la lengua materna. Asimismo, se enfatiza cómo las lenguas codifican las nociones topológicas y cómo esta codificación se refleja en el léxico temprano de los pequeños que aprenden las diversas lenguas existentes en el mundo (Bowerman 1989, 1996; Brown 2001; Choi y Bowerman 1991; Bowerman, de León y Choi 1995; de León 1994, 2001a, 2001b; Gómez 2005).

Las investigaciones de Slobin son, tal vez, el punto de arranque de los estudios translingüísticos en la adquisición del lenguaje; asimismo parecen equilibrar la importancia de ambas hipótesis (cognoscitivista y la específica a la lengua) en la explicación del cómo los niños desarrollan el lenguaje. Sus planteamientos, englobados en la línea constructivista, la cual fluye entre el enfoque cognoscitivo y la propuesta lingüístico-tipológica (de León y Rojas 2001:22), postulan que: “There are two major pacesetters to language development, involved with the poles of function and of form: (1) on the functional level, development is paced by the growth of conceptual and communicative capacities, operating in conjunction with innate schemas of cognition; and (2) on the formal level, development is paced by the growth of perceptual and information-processing capacities, operating in conjunction with innate schemas of grammar” (Slobin 1985: 5)<sup>9</sup>. Entonces, de acuerdo con Slobin, el desarrollo conceptual constituye el primer paso en el camino al lenguaje. No obstante, los patrones específicos a la lengua materna juegan, en situaciones particulares, un papel determinante en la adquisición de las formas lingüísticas.

Inclinando la balanza hacia el enfoque lingüístico-tipológico, Melissa Bowerman, en sus trabajos, insiste sobre las grandes diferencias mostradas por las lenguas en la

---

<sup>9</sup> “Hay dos marcapasos en el desarrollo del lenguaje ligados con los polos de función y forma: (1) en el nivel funcional, el desarrollo está marcado por el crecimiento de capacidades conceptuales y comunicativas que operan en conjunción con esquemas innatos de cognición; y (2) en el nivel formal, el desarrollo está marcado por el desarrollo de capacidades perceptuales y de procesamiento de información, que operan en conjunto con esquemas innatos de la gramática” (Slobin 1985: 5).

estructuración de categorías espaciales, y por consecuencia enfatiza la importancia de la lengua materna en el desarrollo de las expresiones espaciales. Aun cuando esta autora acepta el conocimiento espacial prelingüístico en los niños, dice: “to talk about space, then, it is not sufficient for children to understand that objects fall if not supported, that one object can be put above, on, below, inside, or occluding another object, and so on. A perceptual or action-based understanding of what is going on in given spatial situations is probably a necessary condition for learning to talk about space, but this knowledge alone does not buy children knowledge of how to classify space in their language” (Bowerman 1996: 398)<sup>10</sup>.

Entonces, las criaturas a su corta edad reciben del *input* materno una considerable influencia para la categorización semántica del espacio. Esto de ninguna manera genera en los niños una actitud pasiva para apropiarse de los patrones proporcionados por el *input* materno; más bien, ellos al hablar cometen “errores” (Bowerman 1996: 420). Estos, según Bowerman y Choi (2001), en algunos casos se presentan como pequeñas generalizaciones, restringiendo así el uso de una forma adulta a un determinado subgrupo; en otros casos la generalización es mayor porque las criaturas usan una forma para nombrar diversas situaciones espaciales no contempladas

---

<sup>10</sup> “Para hablar de espacio entonces, no es suficiente que los niños entiendan que los objetos se caen si no tienen soporte, que un objeto se puede poner encima, sobre, debajo, adentro o ocluyendo a otro objeto. El entendimiento perceptual o basado en acción de lo que está ocurriendo en una situación espacial dada es probablemente una condición necesaria para aprender a hablar del espacio, pero este conocimiento no les da a los niños conocimiento de cómo se clasifica el espacio en su lengua” (Bowerman 1996: 398).

por esta forma en el habla de los adultos. Los dos tipos de extensión, concluyen las autoras, certifican la influencia de la lengua materna independiente del origen de la conceptualización espacial (Bowerman y Choi 2001: 505).

Bowerman (en prensa) también plantea que las categorías de objetos nombradas son de capital importancia en la adquisición del lenguaje. Señala que las clases de objetos se urden asimismo en la estructura de la lengua de diferentes maneras menos obvias, como por ejemplo en el significado de verbos, preposiciones, partículas, y otras palabras referenciales. Estos conceptos son regularmente “encubiertos” porque los hablantes no son generalmente conscientes de ellos, evitando así la simple descripción. Por consiguiente, los niños deben igualmente dominarlos para convertirse en hablantes fluidos de su lengua.

Al respecto la autora dice: “The language-specificity of covert object categories raises an intriguing possibility: that children form object categories not only through their nonlinguistic experience with objects (and possibly their observations of how adults label them), but also through learning the semantics of action words” (Bowerman en prensa: 211)<sup>11</sup>.

Por lo tanto, los niños desde la etapa temprana trabajan no sólo las categorías explícitas sino también las categorías “encubiertas”. Así, ellos antes de los dos años de

---

<sup>11</sup> “La especificidad lingüística de categorías de objetos encubiertas genera una posibilidad intrigante: que los niños forman categorías de objetos no sólo por medio de su experiencia no lingüística con objetos (y posiblemente sus observaciones de cómo los adultos los etiquetan), sino también a través del aprendizaje de la semántica de las palabras de acciones” (Bowerman en prensa: 211).

edad extienden, y sobregeneralizan, un número de palabras en consonancia con los patrones específicos de su lengua materna.

En México, las investigaciones acerca de la adquisición de lenguas mesoamericanas, específicamente en lo referente al lenguaje espacial, son escasas, y principalmente se han centrado en la familia maya (Brown 2001; de León 1994, 2001a, 2001b; ver Jensen de López (1999) para el zapoteco y Gómez (2005) para el huichol).

Brown (2001) manifiesta que uno de los rasgos tipológicos del tzeltal es la alta especificidad semántica contenida en sus raíces verbales. Las raíces transitivas y las “posicionales” son una clase de verbos muy prominentes en el vocabulario temprano de los niños tzeltales. Debido a estas particularidades, la autora formula la *hipótesis de la especificidad de los verbos*, la cual tiene dos rasgos tipológicos importantes no sólo para el tzeltal sino para todas las lenguas mayas. El primero puntualiza que las relaciones espaciales se codifican en sustantivos y verbos, y no en preposiciones, posposiciones o marcas de caso. Por ende, el significado espacial contenido en verbos y sustantivos (“content words”) exhibe un problema considerablemente distinto en su adquisición, a diferencia del significado codificado en morfemas gramaticales (“functors”). La codificación espacial en verbos y sustantivos es mucho más específica para actividades y cosas. El segundo rasgo refiere la distribución de la información en una expresión. En tzeltal, por ejemplo, la división semántica entre los verbos y los sustantivos es muy diferente a la presentada por las lenguas indoeuropeas.

La hipótesis de Brown se opone, como ella lo dice, a la tesis enunciada en 1973 por E. V. Clark para las lenguas indoeuropeas, la cual plantea que los niños empiezan preferentemente a utilizar palabras con significados generales, los cuales cambian posteriormente al agregarles rasgos más específicos. Pese a ya no sostener Clark su hipótesis, existen aún propuestas recientes fundamentadas en el uso temprano y prolífico de verbos “ligeros” en el habla de los niños; es decir, los pequeños empiezan usando verbos semánticamente “ligeros” (*light*), y estos verbos juegan un papel importante en la adquisición de la sintaxis. No obstante, los datos de Tzeltal revelan la no preferencia de los niños por los verbos “light”, pese a la existencia y frecuencia de este tipo de verbos en la lengua. Para concluir, la autora señala: “More importantly, there is no evidence that Tzeltal children use light verbs as general-purpose verbs in lieu of more specific ones: from the start, a child wanting her belt retied will say things like “Tie it for me”, using a specific verb, rather than expressing such a request with a general verb as in: “Do my belt up for me”” (Brown 2001: 535)<sup>12</sup>.

De León ha realizado diferentes investigaciones sobre el desarrollo de conceptos espaciales en niños tzotziles. Su hallazgo esencial radica en que las propiedades estructurales de la lengua materna ejercen influencias en la construcción de conceptos espaciales, tales como: gravedad, interioridad, contenido o soporte, y trayectoria

---

<sup>12</sup> “De manera más importante, no hay evidencia de que los niños tzeltales usen verbos ligeros con un propósito general en lugar de otros más específicos: desde el inicio, un pequeño que desea que le amarren su cinta diría “amárramela”, usando un verbo específico, más que expresando tal solicitud con un verbo general como en “hazme mi cinta”” (Brown 2001: 535).

vertical. Estas nociones espaciales aparecen, como lo predicen los cognoscitivistas, en la etapa temprana, pero expresando, por medio de raíces verbales, muchas de ellas de tipo posicional, detalles exactos de forma, geometría, postura corporal y orientación, acorde con la estructura semántica del tzotzil (de León 2001b: 109). También, en el léxico temprano hallamos interés por las posturas corporales, codificadas en una infinidad de raíces verbales. Otro concepto espacial de pronta adquisición es el de la coordenada *ak'ol* “arriba” (este)/*olon* “abajo (oeste)”, la cual no está contemplada en las teorías cognoscitivistas como una habilidad geocéntrica de fácil dominio por parte de los niños tzotziles de Zinacantán (de León 2001b: 116-119).

En uno de sus trabajos más recientes, de León (en prensa) nuevamente pone el acento en el papel que juega la estructura semántica del tzotzil en la adquisición de los verbos de “caer” en el léxico temprano de esta lengua maya. Al adquirir los verbos de “caer” los niños tzotziles realizan una labor más compleja porque entrecruzan varias categorías (ángulo, orientación y postura corporal resultante) que, en apariencia, están motivadas por la noción de efecto de gravedad. Estas categorías, incluso muchas veces “encubiertas”, parecen estar organizadas tomando en cuenta únicamente los rasgos permanentes de los objetos. No obstante, los niños tzotziles también organizan categorías considerando los estados transitorios de los objetos.



Un estudio reciente realizado por Gómez (2005) sobre la adquisición de expresiones espaciales en huichol concluye que las restricciones cognitivas están presentes en sus resultados en menor escala a diferencia de las propiedades y los patrones específicos de la lengua. La emergencia temprana de ciertas nociones universales efectivamente se da, pero no en el orden establecido. Del mismo modo contribuyen patrones de la lengua, tales como el uso opcional de los adverbios de trayectoria y la considerable generalidad y frecuencia de ciertos esquemas prerradicales, como por ejemplo el de trayectoria descendente. Por otro lado, la prominencia perceptual es un factor influyente para la aparición tardía de morfemas que codifican inclusión y trayectoria vertical, nociones espaciales consideradas de adquisición temprana. En cuanto al desarrollo de la polisemia de los prerradicales huicholes, la autora corrobora que los esquemas direccionales aparecen más temprano, esto con respecto a los esquemas locativos. Por último, señala que la transparencia semántica se impone a la relevancia semántica como un recurso facilitador de formas adultas, no así en la adquisición temprana donde la frecuencia y la generalidad parecen ser más prominentes (Gómez 2005: 370).

El trabajo de Gómez (2005: 199) también indica, y esto es necesario enfatizarlo para los propósitos de este trabajo, que los verbos de ubicación y manipulación del

huichol, similares a los VPC's del totonaco, aparecen en la etapa temprana de adquisición de esta lengua.

En general, estudios sobre la semántica de los VPC's o de los posicionales son escasos. Por lo tanto, nuestra investigación cobra importancia en un terreno donde existe una laguna concerniente al aprendizaje y uso de los VPC's en etapas tempranas y tardías.

### *2.3 Codificación y estructuración del espacio*

El espacio se ha convertido en un campo muy atractivo de estudio. Levinson (2001) dice que existe una variación considerable en los parámetros semánticos utilizados por las lenguas para las descripciones espaciales, aun cuando la variación se restringe a determinados tipos. Agrega que la cognición en los adultos está en covariación con el sistema lingüístico.

El trabajo de Craig (ms.) sobre lenguas mayas confirma la riqueza y la diversidad del lenguaje humano en la expresión del espacio. Concluye diciendo que en el nivel lingüístico los datos de estas lenguas nos invitan a reflexionar acerca del inventario de categorías gramaticales de las lenguas del mundo y los procesos de gramaticalización. Asimismo, revelan el interés muy profundo por detallar la forma de los objetos por medio de categorías gramaticales ajenas a las lenguas indoeuropeas, tales como los clasificadores y los posicionales. En el plano cognitivo nos permiten reconocer las

nociones espaciales mediante una multiplicidad de formas de expresión y enfatizan que la expresión del espacio no se constriñe sólo a la geometría.

Para el análisis de las expresiones espaciales estáticas se recurre constantemente a los términos de FIGURA Y FONDO propuestos por Talmy (1985). De acuerdo con este autor, el objeto que se localiza es la FIGURA, y el objeto en relación al cual se encuentra la figura es el FONDO.

Recurriendo a conceptos espaciales provenientes de la psicología, Craig (ms.) retoma la teoría de la visión propuesta por Marr (1982) sobre la distinción de los tres ejes principales en la percepción de los objetos. A saber, el eje generador (*generating axis*) corresponde al eje vertical, el eje orientador (*orienting axis*) atañe al eje horizontal, conformado de dos ejes a 90 grados uno con respecto al otro, el eje dirigido (*directed axis*) concierne a la direccionalidad determinada a partir de un punto de referencia. Cada uno de estos ejes refiere la posición vertical canónica del cuerpo humano; así, el eje vertical visualiza al tronco situado “entre cabeza *arriba* y pies *abajo*”, el eje horizontal se localiza “entre la espalda *detrás* y el pecho *delante*” y “entre la mano *izquierda* y la mano *derecha*”, el eje dirigido se halla “con direccionalidad superpuesta a los ejes verticales y horizontales: *hacia arriba/abajo/delante/atrás/la izquierda/la derecha*” (Craig ms., el subrayado es de la autora). Estas nociones espaciales básicas,

según la autora, se encuentran codificadas en las categorías gramaticales de las lenguas del mundo.<sup>13</sup>

Las posturas humanas también se han gramaticalizado en algunas lenguas para referir conceptos espaciales. Se han identificado por lo menos tres posturas básicas: de pie, sentado/encuclillado y (ex)tendido, cuyos ejes y formas, según Craig (ms.), son: vertical, 1D(imensión); redondo, 3D y horizontal, 2D, respectivamente. La extensión de las posturas humanas se da para objetos inanimados en ciertas lenguas. De hecho, existen lenguas que solamente cuentan con este tipo de recursos para expresar sus relaciones locativas (Craig ms.).

Otros dos modelos ayudan a conceptualizar la forma de los objetos y sus partes. Se trata del modelo apoyado en las partes del cuerpo humano (o animal) y del modelo sustentado en el mundo vegetal, ambos están gramaticalizados en los conceptos lingüísticos espaciales (Craig ms.).

Levinson, por su parte, ha propuesto tres marcos de referencia para explicar las distintas relaciones espaciales entre FIGURA y FONDO: absoluto, relativo e intrínseco. Aquí sólo nos referiremos al marco de referencia intrínseco porque es el que va más acorde con nuestros objetivos. El autor señala que “in the intrinsic frame of reference the figure object is located with respect to what are often called *intrinsic* or *inherent*

---

<sup>13</sup> Esta investigación ha sido avanzada por Levinson (1994) para el tzeltal.

features of the ground object” (Levinson 2003: 76, el subrayado es del autor)<sup>14</sup>. Tres son los sistemas intrínsecos hallados por Levinson, y el papel de cada uno “is to find asymmetries or differences between the parts or facets of an object, such that those facets can be named. Then, given those names, a search-region can be projected from that facet, such that the figure object can be said to be within the search-region” (Levinson 2003: 79)<sup>15</sup>. Por lo tanto, existen tres rutas para determinar o distinguir estas asimetrías: a) utilizando una estructura fija, la cual está orientada gravitacionalmente; b) haciendo uso de la geometría interna del FONDO con la finalidad de asignar ejes mayores o menores, y c) empleando un criterio funcional, particularmente la noción de orientación canónica, orientación funcional, funciones de partes, y dirección de movimiento (Levinson 2003: 79).

Por ejemplo, el tzeltal y el zapoteco, dice Levinson (2003: 77-78), tienen marcos de referencia intrínsecos, pero cada lengua tiene sus particularidades al respecto. El tzeltal no trabaja con un sistema intrínseco de estructura fija. En cambio el zapoteco opera con una estructura fija orientada verticalmente. Si el objeto es girado dentro de la estructura sus partes son renombradas. Cosa contraria sucede en el tzeltal, donde las

---

<sup>14</sup> “en el marco de referencia intrínseco la figura se localiza con respecto a lo que se ha referido como rasgos *intrínsecos* o *inherentes* del objeto fondo” (Levinson 2003: 76, el subrayado es del autor).

<sup>15</sup> “es encontrar asimetrías o diferencias entre las partes o facetas de un objeto de tal manera que se puedan nombrar. Entonces, dados esos nombres, una región de búsqueda puede ser proyectada desde esa faceta, de tal forma que un objeto figura se pueda decir que está dentro de la región de búsqueda” (Levinson 2003: 79).

partes son fijadas de acuerdo con la geometría interna del objeto, independientemente de la orientación del observador.

Las lenguas mayas son famosas por su elaborada semántica espacial. La forma de la FIGURA importa demasiado en estas lenguas, las cuales la expresan gramaticalmente. Los clasificadores numerales y los posicionales constituyen dos categorías gramaticales que proporcionan mucha información espacial a través de raíces verbales. Los direccionales son otro recurso espacial presente en la lenguas mayas; sin embargo, su uso está más gramaticalizado en una de ellas: el jakalteko-popti', y no tiene correspondiente en lenguas indoeuropeas. (Craig ms.).

Para nuestro propósito, vale la pena subrayar la importancia de los posicionales en las construcciones locativas mayas debido a su parecido con los VPC's; si bien superan en número a este tipo de verbos y son semánticamente más elaborados, comparten un propósito central: especificar la forma o la configuración de la FIGURA. Brown argumenta que en el tzeltal las "locative relations are not restricted to a prepositional phrase but are inextricably combined with predicates; you don't normally just say WHERE something is, you say HOW it is positioned or configured where it is, and this depends of course crucially on WHAT it is" (Brown 1994: 746)<sup>16</sup>. Es decir, en una descripción locativa estática además de expresar, por medio de partes del cuerpo, la

---

<sup>16</sup> "relaciones locativas no se limitan a una frase preposicional sino que están combinadas inextricablemente con los predicados; normalmente no se dice DONDE está algo sino CÓMO está posicionado o configurado donde está, y esto depende crucialmente en QUÉ es el objeto" (Brown 1994: 746).

parte específica del FONDO donde se encuentra la FIGURA, los hablantes de tzeltal añaden un predicado estativo que indica “configuración” o “disposición” de la FIGURA con respecto al FONDO. Los posicionales, en tzeltal y en general en las lenguas mayas, conforman un grupo muy extenso de raíces verbales que codifican con mucha exactitud distinciones semánticas de tamaño, forma, orientación y posición.

Puesto que uno de nuestros objetivos es analizar la semántica de los VPC's en su función locativa, recurrimos también al trabajo de Newman (2002), quien ha tenido un acercamiento translingüístico a este tipo de verbos. Él estipula que en la configuración espacial los VPC's comprenden: una forma compacta relacionada con “estar sentado”, una extensión vertical asociada con “estar parado” y una extensión horizontal ligada a “estar acostado”. Estas tres distintas configuraciones espacio-temporales constituyen fuertes imágenes espaciales en la conceptualización humana. De esta forma, los VPC's extienden su semántica para dar cuenta de la configuración o posición de la FIGURA con respecto a un FONDO.

Desde una mirada tipológica, Kita y Dickey (1998) han explorado la extensión semántica de las construcciones locativas básicas (CLB's) en diversas lenguas del mundo. De acuerdo a las situaciones descritas como CLB's por las lenguas, su propuesta tipológica considera seis tipos semánticos: I) relaciones de perforación, II) relaciones de

alto contacto, III) FIGURA como daño del FONDO, IV) FIGURA como parte del FONDO, V) FIGURA como ropa o joya, VI) relaciones locativas.<sup>17</sup>

Tipológicamente también, Van Geenhoven y Warner (1999) han examinado el predicado verbal de las CLB en distintas lenguas. Una CLB se define como la forma típica, no marcada, utilizada por los hablantes para responder a la pregunta *¿dónde está X?* Así, la tipología desarrollada por estos autores determina que las CLB's pueden: I) carecer de verbo en sus expresiones locativas, II) tener un sólo verbo general, III) poseer una clase de verbos posicionales muy extensa; IV) tener un limitado grupo de VPC's.

Aquí, hemos expuesto cómo las lenguas codifican y estructuran el espacio. Asimismo, en este capítulo presentamos las dos principales posturas teóricas (la cognoscitivista y la específica del lenguaje) encargadas de explicar el desarrollo de nociones espaciales. Si bien tienen diferentes matices, ambas pueden complementarse para darle su justo valor a cada uno de los factores (cognoscitivos y lingüísticos) que determinan la adquisición del lenguaje, en este caso el lenguaje espacial. Por ende, en esta tesis consideramos las dos corrientes teóricas con la finalidad de observar su papel en el uso de los VPC's en el habla infantil. Tomamos también como marcos de referencia los planteamientos tipológicos que permiten evaluar posibles rutas en la adquisición del lenguaje espacial.

---

<sup>17</sup> Esta tipología semántica, según los autores, se deriva básicamente de los datos obtenidos con las Bowerman's Topological Relations Picture Series (Max Planck Institute for Psycholinguistics) por varios investigadores en distintas lenguas del orbe.



## CAPÍTULO III

### LOS VERBOS DE POSTURA CORPORAL EN EL HABLA ADULTA

El totonaco expresa sus relaciones espaciales a través de diferentes recursos gramaticales. Aquí no profundizaremos en todas y cada una de las distintas expresiones locativas del totonaco, ya que solamente nos ocuparemos de las construcciones con VPC's. Iniciaré, sin embargo, con un panorama de los estudios sobre referencia espacial en esta lengua, en especial retomaré los escritos de Levy (1999a), Beck (2004) y Klint (ms.). En el presente capítulo nos enfocaremos a los VPC's en su calidad de recursos locativos en el habla de los adultos.

#### *3.1 Recursos totonacos para la referencia espacial*

El espacio en totonaco ha captado ya la atención de algunos lingüistas. El interés de Levy (1999a) se ha centrado principalmente en la función de los prefijos corporales en eventos locativos. Por su rica y compleja semántica los “morfemas partes” o “Partes” ocupan un lugar privilegiado en los trabajos de Levy. Esta autora argumenta, por un lado, que las “Partes” pueden funcionar como sustantivos relacionales, los cuales tienen la finalidad de señalar locaciones muy precisas. Casi todas las “Partes” expresan propiedades intrínsecas del área con respecto al objeto, por ejemplo, *akan*, *ak-*, *aq-* ‘cabeza’ no obedece de ninguna manera a la orientación o la posición del objeto; no

obstante, algunas “Partes”, por cierto pocas, señalan el área del objeto con respecto a un eje vertical absoluto. Por el otro, dice que cuando el morfema “Parte” (con un sentido locativo) está incorporado en el complejo verbal, solamente puede significar ‘lugar en X’ o ‘locación con respecto a X’, en cualquier base verbal compleja. Es decir, “the Part morpheme of the complex verb bases under discussion semantically expresses a specific locus of affect within a whole” (Levy 1999a: 153)<sup>18</sup>.

Asimismo, Levy plantea que los verbos complejos, conteniendo un “morfema parte”, a menudo son utilizados de manera productiva para indicar en qué parte del objeto, sea éste de la propia cultura o ajena a ella, recae la acción específica del verbo.

MacKay (1999: 249) menciona que los prefijos corporales pueden aparecer con todo tipo de verbos. Dependiendo de la clase de verbos, la lectura de los prefijos corporales será distinta. Así, por ejemplo con estativos los prefijos corporales refieren posición o locación. A propósito de los “estativos posicionales”, la autora se limita a sus aspectos morfológicos, escasamente trata la semántica de estos verbos, dado que no es su objetivo analizarlos desde esta perspectiva.

Beck (2004) señala también que los prefijos corporales tienen una gama amplia de significados, pero la acepción más fuerte designa una locación específica (la parte afectada del objeto) para la acción del verbo. Asimismo, menciona que el significado de

---

<sup>18</sup> “el morfema Parte de las bases verbales complejas bajo discusión semánticamente expresa un lugar específico de afectación dentro de un todo” (Levy 1999a: 153).

los prefijos corporales no se constriñe a las partes literales del cuerpo humano sino que se extiende a partes de animales y objetos inanimados. Además, los prefijos corporales son comúnmente usados con los verbos estativos de postura para formular expresiones locativas en las cuales la posición de la FIGURA es designada por el VPC y la parte del FONDO donde se halla el objeto es expresada a través de los prefijos corporales.

Klint (ms.), por su parte, ha explorado las construcciones locativas básicas (CLB's) del totonaco del Alto Necaxa desde un punto de vista tipológico. Morfosintácticamente, argumenta este autor, las CLB's de esta variante son inusuales porque su predicado locativo se compone de un VPC prefijado por un morfema corporal. Por lo tanto, él propone que las CLB's del totonaco del Alto Necaxa, en el nivel morfosintáctico, no se ajustan del todo a la tipología propuesta por Van Geenhoven y Warner (1999). De acuerdo con ésta, y tomando en consideración el predicado verbal, las CLB's pueden: I) carecer de verbo en sus expresiones locativas, II) tener un sólo verbo general, III) poseer una clase de verbos posicionales muy extensa; IV) tener un limitado grupo de VPC's.

En el marco de esta tipología, el totonaco podría englobarse dentro del grupo IV porque tiene una clase cerrada de VPC's con una función locativa. Sin embargo, en las CLB's del Alto Necaxa hallamos también un grupo de prefijos corporales que encaminan al totonaco hacia las lenguas del tipo III, con una clase amplia de verbos "posicionales". El parecido mostrado por el totonaco, respecto a las lenguas del tipo III, se puede observar en el número mayor de predicados locativos derivados de los prefijos

corporales y en la información locativa expresada de manera minuciosa por estos elementos morfológicos, y que mira más allá de la configuración de la FIGURA. En el contexto mesoamericano, agrega Klint, el totonaco del Alto Necaxa sería la única lengua similar al tipo IV, cuando la mayoría de las lenguas mesoamericanas poseen un extenso grupo de raíces tipo III y usan partes del cuerpo como nominales en expresiones locativas.

Las CLB's del totonaco del Alto Necaxa en el plano de la semántica son además poco comunes porque no manifiestan las situaciones propuestas por Kita y Dickey (1998) en su tipología, la cual contempla seis tipos: I) relaciones de perforación, II) relaciones de alto contacto, III) FIGURA como daño del FONDO, IV) FIGURA como parte del FONDO, V) FIGURA como ropa o joya, VI) relaciones locativas. Los tipos II y VI son ambos codificados como CLB's en el totonaco del Alto Necaxa; sin embargo, los tipos III, IV y V son, respectivamente, manifestados como eventos dinámicos, relaciones de posesión y eventos donde la persona porta alguna prenda de vestir, contradiciendo así las predicciones hechas por Kita y Dickey (1998). Por lo tanto, Klint concluye diciendo que la tipología citada anteriormente necesita ser reformulada para contemplar a lenguas como el totonaco.

En todos los trabajos antes citados se da un peso considerable, por su importancia, al papel jugado por los prefijos corporales en las expresiones locativas. No así, a los VPC's, los cuales a pesar de contar ya con un análisis sustancial en algunos de

los estudios mencionados arriba, necesitan ser mirados nuevamente para considerar su enorme importancia en las construcciones locativas totonacas. Precisamente de esto nos ocuparemos ahora.

### 3.2 Los usos locativos de *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka*

En totonaco, la clase mayor de los verbos se divide en verbos activos y verbos estativos. Estos últimos constituyen una clase pequeña a diferencia de los primeros. Al interior de la clase de los verbos estativos encontramos dos subclases: i) una está conformada de verbos con una función locativa derivada principalmente de la combinación de prefijos corporales y de un minúsculo grupo de raíces ligadas; y ii) otra engloba únicamente a los cuatro VPC's (Beck 2004), que en el totonaco de Olintla (TO) son: *we* 'sentado', *ya* 'parado', *ma* 'acostado' y *(w)uka* 'encaramado, estar en alto'.<sup>19</sup>

Los verbos estativos, en comparación con los activos, presentan divergencias en el nivel sintáctico y en la flexión aspectual.<sup>20</sup> Así, los verbos estativos son básicamente imperfectivos y no se pueden flexionar para otros aspectos o formas activas. Consecuentemente los VPC's presentan las mismas características. Sin embargo, los verbos estativos tienen contrapartes activas derivadas y son flexionadas como verbos activos (Beck 2004); sobre este punto volveremos más adelante.

---

<sup>19</sup> Las formas de los VPC's presentan algunas diferencias en las variantes totonacas de Papantla (Levy 1994), de Misantla (MacKay 1999) y del Alto Necaxa (Beck 2004).

<sup>20</sup> Los VPC's en el Alto Necaxa difieren además en su paradigma de persona (Beck 2004).

Los VPC's son principalmente utilizados en expresiones locativas, y su uso corresponde al tipo de oraciones *there are* o *it is* ("hay" o "es") del inglés. Además son usualmente empleados para formar bases verbales complejas, las cuales son el resultado de la unión de los VPC's con adverbios u otros verbos para lograr una lectura aspectual estativo-progresiva (Beck 2004).

El VPC *we* 'sentado' suele también ser utilizado como un genérico en expresiones que denotan existencia y posesión (Beck 2004).

La función locativa de los VPC's ha sido también atestiguada en otras lenguas. Newman (2002) en su estudio translingüístico sobre posicionales argumenta que en la configuración espacial los VPC's involucran: una forma compacta relacionada con "estar sentado", una extensión vertical asociada con "estar parado" y una extensión horizontal ligada a "estar acostado". Estas tres distintas configuraciones espacio-temporales constituyen fuertes imágenes espaciales en la conceptualización humana. Así, los VPC's van más allá de su significado central o canónico, concerniente a las posturas humanas, para ayudar a conceptualizar la posición o describir la locación de entidades no humanas.

En totonaco los VPC's, aparte de realizar las tareas ya referidas anteriormente, también desempeñan el papel de predicados posturales en una construcción locativa; es decir, señalan la posición o configuración que adopta la FIGURA con respecto al FONDO.

Los VPC's en el habla adulta coocurren con los deícticos de lugar y el interrogativo *ni* 'dónde'. Además aparecen comúnmente con los prefijos corporales, los cuales especifican en qué parte del FONDO se localiza la FIGURA. En este orden nos ocuparemos, primero, de su morfosintaxis y posteriormente de su semántica.

### *3.3 Morfosintaxis*

#### *3.3.1 Uso con deícticos de lugar*

Al decir de Levinson, la deixis está presente en las expresiones espaciales de muy distintas maneras. La deixis en sí no constituye un marco de referencia, pero es un sistema que provee una especie de FONDO o trayectoria y podemos encontrarla en otros subdominios espaciales (Levinson 2003: 67). En el TO, existe un grupo pequeño de deícticos de lugar que expresan relaciones espaciales, los cuales podemos dividir en morfemas libres y morfemas ligados. Estos elementos morfológicos, además de ir junto a los verbos activos, también pueden acompañar a los VPC's en una construcción locativa. En el totonaco de Coatepec, McQuown (1990: 197) encontró los siguientes deícticos, o partículas referenciales de lugar (demostrativas) como él las llama,: *tanú?* 'allí (cercano e invisible)', *?anú?* (*?aynú*) 'por ahí (algo distante, invisible, indefinido)', *?ahmachá?* 'allá algo distante, lugar visible, pero objeto específico involucrado invisible, *?antá?* 'allí (algo distante e invisible, pero definido conocido)'; *?ahmachá lakatám* 'en aquel lugar el que

yace allá'. Las formas de proximidad identificadas son: *ʔunúʔ* (*ʔuynúʔ*) 'aquí'; *unúʔ lakatam* '(en) este lugar'.

Algunos de los deícticos de lugar registrados por McQuown aparecen en el TO con someras diferencias, sobre todo en el nivel fonológico. Otros, en cambio, no aparecen en nuestra variante. Véase el cuadro 1 donde presentamos los deícticos de lugar reconocidos como morfemas libres.

Cuadro 1

<b>Deícticos de lugar (morfemas libres) en el TO</b>	
<i>Ano'</i>	Allá (acceso visual/no visual, lugar indefinido)
<i>Uno'</i>	Aquí (acceso visual)
<i>Təno'</i>	Allí (acceso visual)

Los deícticos de lugar que forman parte de la morfología verbal son únicamente tres:

Cuadro 2

<b>Deícticos de lugar (morfemas ligados) en el TO</b>	
<i>a-</i>	Allá (acceso visual)
<i>u-</i>	Aquí (acceso manual y visual)
<i>tə-</i>	Allí (cercano, acceso visual)

En ambos cuadros podemos observar que tenemos significados similares, tal es el caso de *uno'*, *ano'* y *u-*, *a-* 'allá' y 'aquí' respectivamente. Pero ¿en qué difieren



semánticamente estos deícticos de lugar? El deíctico *uno* 'aquí' refiere que la FIGURA a ser localizada respecto al hablante se encuentra a la redonda de él; es decir en sus proximidades; en tanto que el morfema ligado *u-* 'aquí' alude a un objeto o FIGURA localizada en la inmediatez del hablante; es decir, se halla lo más cerca posible de él, está a la mano del hablante. El deíctico *ano* 'allá' puntualiza que el hablante conoce el objeto del cual está hablando pero éste se halla alejado de él como punto de referencia en un lugar indefinido, puede o no estar visible o accesible perceptualmente. En cambio, el morfema ligado *a-* 'allá' indica que la FIGURA se encuentra a la vista del hablante, quien regularmente señala el objeto cuando utiliza este deíctico de lugar.

Los deícticos de lugar, en una expresión locativa, pueden además coocurrir con los sufijos *-ch* 'proximal' y *-cha* 'distal' para, de alguna manera, reafirmar que la FIGURA localizada se encuentra lejos o cerca del hablante. Considérense los siguientes ejemplos:

1. *Awuləcha' pelota*  
a-wulə-cha'      pelota  
allá-sentado-DST pelota  
'Allá está sentada la pelota'
  
2. *Ano'yacha' qawus*  
ano' ya-cha'      qawus  
allá parado-DST muchacho  
'Allá está parado el muchacho'

3. *Unoch ma paqlhat*  
 uno-ch ma paqlhat  
 aquí-PROX acostado tabla  
 ‘Aquí está acostada la tabla’
4. *Təno’ uka liqaxtluwān*  
 təno’ uka li-qaxtluwa-n  
 allí encaramado INSTR-adornar-DVB  
 ‘Allí está encaramado el adorno’

En todos los ejemplos antes contemplados observamos que los deícticos de lugar pueden coocurrir ya sea con el sufijo de proximidad (-*ch*) o con el de lejanía (-*cha*). Entonces, las expresiones locativas cuando incluyen un VPC y un deíctico de lugar están, por un lado, refiriendo la posición o la configuración de la FIGURA y, por el otro, están expresando un tipo de FONDO tomando como punto de referencia el centro del hablante.

### 3.3.2 Los verbos de postura corporal con el interrogativo *ni* ‘dónde’

En el totonaco de Papantla se usan los VPC’s para preguntar ¿dónde se localiza X?, y esto se expresa de acuerdo a la forma o la posición del objeto (Levy 1994: 252); este uso también se registra en Olintla. Así, la pregunta ¿dónde está X? adopta, en el TO, las siguientes formas: *¿ni we?* ‘¿dónde está sentado?’, *¿ni ya?* ‘¿dónde está parado?’, *¿ni ma?* ‘¿dónde está acostado?’ y *¿ni (w)uka?* ‘¿dónde está encaramado?’. Por ejemplo, si alguien pregunta dónde está una botella, empleará el verbo *ya* ‘parado’; pero si la botella se

encuentra en posición horizontal y se pregunta por ella se utilizará el verbo *ma* ‘acostado’.

Sin embargo, también los adultos, en construcciones con el interrogativo *ni* ‘dónde’, emplean a menudo el genérico *we* ‘sentado’ cuando desconocen la posición o la configuración de la FIGURA o ésta representa problemas para asignarle una postura específica. Por este motivo, el VPC *we* ‘sentado’ es el más usado para preguntar “¿dónde se localiza X?”, con un sentido genérico.

Los VPC’s *ya*, *ma* y *(w)uka* se utilizan regularmente en construcciones interrogativas cuando la FIGURA posee una posición canónica, o cuando se pregunta por alguna FIGURA que tiene una configuración previamente adoptada. De lo contrario el hablante usaría el genérico *we* ‘sentado’.

### *3.3.3 Uso con prefijos corporales*

En totonaco hallamos otra clase de expresión locativa, quizás la más productiva, formada por un prefijo corporal y un VPC. Según Klint (ms.) esta sería un tipo de construcción locativa básica en totonaco, en la cual coexisten dos sistemas: a) el que especifica la posición de la FIGURA mediante el uso de los VPC’s, y b) el que detalla la locación a través de los prefijos corporales. Los siguientes ejemplos son ilustrativos:

5. ***Qalhwe pulatu tləminik***  
 qalh-we            pulatu tləminik  
 boca-sentado plato olla  
 ‘El plato está en la olla’
  
6. ***Kilhya sigarro chixko’***  
 kilh-ya            sigarro chixko’  
 boca-parado cigarro señor  
 ‘El cigarro está en la boca del señor’
  
7. ***Akpuma ktsoqawus kputuma***  
 akpu-ma            ktso-qawus            k=putuma  
 coronilla(a)-acostado pequeño-muchacho LOC=cama  
 ‘El niño está en la cabecera de la cama’
  
8. ***Tapauka liqaxtluwan klimeta***  
 tapa-uka            li-qaxtluwa-n            k=limeta  
 costado-encaramado INSTR-adornar-DVB LOC=botella  
 ‘El adorno está en la botella’

En las oraciones anteriores cada uno de los VPC’s está describiendo la posición o configuración de la FIGURA. El plato en (5) aparece ‘sentado’, el cigarro en (6) se halla ‘parado’, el niño en (7) se localiza ‘acostado’ y el adorno en (8) se encuentra ‘encaramado’. En tanto, que los prefijos corporales tienen la finalidad de especificar en qué parte del FONDO hallamos la FIGURA; por ejemplo: el plato en (5) se encuentra en un lugar muy específico de la olla (boca) y no en otra parte; asimismo el adorno en (8) lo localizamos en una parte intrínseca (costado) de la botella. Por ende, ambos sistemas tienen objetivos muy particulares para indicar como está la FIGURA y en dónde se localiza.

Otra peculiaridad de las expresiones locativas del totonaco estriba en que éstas, por lo regular, tienen una doble forma de expresarse. Las dos formas de construir una misma expresión locativa obedecen a las características que adopta el morfema corporal, el cual puede aparecer como un nominal (9) o como un elemento incorporado (10). Para la forma analítica, Levy (1999a) ha propuesto que se trata de una construcción marcada tomando en cuenta que el totonaco es una lengua polisintética. En este caso se trataría de un fenómeno de “excorporación” por las condiciones en las que se halla la construcción analítica. En tanto, el segundo caso sería la forma no marcada de las oraciones locativas en totonaco de Papantla.

9. *Kxtəntun kiwe’ uka xliqaxtluwan*

k=x-təntu-n                      kiwe’ uka                      x-li-qaxtluwa-n  
 LOC=3POS-pie-NOM palo    encaramado    3POS-INSTR-adornar-DVB  
 ‘El adorno está encaramado en el pie del palo’

10. *Təntuuka kiwe’ liqaxtluwan*

təntu-uka                      kiwe’ li-qaxtluwa-n  
 pie-encaramado palo    INSTR-adornar-DVB  
 ‘El adorno está encaramado en el pie del palo’

En cambio, para las expresiones locativas del totonaco del Alto Necaxa, Klint (ms.) especula que las formas nominales o analíticas son un calco del español si consideramos que en esta lengua romance la preposición precede al nominal que funciona como FONDO.

Las expresiones locativas en el TO también poseen dos formas: una es la analítica y otra la sintética (ver ejemplos 9 y 10, respectivamente). Nosotros, en este momento, nos abstenemos de emitir una reflexión sobre si se trata de construcciones marcadas o no marcadas o bien si son un calco del español, porque no tenemos elementos suficientes para inclinar la balanza hacia un lado o hacia el otro. Por ahora sólo mencionaremos que tanto en habla espontánea como en elicitación aparecen expresiones locativas donde el morfema corporal es usado como un nominal o aparece incorporado al VPC. Es necesario aclarar que en elicitación el morfema corporal es poco usado como prefijo corporal, más bien aquí es utilizado de manera preferida en su forma nominal.

Klint (ms.), como ya mencionamos anteriormente, estipula que en las construcciones locativas totonacas del Alto Necaxa el predicado sintáctico está formado por un VPC y un prefijo corporal. En el nivel semántico el VPC especifica la configuración de la FIGURA, y el prefijo corporal indica la parte del FONDO donde se localiza el objeto. En el plano morfosintáctico la FIGURA “mapea” sobre la frase nominal sujeto, y el FONDO puede ser efectuado como un oblicuo introducido por el clítico *nak=* (*k=* para el TO) o como una frase nominal ‘desnuda’, en calidad de objeto directo (ver ejemplo 10).

### 3.4 Semántica

La descripción semántica de cada VPC es de capital importancia para entender cómo funciona en las expresiones locativas del TO. Precisamente de esto nos ocupamos en las siguientes subsecciones.

#### 3.4.1 *We* ‘sentado’

El VPC *we* ‘sentado’ aparece también como *wub* ante los morfemas *-cha* (distal) y *-pa* (reiterativo); además presenta el alomorfo *wulo* cuando va acompañado del morfema *-qolh* (tercera persona plural). *We* ‘sentado’ denota principalmente al cuerpo humano en posición relativamente compacta (11). Consecuentemente su semántica se extiende para animales de dos o cuatro patas cuyo cuerpo está flexionado o sus partes traseras están en contacto con el suelo o algún otro FONDO (12).

11. *Kimpaxtuwe puskat*

kin-paxtu-we            puskat  
1OBJ-lado-sentado    señora  
‘La señora está sentada a un lado de mi’

12. *Anta taxuwe kchuchut chiche’*

anta ta-xu-we                    k=chuchut chiche’  
allí nalga-adentro-sentado LOC=agua perro  
‘El perro está allí sentado en el agua’

Para FIGURAS inanimadas y movibles se emplea también el verbo *we* (13); esto es, con objetos tridimensionales cuya base o “asentadera” es más prominente.

13. *Qalhwe tasa kmesa*  
 qalh-we tasa k=mesa  
 boca-sentado taza LOC=mesa  
 ‘La taza está en la boca de la mesa’

El verbo *we*, aparte de especificar la posición “sentado” de algunos objetos, también tiene una lectura genérica. Cuando se utiliza con este sentido no se toma en cuenta la configuración o la posición de la FIGURA. Es conveniente puntualizar que los hablantes de totonaco emplean el VPC *we* de manera genérica en construcciones locativas. En elicitación existe una fuerte tendencia a usar el verbo *we* genéricamente; al respecto los siguientes ejemplos son ilustrativos.

14. *Anta kpumaken we libru*  
 anta k=pu-make-n we libru  
 allí LOC=LOC-guardar-DVB sentado libro  
 ‘El libro está allí en la repisa’
15. *Anta xakpun sipi we kiwe’*  
 anta x-akpu-n sipi we kiwe’  
 allí 3POS-coronilla(a)-NOM cerro sentado árbol  
 ‘El árbol está allí en el cerro’
16. *Anta we kxləkən patsəps*  
 anta we k=x-ləkə-n patsəps  
 allí sentado LOC=3POS-cara-NOM pared  
 ‘(El caracol) está allí en la pared’



En estos datos, procedentes de elicitación con estímulos visuales del Max Planck Institute for Psycholinguistics, es notoria la lectura genérica del VPC *we* ‘sentado’. Así, en (14) y (15) se utilizó el verbo *we* ‘sentado’ en lugar del verbo *ya* ‘parado’, el cual debería referir la configuración vertical de la casa y el libro. En (16) el verbo (*w*)*uka* ‘encaramado’ es el más conveniente para expresar que el caracol se halla “encaramado” en la pared y no el verbo *we* ‘sentado’, preferido en esta ocasión por el hablante.

Es conveniente precisar que el verbo *we* puede producir una lectura ambigua en el habla adulta debido a sus dos posibles significados: genérico y específico. Esto es, *we* podría estar haciendo referencia a una acepción genérica sin especificar posición o bien a una específica refiriéndose a postura “sentada” en una construcción locativa.

Además, el VPC *we* ‘sentado’ es empleado en expresiones que señalan existencia (17) y posesión (18).

17. *Tlan we chuchut*

tlan we chuchut  
bien sentado agua  
‘Hay mucha agua’

18. *Na we minpuxpətən*

na we min-pu-xpə tə-n  
también sentado 1POS-interior-moler-DVB  
‘También tienes tu molcajete’

Por lo tanto, *we* ‘sentado’ es el VPC que tiene una semántica más diversificada. Lo encontramos tanto en construcciones locativas, donde puede trabajar de forma

genérica o especificar la postura de una FIGURA, así como en expresiones que indican existencia y posesión.

### 3.4.2 *Ya 'parado'*

El VPC *ya* 'parado' está asociado con la orientación vertical. Regularmente se usa para describir la posición erguida del cuerpo humano (19); es decir, cuando el cuerpo humano se encuentra verticalmente orientado. *Ya* también es utilizado para animales con dos o cuatro patas y cuyos cuerpos pueden adoptar distintas posturas (20 y 21). Por ejemplo, la posición de un perro y un ave es designada con este verbo.

19. *Aqstipuya kchike'*

aqstipu-ya            k=chike'  
coronilla(p)-parado LOC=casa  
'(El señor) está parado en el techo de la casa'

20. *Ka qalhya kmesa*

ka    qalh-ya            k=mesa  
PART boca-parado    LOC=mesa  
'Nada más está parado en la mesa (el perro)'

21. *Ayacha' kixtilan*

a-ya-cha'            kin-xtilan  
allá-parado-DST    3POS-gallina  
'Allá está parada mi gallina'

Los objetos inanimados y movibles, sean éstos bidimensionales o tridimensionales, son designados con el VPC *ya* cuando están en posición vertical (22).

Dicho verbo también se emplea con muebles o FIGURAS de cuatro patas. Además, *ya* se utiliza para entidades que no pueden ser trasladadas de un lugar a otro (23), como por ejemplo, casas, árboles, plantas erguidas, monumentos, etc.

22. *Ka qalhya kmesa*

ka qalh-ya k=mesa  
PART boca-parado LOC=mesa  
'Nada mas está parado en la mesa (el bote)'

23. *Tlənka kiwe' anta ya xləkətin chike'*

tlənka kiwe' anta ya x-ləkə-tin chike'  
grande árbol allí parado 3POS-cara-PART casa  
'El árbol grande allí está parado frente a la casa'

No obstante, el VPC *ya* se aplica igualmente para objetos hallados en posición un tanto inclinada (24) pero con un eje vertical principal. Este es el caso de FIGURAS localizadas en la pared o en algún otro FONDO pero soportadas por la tierra o el piso.

24. *Anta ya məchita ktanqatsan*

anta ya məchita k=tanqatsan  
allí parado machete LOC=esquina  
'El machete está allí en la esquina (de la casa)'

El VPC *ya* 'parado' se usa además con ciertas FIGURAS orientadas horizontalmente en un FONDO verticalmente orientado. De esto dan cuenta objetos como un cigarro (25) y una taza (26), los cuales están 'parados' o tienen orientación vertical cuando se hallan en la boca de una persona.

25. *Kilhya sigarro chixko'*  
kilh-ya sigarro chixko'  
boca-parado cigarro señor  
'El cigarro está en la boca del señor'

26. *Kilhya xtasa ktsotsumat*  
kilh-ya x-tasa ktso-tsumat  
boca-parado 3POS-taza pequeña-muchacha  
'La taza está en la boca de la niña'

Entonces el VPC *ya* puede ser usado tanto para FIGURAS que tienen una configuración o posición vertical, así como para objetos inclinados (cuyo eje básico sea vertical) de manera no muy acentuada y FIGURAS orientadas de forma horizontal con un eje principal.

### 3.4.3 *Ma* 'acostado'

*Ma* literalmente significa 'acostado' y hace referencia a la orientación horizontal. Constantemente se utiliza cuando el cuerpo de un ser humano se halla en posición extendida (27). El VPC *ma* es, por consecuencia, usado para animales con dos o cuatro patas pero cuyo cuerpo se encuentra en posición supina (28).

27. *Ma kputuma ktsqawus*  
ma k=putuma ktso-qawus  
acostado LOC=cama pequeño-muchacho  
'El niño está acostado en la cama'

28. *Ka ma kkati:tna'*

ka ma k=ka-ti:t-na'

PART acostado LOC=LOC-tierra-PL

'Nada más está acostado en el suelo (el perro)'

Con entidades inanimadas y movibles se usa también, sean éstas unidimensionales, bidimensionales o tridimensionales (29). Sin embargo, su empleo tiene restricciones cuando la FIGURA no tiene una posición prominentemente horizontal. Asimismo, cuando el objeto está orientado horizontalmente y se localiza fuera del alcance visual del hablante en un plano vertical o se encuentra visiblemente en alto pero en posición horizontal suele prescindirse del verbo *ma* 'acostado' porque al parecer, en estos casos, tiene más preponderancia la trayectoria vertical lexicalizada en el verbo *(w)uka* 'estar en alto', 'encaramado' (30).

29. *Ma limeta kxləkətin qawus*

ma limeta k=x-ləkə-tin qawus

acostado botella LOC=3POS-cara-PART muchacho

'La botella está enfrente del niño'

30. *(W)uka litsoqne kmesa*

(w)uka li-tsoqne k=mesa

encaramado INSTR-escribir LOC=mesa

'El lápiz está en la mesa'

Otra de las peculiaridades de *ma* radica en su extensión a plantas que son rastreras.

Pero el significado del VPC corporal *ma* ‘acostado’ adquiere relevancia cuando la FIGURA, teniendo una orientación horizontal, se localiza paralelamente al suelo. Entonces, el VPC *ma* ‘acostado’ en la gramática adulta es utilizado con más frecuencia cuando la FIGURA se encuentra orientada horizontalmente en el suelo y por consiguiente resalta su posición horizontal.

#### 3.4.4 (*w*)*uka* ‘encaramado’

Levy (1994: 252) glosa el verbo (*w*)*uka* como ‘encaramado’. En cambio, Klint (ms.) plantea que el significado de (*w*)*uka* ‘estar en alto’ no proviene de una postura corporal; su finalidad es señalar que la FIGURA no se halla al nivel del suelo. Nosotros consideramos válidas ambas propuestas por dos razones: a) “encaramado” es una buena lectura cuando la FIGURA ha sido previamente levantada (31) o por si sola realizó la acción de subirse (32), o en todo caso está en contacto con el FONDO, (sobre este último punto volveremos más adelante); es decir, el desplazamiento en una trayectoria vertical fue necesaria para que el objeto se localice en un nivel superior al piso; b) “estar en alto” refiere la situación de entidades que canónicamente se hallan en alto, tal es el caso de algunos frutos, los pájaros, y las epifitas, los cuales no requieren de una trayectoria vertical para estar en alto (33 y 34).

31. *Anta uka kxputəuka*  
 anta uka k=x-pu-tə-uka  
 allí encaramado LOC=3POS-LOC-INC-encaramado  
 ‘Allí en su pedestal está (la bandera)’
32. *Anta ləkəuka xoq patsəps*  
 anta ləkə-uka xoq patsəps  
 allí cara-encaramado caracol pared  
 ‘Allí en la pared está el caracol’
33. *Anta kxəkiwe’ ukaqolh laxux*  
 anta k=xə-kiwe’ uka-qolh laxux  
 allí LOC=DET-palo encaramado-3PL naranja  
 ‘Allí en el palo están las naranjas’
34. *Wa spitu anta uka kkiwe’*  
 wa spitu anta uka k=kiwe’  
 PART pájaro allí encaramado LOC=árbol  
 ‘El pájaro está allí en el árbol’

Sin embargo, el verbo (*w*)*uka*, a nuestro parecer, también refiere fuertemente la noción topológica de *contacto*, este significado no necesariamente tiene que ver con desplazamiento o colocación en eje vertical. Los datos provenientes de elicitación y habla natural confirman esta lectura. Obsérvense los siguientes ejemplos:

35. *Anta ləkəuka stampa kəkəpsnət*  
 anta ləkə-uka stampa k=kəpsnət  
 allí cara-encaramado estampa LOC=papel  
 ‘La estampa está allí en el papel’
36. *Məkəuka parche tsumat*  
 məkə-uka tsumat parche  
 mano-encaramado muchacha parche  
 ‘El parche está en la mano de la muchacha’

37. *Chaxpauka ma kiwe'*  
chaxpa-uka                    ma   kiwe'  
canilla-encaramado   INTJ palo  
'(El adorno) está en el palo'

En los ejemplos aquí contemplados el verbo *(w)uka* alude únicamente a una relación topológica de contacto. En (35) la estampa no está en alto sino adherida o encima del papel; cosa similar sucede en (36) donde el parche se encuentra adherido en la mano; en tanto en (37) el adorno se localiza en contacto con el palo.

El verbo *(w)uka* también parece involucrar la noción topológica de *soporte*. Si alguna FIGURA, independientemente de su posición o configuración, se halla soportada por un FONDO el hablante de totonaco suele utilizar el verbo *(w)uka* para indicar la idea de 'estar encima'. Por ende, la semántica del verbo *(w)uka* tiene diferentes matices en las expresiones locativas del TO, los cuales, por cierto, no han sido documentados en otras variantes totonacas.

### *3.5 Los verbos de postura corporal en sus contrapartes activas*

Ya hemos mencionado anteriormente que los VPC's en totonaco pertenecen a la clase de los verbos estativos, los cuales son esencialmente imperfectivos. Su flexión, por consiguiente, es más limitada a diferencia de la que presentan los verbos activos. No



obstante, los VPC's pueden tomar el prefijo incoativo *tə-* o el causativo *ma-*<sup>21</sup> para formar bases verbales intransitivas o transitivas. Las formas intransitivas de *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka* son: *təwula* 'se sienta', *təya* 'se para', *təma* 'se acuesta' y *təuka* 'se encarama'. *We* 'sentado' y *ya* 'parado' son los dos únicos VPC's que tienen formas transitivas particulares: *wuli* 'lo sienta' y *yawa* 'lo para', respectivamente. En cambio, los VPC's *ma* 'acostado' y *(w)uka* 'encaramado' reciben el causativo *ma-* para constituirse en formas transitivas: *mape* 'lo acuesta' y *mauka* 'lo encarama'. Todas estas formas pueden combinarse con los prefijos corporales para especificar, la mayoría de las veces, la configuración del objeto que se colocará en determinada parte del FONDO, e indican de qué manera se orienta u orientará el objeto con respecto a X. Así lo ilustran los siguientes ejemplos:

38. *Akpuwulikenet taxtikət kubeta*

akpu-wuli-ke-net	taxtikət kubeta
coronilla(a)-sentado.CAUS-OBJ.IND-PF	banco cubeta
'Pusieron la cubeta en el banco'	

39. *Kəqalh-wuli' xbosina*

kə-qalh-wuli-'	x-bosina
IMP-boca-sentado.CAUS-2SG	3POS-bocina
'Pon la bocina encima (de la grabadora)'	

---

<sup>21</sup> En el totonaco del Alto Necaxa el morfema de incoativo y causativo es *ta-* y *ma-* respectivamente (Beck 2004). MacKay (1999) glosa *ta-* como incoativo y *maa-* como causativo para el totonaco de Misantla. Levy (1994: 238), en cambio, se refiere al morfema *ta-* como intransitivo y a *ma-* como transitivo.

40. *Kimpaxtutəyalh tsikən*

kin-paxtu-tə-ya-lh                      tsikən  
1OBJ-lado-INC-parado-CPL viejita  
'La viejita se paró a un lado de mi'

41. *Xakyawapəraqonet cho ilu*

x-ak-yawa-pəra-qo-net                      cho    ilu  
PSD-cabeza-parado.CAUS-3PL-PF ahora    hilo  
'Le habían puesto ahora hilo en su cabeza (a mi totola)'

42. *Aktəuka tsumat xliqaxtluwan*

ak-tə-uka                                      tsumat        x-li-qaxtluwa-n  
cabeza-INC-encaramado    muchacha    3POS-INSTR-adornar-DVB  
'La muchacha se pone su adorno en la cabeza'

43. *kəchaxpamauka' sera liston*

kə-chaxpa-ma-uka-'                                      sera liston  
IMP-canilla-CAUS-encaramado-2SG                      cera listón  
'Ponle el listón a la cera'

En (39) la forma transitiva del verbo *we* 'sentado' (*wuli*) es la adecuada para designar la configuración de la FIGURA (bocina), la cual se concibe como sentada. En (41) el verbo *ya* 'parado' en su forma transitiva (*yawa*) es usado para señalar que la FIGURA (hilo) fue orientada verticalmente en la cabeza del ave. En (42) observamos que la forma intransitiva del verbo (*w)uka* 'encaramado' (*təuka*) se utiliza para designar la acción de subir o ponerse en la cabeza un objeto (adorno). Por lo tanto, los VPC's cuando aparecen en sus formas ya sea intransitivas o transitivas en compañía de los prefijos corporales también tienen el objetivo de especificar en que posición se coloca o

se orienta el objeto, y proporcionan información acerca de la configuración de la FIGURA.

En conclusión, los VPC's (sentado, parado, acostado, encaramado) juegan un papel de capital importancia para conceptualizar la posición de alguna FIGURA con relación a un FONDO. Las lenguas con estos recursos gramaticales varían en la extensión que hacen a referentes no humanos. Por ejemplo, el francés restringe sus posturales a entidades animadas, en tanto que el inglés, aun cuando pueden emplear los verbos de postura con entidades inanimadas, tiene limitaciones (Newman 2001). Otro caso similar es el alemán (Craig ms.). En cambio, lenguas como el *trumai* (Guirardello-Damián 2001), con seis verbos de postura, holandés (Lemmens 2001), lao (Enfield 2001), y las lenguas siouan, específicamente el subgrupo *dhegiha* (Rankin 2004), entre otras, poseen VPC's con una semántica más rica y compleja que la de los sistemas como el inglés o el francés. El *totonaco* no es la excepción, salvo que esta lengua además de tener *we* 'sentado', *ya* 'parado' y *ma* 'acostado' cuenta con un verbo más: *(w)uka* 'encaramado', 'estar en alto', el cual no es transparente en cuanto a su proveniencia de un VPC; sin embargo, entra en juego con los tres VPC's antes mencionados.

En el *totonaco* del Alto Necaxa, Klint (ms.) encontró que los VPC's se usan con buen número de FIGURAS en distintas situaciones locativas. Cosa similar sucede en el TO. No obstante, queremos destacar que la semántica del verbo *(w)uka* en el TO va más allá de "estar en alto" o "encaramado", únicas acepciones registradas en otras variantes

totonacas. En nuestro caso el verbo *(w)uka* además de tener estas lecturas, también señala contacto y soporte.

A lo largo de este capítulo hemos hecho una descripción de la morfosintaxis y de la semántica de los VPC's. La finalidad aquí es ver cómo trabajan estos verbos en la gramática adulta para contrastar su uso en el habla infantil.

## CAPÍTULO IV

### LOS VERBOS DE POSTURA CORPORAL EN EL HABLA INFANTIL

#### *4.1 Los verbos de postura corporal en el habla infantil espontánea: uso locativo*

La manera en que los niños totonacos usan los VPC's con función locativa constituye el meollo de este trabajo. Los motivos que nos llevan a estudiar el uso de los VPC's en el habla infantil son diversos:

- (i) documentar el uso infantil de un recurso locativo escasa o nulamente estudiado en la adquisición del lenguaje,
- (ii) comparar datos espontáneos con elicitados,
- (iii) evaluar el juego de factores cognitivos, semánticos y tipológicos.

Es necesario dejar claro que este trabajo no da cuenta de la adquisición de los VPC's sino únicamente de su uso en el habla infantil porque nuestros datos proceden del estudio de caso de tres niños no muy pequeños: Manuel de 2;11, José Luis de 3;0, y Pedro de 4;5.

En la introducción hablamos sobre la síntesis, elaborada por Bowerman (1996), referente a las predicciones realizadas acerca del uso de términos espaciales en su adquisición, notando que la tendencia esperada por los cognoscitivistas es la generalización del significado de un término para luego aprender sus significados

específicos. Por otra parte, el enfoque específico a la lengua materna, que Bowerman defiende, predeciría que los niños aprenden la semántica de la lengua materna sin tendencia a generalización no registrada por los adultos. En el caso del TO, estas dos teorías no son claramente excluyentes ya que los niños totonacos tienen la opción de poder generalizar todos los VPC's específicos por el genérico *we* 'sentado' debido a que en la gramática adulta totonaca se hace uso generalizado de este VPC. Esto es, el sistema mismo permite la generalización. Por esta razón, un uso infantil de *we* como genérico podría confirmar la explicación cognoscitivista, que, en realidad, respondería a una particularidad *específica* de la lengua materna. Aunque no estamos registrando adquisición temprana, estas dos hipótesis las mencionamos en tanto puedan explicar nuestros datos, pero no las tomamos como eje central del presente trabajo. Nos interesa en todo caso, ver si los niños eligen el VPC *we* 'sentado' con un sentido genérico para pasar por alto la posición o la configuración de la FIGURA, en cualquiera de los casos en que se requiera un postural específico o si ponen atención a la postura de la FIGURA tal y como lo hacen los adultos, para poder describirla a través de los VPC's en su sentido específico.

En tanto los enfoques cognoscitivistas y de especificidad lingüística dan cuenta de la adquisición del lenguaje espacial en general (preposiciones vs. verbos), hay poco trabajo acerca de la adquisición de los posturales o los VPC's. En este contexto, resulta de interés la propuesta tipológica sobre la evolución de su adquisición con relación a la

complejidad tipológica de construcciones locativas. De una lista de 49 lenguas de distintas familias pertenecientes a diferentes regiones geográficas, Klint (2005) derivó la siguiente “jerarquía implicacional de codificación locativa”: I) adposiciones > II) sustantivos relacionales > III) verbos configuracionales > IV) verbos configuracionales partonómicos. Entonces, los niveles de locativos van del I al IV, de los más generales (preposiciones) a los más específicos y complejos (afijo partonómico con VPC), ésta es la combinación menos documentada; es decir, las estrategias locativas parten de las estructuras menos marcadas a las más marcadas. Así, Klint (2005) plantea que el desarrollo de las CLB’s del totonaco del Alto Necaxa manifestará la frecuencia tipológica de las construcciones locativas, con fases tempranas semejantes tipológicamente a las estructuras menos marcadas y fases tardías parecidas tipológicamente a las estructuras más marcadas. Esto es, los niños totonacos pasarán del nivel I al IV, éste último es el más complejo y, por ende, el más tarde en ser adquirido. En sus datos, procedentes de elicitación, él encontró que los niños adquieren las CLB’s tipológicamente más marcadas a la avanzada edad de 10 años (tipo IV). Los VPC’s aparecen en sus datos usados por los niños alrededor de los 8 años. En el presente trabajo, mostramos datos de otra variante del totonaco, específicamente la que se habla en Olintla, Pue., enfocándonos al uso infantil de los VPC’s. Aunque el presente trabajo no es de adquisición, nuestros datos enriquecen y avanzan la investigación de Klint, mostrando el uso de estos recursos en datos espontáneos de tres niños totonacos. Como vemos aquí, los VPC’s de complejidad

tipológica III, en la tipología de Klint, están presentes en los tres niños del estudio desde los 2;11 hasta los 4;5.

De acuerdo a lo descrito en el capítulo III, los VPC's con función locativa en el habla adulta ocurren en expresiones:

1. con deícticos de lugar
2. con el interrogativo *ni* 'dónde'
3. con prefijos corporales

En el presente estudio encontramos que el uso de este tipo de verbos en el habla de los tres niños antes mencionados se da principalmente con los deícticos de lugar. En menor proporción con el interrogativo *ni* 'dónde', en preguntas. Por contraste, no tenemos datos registrados de VPC's con prefijos corporales excepto para verbos causativos basados en bases estativas y sólo para los niños de 3;0 y 4;5 y con el verbo *(w)uka* solamente. Recordemos que en el habla adulta los VPC's coexisten comúnmente con los prefijos corporales, de hecho las gramáticas del totonaco se han centrado en este uso por ser el más central, pero también pueden correlacionarse con los deícticos de lugar para expresar construcciones locativas en totonaco. Es necesario mencionar que el empleo con deícticos de lugar no ha sido registrado en otras variantes totonacas en el nivel adulto; sin embargo, en el TO es muy evidente. Los niños del presente estudio tienen una clara preferencia por la combinación deíctico de lugar con VPC sobre otras construcciones donde el VPC ocurre en la gramática adulta. Este hallazgo muestra que



la deixis pudiera ser un facilitador en el uso de los VPC's. Las preferencias de los niños sugieren que la combinación de tipo VPC y prefijo corporal aparentemente no es la entrada más fácil a este sistema.

#### 4.1.1 El empleo de deícticos de lugar y verbos de postura corporal

El uso de los VPC's con deícticos de lugar es, en porcentajes, muy sobresaliente en el habla de los tres niños totonacos (ver cuadro 1). El empleo de ambos recursos en una misma expresión locativa demuestra que los pequeños, por una parte están ubicando espacialmente la FIGURA, utilizando los deícticos de lugar, y por otra, señalan, algunas veces, la configuración de la FIGURA por medio de los VPC's.

Cuadro 1

<b>Verbos de postura corporal con deíctico de lugar o interrogativo (contextos sintácticos)</b>						
	MANUEL 2;11		JOSÉ LUIS 3;0		PEDRO 4;5	
Interrogativo + postural	0	0%	3	16.6%	12	18.1%
Postural + deíctico de lugar	13	100%	15	83.3%	54	81.8%
Total de expresiones locativas	13		18		66	

Los datos del cuadro 1 nos muestran el número de expresiones locativas utilizadas por los niños del estudio en habla espontánea, las cuales conforman el corpus

extraído del habla natural y las que se usaron para la mayor parte del análisis de este trabajo. Estos datos señalan que los tres niños utilizan con mayor frecuencia, superior al 80%, los VPC's con los deícticos de lugar en expresiones locativas.

Los siguientes datos revelan el uso productivo de los VPC's con deícticos de lugar.

#### MANUEL 2;11

1. *Awuloqolh*<sup>22</sup> *paqlhat*  
a-wulo-qolh                      paqlhat  
allá-sentado-3PL      tabla  
'Allá están las tablas'
  
2. *Oo kilaxux, kaw axilaw, ayacha*,  
oo ki-laxux,              k-a-w      axila-w,    a-ya-cha',  
INTJ 1POS-naranja, IMP-ir-1PL ver-1PL, allá-parado-DST,  
'Mira mi naranjo, vamos a verlo, allá está parado,  
*ayacha*, *ayacha*'  
a-ya-cha,                      a-ya-cha  
allá-parado-DST, allá-parado-DST  
allá está parado, allá está parado'

#### JOSÉ LUIS 3;0

3. *Awulcha*' *xtilan*  
a-wulə-cha'                      xtilan  
allá-sentado-DST      gallina  
'Allá está sentada la gallina'

---

<sup>22</sup> Es necesario recordar aquí dos cosas. Primero, el VPC *we* 'sentado' presenta también la forma *wulə* ante los morfemas *-cha* (distal) y *-pa* (reiterativo), y el alomorfo *wulo* cuando va acompañado del morfema *-qolh* (tercera persona plural). Segundo, el morfema de tercera persona plural (*-qo*) cuando aparece con los VPC's posee el alomorfo *-qolh*.

4. *Poto təno' uka, təuka,*  
 poto təno' uka, tə-uka  
 papa de monte allí encaramado, allí-encaramado  
 'Papa de monte, allí está encaramada, ahí está encaramada'

PEDRO 4;5

5. *Aukapa wowo, kətoklht<sup>23</sup> wowo, auka,*  
 a-uka-pa wowo, kə-toklh-t wowo, a-uka,  
 allá-encaramado-REIT globo, IMP-tocar-lo-2SG globo allá-encaramado,  
 'Allá está encaramado otro globo, toca el globo, allá está encaramado,  
*kətoklht wowo, kətoklht wowo*  
 kə-toklh-t wowo, kə-toklh-t wowo  
 IMP-tocar-lo-2SG globo, IMP-tocar-lo-2SG globo  
 toca el globo, toca el globo  
*kuniman, auka*  
 k-wun-ni-ma-n a-uka  
 1SG-decir-APL-PRGR-2OBJ allá-encaramado  
 te estoy diciendo, allá está encaramado'
6. *Uya chike', uya chike', uya kawus<sup>24</sup>,*  
 u-ya chike', u-ya chike', u-ya kawus,  
 aquí-parado casa, aquí-parado casa, aquí-parado muchacho,  
 'Aquí está parada la casa, aquí está parada la casa, aquí está parado el muchacho,  
*uya kawus, uyapa kawus*  
 u-ya kawus, u-ya-pa kawus  
 aquí-parado muchacho, aquí-parado-REIT muchacho  
 aquí está parado el muchacho, aquí está parado otro muchacho'
7. *Ano' we kiwowo*  
 ano' we ki-wowo  
 allá sentado 1POS-globo  
 'Allá está mi globo'

<sup>23</sup> Pedro 4;5, al parecer, aún no adquiere completamente la oclusiva uvular sorda [q] porque en la mayoría de sus expresiones y palabras que contienen éste fono tiende a sustituirlo por la oclusiva velar sorda [k]. Aquí *kətoklht* = *kətoqlht*. De aquí en adelante el signo /=/ mostrará el equivalente adulto.

<sup>24</sup> = qawus

La combinación *deíctico de lugar + VPC* está presente en el habla de los tres niños y, como lo muestra el cuadro 1, es el recurso usado con mayor frecuencia. Esta combinación codifica información sobre la perspectiva del hablante con respecto a la FIGURA, especificando, algunas ocasiones, la postura de ésta con respecto a un FONDO. El empleo de esta construcción de manera profusa en los tres niños del estudio sugiere la disponibilidad de los VPC's como recurso locativo en asociación con la deixis espacial en edades tempranas. En general, los deícticos son muy tempranos en el habla infantil (Lyons 1980, Ochs, Schiefflin y Pratt 1979: 257). Es de interés la posibilidad de combinar el recurso deíctico con el VPC en el habla infantil totonaca. Como he dicho, la combinación de la deixis con el VPC no ha sido documentada en otras variantes totonacas, pero en el TO es un tipo de expresión locativa muy presente tanto en la gramática adulta como en el habla infantil. Aunque no estamos documentando adquisición en el presente trabajo, esta combinación es muy sugerente en términos de la adquisición de los VPC's y la semántica del espacio. La combinación preferida por los pequeños indica la accesibilidad de la deixis (documentada como de adquisición temprana en general) y la discriminación de posturas, un recurso específico al totonaco. En este sentido, los pequeños parecen acceder al sistema codificando acceso visual y rasgos perceptuales basados en orientación de ejes principales (vertical, vs. horizontal, vs. sentado) vs. contacto o colocación en superficie alta del referente. Su construcción combina un recurso general o "universal" con uno específicamente totonaco.

#### 4.1.2 ¿Cómo preguntan los niños dónde está X?

El cuadro 1 nos muestra que la construcción interrogativo más VPC es menor a un 20% en los datos infantiles del estudio. A pesar de ser una proporción mucho menor que la encontrada con los deícticos de lugar, su uso nos ofrece datos complementarios sobre la semántica infantil de estos VPC's y su relación con el uso adulto.

Como ya dijimos antes, la pregunta *¿dónde está X?*, correspondiente en totonaco a: *¿ni we?* '¿dónde está sentado?', *¿ni ya?* '¿dónde está parado?', *¿ni ma?* '¿dónde está acostado?' y *¿ni (w)uka?* '¿dónde está encaramado?', en el habla adulta informa regularmente la posición o la configuración de la FIGURA, pero también los adultos en este tipo de construcciones emplean el genérico *we* 'sentado' cuando no saben qué posición tiene el objeto o la FIGURA a localizar (véase sección 3.3.2 del capítulo III). Esto quiere decir que una pregunta puede referir a una FIGURA previamente identificada o no conocida. La pregunta con el genérico *we* ocurre en el segundo caso, la pregunta con un VPC específico se produce en el primer caso. Claro que *we* genérico también puede ocurrir en el primer caso.

Con respecto a esta observación, veamos ahora si los niños al preguntar *¿dónde se localiza X?* i) utilizan los VPC's atendiendo la posición de la FIGURA por la cual están preguntando, o ii) si emplean el verbo *we* 'sentado' en su calidad de genérico para localizar el objeto al que aluden.

El verbo *we* ‘sentado’ en las siguientes oraciones interrogativas es usado por Pedro 4;5 con un sentido genérico debido a que está preguntando por FIGURAS que no pueden adoptar distintas posturas.

Contexto: Pedro pregunta por su caballo (de plástico), pero no sabe dónde se localiza.

8. *¿Ni we kuwayu?, kanka<sup>25</sup> putsika<sup>26</sup> kuwayu*  
 ni we kuwayu, k-an-ka putsi-ka kuwayu  
 INT sentado caballo 1SG-ir-primero buscar-primero caballo  
 ‘¿Dónde está el caballo?, primero voy a buscar el caballo’

Contexto: Pedro quiere saber dónde están los palos para hacer el corral que desea.

9. *¿Ni we?, ləktsina kiwe’*  
 ni we, lək-tsina kiwe’  
 INT sentado DIST-pequeño palo  
 ‘¿Dónde está (el palo)?, los palos pequeños’

En (8) y (9) el verbo *we* ‘sentado’ de ninguna manera refiere la posición específica de las FIGURAS (caballo y palo) a localizar. El empleo del verbo *we* ‘sentado’ en estas construcciones interrogativas se debe sobre todo a que ambos niños desconocen la configuración específica de las FIGURAS en el momento de preguntar dónde se encuentra X; es decir, el referente todavía no es introducido y por ende aún no categorizado. Así, la lectura genérica de *we* se ajusta aquí al patrón adulto en su uso genérico.

---

<sup>25</sup> = kanqa.

<sup>26</sup> = putsaq.

De interés resultan dos preguntas formuladas por Pedro 4;5 utilizando dos VPC's (*we* 'sentado', *ya* 'parado') para localizar la misma FIGURA en dos contextos distintos.

Ver las construcciones siguientes que hacen referencia a una casa de juguete:

10. ¿*Ni we kinchik?*  
ni we kin-chik  
INT sentado 1POS-casa  
'¿Dónde está sentada mi casa?'

11. ¿*Ni ya xchik?*  
ni ya x-chik  
INT parado 3POS-casa  
'¿Dónde está parada su casa?'

El verbo *we* 'sentado' en (10) no está siendo utilizado para dar cuenta de la posición canónica, de la casa; ahora su uso tiene una lectura genérica, la cual concuerda con el modelo de los adultos, quienes pueden usar también el verbo *we* 'sentado' con un sentido genérico cuando preguntan por la localización de una casa. En (11), sin embargo, Pedro emplea el verbo *ya* 'parado' para localizar la misma FIGURA; en esta ocasión alude a la posición canónica de la casa, la cual tiene un eje vertical. Por lo tanto, la pregunta de Pedro con el verbo *ya* corresponde asimismo al uso adulto cuando se pregunta por una casa. La alternancia entre los dos VPC's es de sumo interés ya que refleja productividad en el uso de éstos aunque no tenemos suficiente información para saber si se trata de un contraste semántico o pragmático (e.g. referente conocido vs. desconocido).

Con el verbo *we* ‘sentado’ tenemos también interrogantes ambiguas provenientes de Pedro 4;5, y que mostramos en los ejemplos (12) y (13). Este carácter ambiguo posiblemente se debe a dos razones: a) bien podrían tener una lectura genérica, es decir, no se especifica la posición de la FIGURA por la cual se pregunta; o b) se está haciendo referencia a la posición de las FIGURAS (televisor y abuelita), las cuales se conciben como sentadas.

12. *¿Ni we tele?*

ni we tele  
INT sentado tele  
‘¿Dónde está la tele?’

13. *¿Ni we nana?, kimasi:ne’*

ni we nana ki-masi:-ø-ne-’  
INT sentado abuelita 1OBJ-mostrar-APL-ICPL-2SG  
‘¿Dónde está abuelita?, me la muestras’

A primera vista el verbo *we* ‘sentado’ parece tener, en ambas construcciones (12 y 13), una función genérica. Pero bien podría tratarse de una lectura específica, donde se está detallando la posición o configuración “sentado” de las FIGURAS (abuelita y televisor) mediante el VPC *we*. Por ende, su significado en las dos expresiones anteriores es ambiguo.

En este sentido, el uso del verbo *we* ‘sentado’ en los ejemplos anteriores puede tener tanto una semántica genérica como específica. Este uso es consistente con el patrón adulto en construcciones VPC’s con interrogativos, a pesar de que los datos sean



bajos en frecuencia en los tres niños. Es preciso que quede claro que el uso ambiguo de *we* es parte del totonaco adulto. En este sentido no podemos detectar sobregeneralización de este VPC en el habla infantil.

#### 4.1.3 *¿Usan los niños totonacos los prefijos corporales con verbos de postura?*

En el habla registrada de los tres niños totonacos no hallamos VPC's con prefijos corporales, tal y como suelen usarse en expresiones locativas totonacas en el habla adulta. Pareciera ser que nuestros sujetos de estudio aún no han adquirido los prefijos corporales, al menos, en combinación con el VPC, y como consecuencia todavía no pueden describir la *parte* del fondo donde se localiza exactamente la FIGURA en descripciones estáticas. Sin embargo, tenemos, a excepción de (18), ejemplos de verbos activos derivados de bases estativas que toman prefijos corporales. Los ejemplos aquí contemplados provienen de José Luis y Pedro.

JOSÉ LUIS 3;0

Contexto: José Luis pide al investigador que ensamble los legos.

14. *Ka kəlaqalhmawuk*<sup>27</sup> *uma*

ka      kə-la-qalh-ma-wuka                      uma  
PART IMP-REC-boca-CAUS-encaramado este  
'Nada más ensambla este (lego)'

---

<sup>27</sup> A final de palabra el VPC (*w)uka* 'encaramado' presenta elisión de la vocal final (a); por este motivo aparece como (*w)uk*.

15. *Kəlaqalhmaukalh xcrus*,  
 kə-la-qalh-ma-uka-lh x-crus,  
 IMP-REC-boca-CAUS-encaramado-CPL 3POS-cruz,  
 ‘Que le ensamble su cruz (lego),  
*kəlaqalhmauk xəcrus*  
 kə-la-qalh-ma-uka xə-crus  
 IMP-REC-boca-CAUS-encaramado DET-cruz  
 ensambla la cruz (lego)’

Contexto: José Luis le dice a su abuelita que ensamble los legos.

16. *Kəlaqalhmauk kiliaqaman*  
 kə-la-qalh-ma-uka ki-li-a-qama-n  
 IMP-REC-boca-CAUS-encaramado, 1POS-INSTR-EPT-jugar-DVB  
 ‘Ensambla mi juguete, ensámbalo’

17. *Pa:təukan*  
 pa:-tə-uka-n  
 estómago-INC-encaramado-2OBJ  
 ‘Se te subió a tu estómago (la burbuja)’

PEDRO 4;5

18. *Pa:uka xmunieko*  
 pa:-uka x-munieko  
 estómago-encaramado 3POS-muñeco  
 ‘El muñeco está en el estómago (en la playera)’

19. *Kiləkpitəukalh*  
 ki-ləkpi-tə-uka-lh  
 1OBJ-párpado-INC-encaramado-CPL  
 ‘Se me subió en el párpado (la burbuja)’

El prefijo corporal *qalh-* ‘boca’ en (14), (15) y (16) es usado por José Luis 3;0 para designar la parte del lego donde el agente realizará la acción de ensamblar el lego. Los ejemplos con el prefijo *qalh-* ‘boca’ son ilustrativos porque el niño de tres años lo utiliza

con un objeto inanimado, y así indica el lugar específico del FONDO donde debe realizarse la acción de embonar. En tanto el verbo *(w)uka* en su forma transitiva (*mauka*) está señalando que el lego debe ser “encaramado” en “la boca” del otro lego. Otro caso donde José Luis emplea un prefijo corporal con un VPC (*(w)uka* ‘encaramado’) en su forma intransitiva es en (17), pero aquí *pa:-* ‘estómago’ refiere la parte de una entidad animada, lo cual, a nuestro parecer, hace más fácil su uso. Pedro, por su parte, utiliza en (18) el verbo *(w)uka* ‘encaramado’ con el prefijo corporal *pa:-* ‘estómago’ para referir que el muñeco, pintado o dibujado, está en la playera; pero aquí se encuentra en una expresión locativa estática. Caso contrario sucede en (19) donde usa literalmente el prefijo corporal *lakpin-* ‘párpado’ con la forma intransitiva del verbo *(w)uka* ‘encaramado’ para expresar la parte del cuerpo donde la burbuja “se encaramó”.

Por lo tanto, observamos que tanto José Luis 3;0 como Pedro 4;5 tienen un uso similar del prefijo corporal con un VPC: en ambos casos con las formas activas del verbo *(w)uka* ‘encaramado’. El niño más pequeño parece no mostrar este uso.

En Bowerman y Choi (2001) las autoras comentan que los niños empiezan con construcciones locativas activas antes que las estáticas, lo que concuerda con nuestros datos para prefijos corporales y para VPC’s en sus formas activas, aunque predominan las construcciones estáticas con VPC’s.

#### 4.2 ¿Generalización o especificación en el uso de *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka*?

En el habla de los tres niños hallamos, por un lado, expresiones locativas donde el VPC *we* ‘sentado’ tiene un significado ambiguo; su uso podría ser genérico o estaría detallando la posición o la configuración de la FIGURA. Por el otro, encontramos a los VPC *we*, *ya*, *ma*, y *(w)uka* especificando la posición canónica o no de la FIGURA, esto de acuerdo a la pauta de los adultos (ver proporciones en cuadro 2). Aquí nos ocuparemos precisamente de ambos usos.

Cuadro 2

Verbos de postura corporal de tres niños totonacos (referencia específica vs. <i>we</i> ‘ambiguo’ )							
		MANUEL 2;11		JOSÉ LUIS 3;0		PEDRO 4;5	
Uso específico	<i>we</i> ‘sentado’	1	7.69%	1	6.66%	0	0%
	<i>ya</i> ‘parado’	4	30.7%	1	6.66%	17	31.4%
	<i>ma</i> ‘acostado’	0	0%	1	6.66%	6	11.1%
	<i>(w)uka</i> ‘encaramado’	0	0%	3	20%	5	9.25%
<i>we</i> ‘sentado’ ‘genérico/específico’		8	61.5%	9	60%	26	48.1%
TOTALES		13		15		54	

De acuerdo con estos porcentajes, los tres niños emplean en un porcentaje un poco más alto el verbo *we* 'sentado'. Pero este VPC tiene una función ambigua; es decir, puede estar operando como un verbo genérico o específico (estos datos se darán en las próximas líneas). La referencia específica con *we* es muy limitada para los tres niños. Es mayor en proporción el uso específico con el VPC *ya* para Pedro 4;5, lo es un poco menos en el caso de Manuel 2;11 y definitivamente escaso con José Luis 3;0; pero los corpus de estos niños también son menores. Los VPC's *ma* y *(w)uka* son utilizados en poca escala, aún así su empleo es más significativo en el niño de 4;5 y en el pequeño de 3;0. En lo que sigue del manuscrito explicaré estos usos y qué revelan del manejo del sistema adulto.

#### *4.2.1 Ambigüedad con el verbo de postura corporal we*

En consonancia con el patrón adulto, el VPC *we* 'sentado' tiene una lectura ambigua en algunas (en otras no, tal es el caso de los ejemplos 31 y 33 donde este verbo sí tiene una semántica específica) de las expresiones espaciales de Manuel, José Luis y Pedro; esto es, aparece como un recurso locativo con dos posibles significados: el primero posee una acepción genérica, el segundo puede referir la posición o configuración de la FIGURA. Los ejemplos siguientes son ilustrativos:

MANUEL 2;11

Contexto: Manuel está hablando sobre los objetos que hay en su casa.

20. *Awuloqolh tasa*

a-wulo-qolh            tasa

allá-sentado-3PL    taza

‘Allá están la tazas’

JOSÉ LUIS 3;0

Contexto: José Luis muestra un caballo que encontró.

21. *Uwe xəkuwayu, uwuloqolh xəkuwayu,*

u-we                    xə-kuwayu, u-wulo-qolh            xə-kuwayu,

aquí-sentado    DET-caballo, aquí-sentado-3PL    DET-caballo

‘Aquí está el caballo, aquí están los caballos’

En las construcciones anteriores el VPC *we* ‘sentado’ exhibe dos viables acepciones; una sería el genérico y la otra haría referencia a la configuración o la posición específica de las FIGURAS. Por ende, el verbo *we* en (20) y (21) posee un sentido ambiguo.

Con FIGURAS como banco, globo y cubeta, Pedro utiliza el verbo *we* ‘sentado’ tal vez con un sentido genérico o para designar probablemente la posición canónica de estos objetos.

PEDRO 4;5

22. *kinchinchi, uwe kinchinchi, kinchinchi*

kin-chinchi, u-we                    kin-chinchi, kin-chinchi

1POS-asiento, aquí-sentado    1POS-asiento, 1POS-asiento

‘Mi asiento, aquí está mi asiento, mi asiento’

23. *Ano' we kiwowo*

ano' we        ki-wowo  
allá sentado 1POS-globo  
'Allá está mi globo'

24. *Awe kinkubeta*

a-we                kin-kubeta  
allá-sentado 1POS-cubeta  
'Allá está mi cubeta'

En estos ejemplos encontramos al verbo *we* 'sentado' de forma ambigua. Por ende, en expresiones espaciales como las anteriores Pedro puede estar refiriendo la posición canónica del banco, globo y cubeta, estas FIGURAS por tener una forma compacta se describen en totonaco adulto como 'sentadas', o simplemente está utilizando el verbo *we* de forma genérica.

El verbo *we*, en los ejemplos siguientes (25 y 26), de ninguna manera refiere la configuración de la FIGURA, sino que tiene una función existencial; es decir, aquí únicamente se alude a la existencia del objeto y no se toma en cuenta su posición. En cambio, en (27) tenemos una expresión posesiva con el VPC *we*. Es necesario señalar que el verbo *we*, en ambos casos, no va precedido de ningún deíctico de lugar.

Contexto: Pedro está jugando y encuentra otro caballo entre los juguetes amontonados.

25. *Wulpa xəkuwayu*

wulə-pa        xə-kuwayu  
sentado-REIT DET-caballo  
'Hay otro caballo'

Contexto: Pedro está jugando con sus juguetes, entre ellos se halla una vaca de plástico.

26. *Wubpa tolo, wubpa,*  
wulə-pa tolo, wulə-pa  
sentado-REIT toro, sentado-REIT  
'Hay otro toro, hay otro,  
*nəpaxtutə wula xkuwayu*  
nə-paxtu-tə-wula x-kuwayu  
FUT-lado-INC-sentado 3POS-caballo  
se va a sentar junto al caballo'

27. *We mi seakna<sup>28</sup> wix*  
we mi-seakna wix  
sentado 1POS-plátano tú  
'Tú tienes plátanos'

Vemos aquí que los niños producen un uso existencial de *we* 'sentado' en (25) y (26) porque únicamente están aludiendo a la existencia del objeto y no a su posición o configuración. En tanto *we* en (27) aparece en una expresión que refiere posesión. Estos usos corresponden a la norma adulta.

#### 4.2.2 Referencia específica con *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka*

Los VPC's *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka* fueron igualmente usados en el habla infantil para referir la postura específica de la FIGURA (ver porcentajes en cuadro 2), tal y como se registra en el habla de los adultos. La referencia específica será tratada en dos partes, en una se atenderá la posición canónica de la FIGURA, y en la otra la postura no canónica del objeto.

---

<sup>28</sup> = seaqna



#### 4.2.2.1 Postura canónica

Los niños del estudio producen descripciones con el uso canónico de los VPC's que corresponden al uso adulto. En el niño más pequeño del estudio (Manuel) solamente encontramos una expresión locativa donde emplea el verbo *ya* 'parado' para designar la posición canónica del árbol, los otros usos registrados con *ya* son no canónicos; con otros VPC's no tenemos datos que den cuenta de posiciones canónicas.

MANUEL 2;11

28. *Oo kilaxux, kaw axilaw, ayacha'*  
oo ki-laxux, k-a-w axila-w, a-ya-cha',  
INTJ 1POS-naranja, IMP-ir-1PL ver-1PL, allá-parado-DST,  
'Mira mi naranjo, vamos a verlo, allá está parado,  
*ayacha', ayacha'*  
a-ya-cha', a-ya-cha'  
allá-parado-DST, allá-parado-DST  
allá está parado, allá está parado'

PEDRO 4;5

29. *¿Ni ya xchik?, uno' ya xchik*  
ni ya x-chik, uno' ya x-chik  
INT parado 3POS-casa, aquí parado 3POS-casa  
'¿Dónde está su casa?, aquí está su casa'

En (28) y (29) el VPC *ya* 'parado' está refiriendo la posición canónica del árbol y de la casa. Estas FIGURAS por tener un eje vertical son designadas en totonaco como 'paradas'. Entonces, los ejemplos muestran que los niños hacen descripciones de las

posturas canónicas de los objetos. No obstante, estos usos son registrados en poca frecuencia en el niño de dos años.

#### 4.2.2.2 Postura no canónica

Otro de los usos aparentemente menos frecuentes en el habla de los tres niños es el no canónico. Así, hallamos ejemplos donde nuestros sujetos de estudio están especificando la posición o la configuración de las FIGURAS, en estos casos no tienen una posición canónica, dado que tienen posturas flexibles o pueden adoptar distintas posiciones.

MANUEL 2;11

Contexto: Manuel va caminando con el investigador y su colaboradora en la calle y ve a su abuelita, quien estaba parada frente a la casa de este niño.

30. *Kəlaqaw, ayacha' nana,*  
kə-laqa-an-w, a-ya-cha' nana,  
IMP-cara-ir-3OBJ-1PL, allá-parado-DST abuelita,  
'Vamos hacia ella, allá está parada abuelita,  
*ayacha', kəlaqaw*  
a-ya-cha', kə-laqa-an-w  
allá-parado-DST, IMP-cara-ir-3OBJ-1PL  
allá está parada, vamos hacia ella'

Contexto: Una totola está echada en el suelo.

31. *Anocha' we*  
ano-cha' we  
allá-DST sentado  
'Allá está la totola'

Contexto: La otra totola se localiza erguida, también en el suelo.

32. *Ayacha', ayacha'*

a-ya-cha', a-ya-cha'  
allá-parado-DST, allá-parado-DST  
'Allá está parada (la totola)'

JOSÉ LUIS 3;0

Contexto: La gallina está echada porque quiere poner su huevo.

33. *Awuləcha' xtilan*

a-wulə-cha' xtilan  
allá-sentado-DST gallina  
'Allá está sentada la gallina'

Contexto: José Luis pregunta por la gallina que quiere poner su huevo, pero ahora la gallina está en posición erguida.

34. *¿Ni we xtilan?, aya, ayacha', ayacha'*

ni we xtilan, a-ya, a-ya-cha', a-ya-cha'  
INT sentado gallina, allá-parado, allá-parado-DST, allá-parado-DST  
'¿Dónde está la gallina?, allá está parada, allá está parada, allá está parada'

Los ejemplos (31), (32), (33) y (34) nos dan un contraste ideal para mostrar la productividad en el uso de los VPC's en la referencia a posturas contrastivas, ya que los niños describen el cambio de postura de las aves en el momento del enunciado. Este tipo de ejemplos sí nos muestra el uso de *we* con sentido específico porque se contrasta con *ya* 'parado'.

PEDRO 4;5

Contexto: Después de que Pedro, a petición de su abuelita, había levantado una taza que se cayó de la cama y se encontraba debajo de la cama el investigador le preguntó: *¿ni*

*xwe mintasa?* ‘dónde estaba tu taza’, pero él no entendió a cual taza se refería el investigador, por lo tanto le contestó usando *we* en su sentido ambiguo.

35. *Awe kintasa...*

a-we                      kin-tasa  
allá-sentado    1POS-taza  
‘Allá está mi taza...’

Enseguida el investigador le preguntó: ‘*ni we*’ ‘donde está (tu taza)’, y él le respondió:

*Ano’, aukakolh<sup>29</sup>, aukakolh tasa,*  
ano’, a-uka-kolh,                      a-uka-kolh                      tasa  
allá, allá-encaramado-3PL, allá-encaramado-3PL    taza  
‘Allá, allá están arriba, allá están encaramadas las tazas,  
*awe tasa,*  
a-we                      tasa  
allá-sentado    taza  
allá está la taza  
*anta xtokokenet<sup>30</sup> clavus anta uka tasa*  
anta x-tokoke-net    clavus anta uka                      tasa  
allí PSD-clavar-PF clavos allí    encaramado taza  
allí clavaron clavos, allí están encaramadas las tazas’

Pedro sabe que puede usar tanto el verbo *we* como el verbo específico con la misma FIGURA (taza), por este motivo recurre a ellos en (35). Cuando utiliza *we* ‘sentado’ puede estar haciendo referencia a la posición o configuración de la taza o lo está usando de forma genérica; esto es, lo emplea aquí con un sentido ambiguo. En contraste, cuando emplea *(w)uka* está especificando que la taza se halla “encaramada”. El uso de *(w)uka*, en esta ocasión, es similar al conferido en la gramática adulta.

---

<sup>29</sup> = aukaqolh

<sup>30</sup> = xtoqokenet

En (36) tenemos también un contraste de posturas corporales entre el verbo *ya* ‘parado’ y el verbo *ma* ‘acostado’. En esta ocasión el niño emplea el VPC *ya* ‘parado’ para señalar que un juguete (caballo) se encuentra en posición erguida y el otro juguete (caballo) se localiza junto a éste en posición supina. Estos ejemplos nos muestran, de nuevo, dos situaciones donde el VPC entra en contraste semántico. Nos dan también evidencias del uso productivo de *ya* ‘parado’ y el verbo *ma* ‘acostado’.

36. *Oo lustlan ya kinkuwayu, ayacha’*,

oo lustlan ya kin-kuwayu, a-ya-cha’,

INTJ bonito parado 1POS-caballo, allá-parado-DST

‘Mira mi caballo está bonitamente parado, allá esta parado,

*ayacha’ kputuma, noma ya,*

a-ya-cha’ k=putuma, noma ya,

allá-parado-DST LOC=LOC-cama, así parado

allá está parado en la cama, así está parado,

*cho t̄ntum noma ma,*

cho t̄n-tum noma ma,

y CLAS.NUM-uno así acostado

y uno así está acostado,

*cho aktum<sup>31</sup> lht̄tima, noma ma, cho aktum ya*

cho ak-tum lht̄ti-ma, noma ma, cho aktum ya

y CLAS.NUM-uno dormir-PRGR así acostado y CLAS.NUM-uno parado

y uno está durmiendo, así está acostado, y uno está parado’

En suma, estos ejemplos ilustran claramente la productividad de los VPC’s en sus usos específicos y en referencia a posición no canónica.

---

<sup>31</sup> = aqtum

#### 4.2.3 Sobre-especificación con el verbo *ya* ‘parado’

Un uso de sobre-especificación digno de considerarse aquí es el que los niños, específicamente Manuel y Pedro, hicieron con el verbo *ya* ‘parado’ para FIGURAS esféricas. Su empleo en las expresiones siguientes no corresponde al modelo adulto porque los objetos referidos tienen una posición canónica expresada convencionalmente por los adultos mediante el verbo *we* ‘sentado’.

MANUEL 2;11

37. *Ayacha*  
a-ya-cha'  
allá-parado-DST  
'Allá está parada (la pelota)'

PEDRO 4;5

38. *Uya wowo, uya wowo*  
u-ya wowo, u-ya wowo  
aquí-parado burbuja, aquí-parado burbuja  
'Aquí está parada la burbuja, aquí está parada la burbuja'

La sobre-especificación del verbo *ya* ‘parado’ con FIGURAS como pelota y burbuja es evidente en (37) y (38). Resulta interesante mencionar que ambos niños no utilizaron el genérico *we* ‘sentado’ en los dos casos ejemplificados pese a su contenido semántico. Probablemente los pequeños encontraron en la pelota y en la burbuja un eje

vertical y por este motivo decidieron emplear el verbo *ya* ‘parado’. No obstante su elección no correspondió a la pauta manejada por los adultos.

El hecho que los dos niños del estudio usen este VPC de forma no consistente con el uso adulto revela que los dos pequeños están analizando los principios de adscripción del VPC en base a eje vertical. Este uso revela una apropiación productiva del VPC en un uso creativo en donde los dos niños muestran estar aplicando principios inferidos por ellos para el uso del VPC *ya* ‘parado’.

#### *4.3 Los verbos de postura corporal en sus formas activas*

En el habla de los niños, los VPC’s también son usados en sus contrapartes activas. Como ya señalamos anteriormente, los VPC’s son principalmente estativos, pero tienen formas intransitivas y transitivas. En los siguientes casos podemos apreciarlos en sus formas intransitivas.

JOSÉ LUIS 3;0

Contexto: José Luis puso una botella encima de otra botella.

39. *latayalh*

la-ta-ya-lh

REC-INC-parado-CPL

‘Se encimó (la botella)’

Contexto: José Luis estaba haciendo burbujas de jabón, y una cayó en su chaleco.

40. *Laqtəukama kinchaleko*

laq-tə-uka-ma                      kin-chaleko  
ALTV-INC-arriba-PRGR    1POS-chaleco  
'Se le está subiendo (la burbuja) a mi chaleco'

PEDRO 4;5

41. *Uno' nətəwula, təwula xtle xkuwayu uma xtle kuwayu,*

uno' nə-tə-wula,                      tə-wula                      xtle x-kuwayu                      uma xtle kuwayu,  
aquí FUT-INC-sentado-, INC-sentado el    3POS-caballo este el    caballo  
'Aquí se va a sentar, se sienta él, su caballo es éste, el caballo  
*xtla paxtutəwulay uma nətəwulay noma*  
xtla paxtu-tə-wula-y                      uma nə-tə-wula-y                      noma  
el    lado-INC-sentado-ICPL este FUT-INC-sentado-ICPL así  
él se sienta a su lado éste se va a sentar así  
*nəpaxtutəwulay noma;*  
nə-paxtu-tə-wula-y                      noma,  
FUT-lado-INC-sentado-ICPL así  
se va a sentar a su lado así;  
*wuləpa tolo, wuləpa nəpaxtutəwula xkuwayu*  
wulə-pa                      tolo, wulə-pa                      nə-paxtu-tə-wula                      x-kuwayu  
sentado-REIT toro, sentado-REIT FUT-lado-INC-sentado 3POS-caballo  
está otro toro, está otro se va a sentar junto a su caballo  
*uma nəpaxtutəwula xkuwayu, ni kətəakaxilh<sup>32</sup> ima*  
uma nə-paxtu-tə-wula                      x-kuwayu,                      ni    kə-tə-akaxi-lh                      ima  
este FUT-lado-INC-sentado 3POS-caballo, NEG IMP-INC-ver-CPL este  
éste se va a sentar junto a su caballo, no lo va a golpear él'

42. *Nila təya chike', nila təya mu<sup>33</sup> wa we putlaw,*

nila tə-ya                      chike', nila tə-ya                      mu wa we                      putlaw,  
NEG INC-parado casa,    NEG INC-parado toro el    sentado LOC-caminar,  
'No se puede parar la casa, no se puede parar el toro, está el carro,  
*ay təyalh cho mu*  
ay tə-ya-lh                      cho    mu  
ya INC-parar-CPL    ahora toro  
ya se paró ahora el toro'

---

<sup>32</sup> = kətəaqaxilh

<sup>33</sup> Palabra infantil que refiere al toro



De los ejemplos antes citados, sólo me centraré en el (39). Aquí observamos la forma intransitiva (*təya*) del verbo *ya* ‘parado’, la cual fue utilizada por el niño para indicar que la botella (FIGURA), estando verticalmente orientada, se había encimado en la otra botella con la misma orientación. Este ejemplo es particularmente interesante porque aparece incompleto; es decir, carece del prefijo corporal para estar acorde con el modelo adulto; la presencia del prefijo corporal *qalh-* ‘boca’ es básica para señalar el FONDO (boca de la botella) donde se ‘paró’ la botella; sin embargo, el pequeño no lo usó. Esta omisión es sugerente en cuanto a la complejidad de la combinación VPC y prefijo corporal, que aún no ocurre en el habla de estos niños.

Los tres niños también usan los VPC’s en sus formas transitivas. Considérense los siguientes ejemplos:

JOSÉ LUIS 3;0

Contexto: José Luis junto con su prima está parando los caballos de plástico en un corral.

43. *Kəyawaw, kəyawaw, kəyawaw,*  
*kə-yawa-w, kə-yawa-w, kə-yawa-w*  
 IMP-parado.CAUS-1PL, IMP-parado.CAUS-1PL, IMP-parado.CAUS-1PL,  
 ‘Parémoslo, parémoslo, parémoslo.  
*anta uno’ kxputənun kəwuliw,*  
*anta uno’ x-pu-tə-nu-n kə-wuli-w,*  
 PART aquí 3POS-LOC-INC-entrar-DVB IMP-poner-1PL,  
 aquí pongámoslo en su corral,  
*kxputənun, kxputənun*  
*k=x-pu-tə-nu-n, k=x-pu-tə-nu-n*  
 LOC=3POS-LOC-INC-entrar-DVB, LOC=3POS-LOC-INC-entrar-DVB  
 en su corral, en su corral

*kəyawa...*  
 kə-yawa-w  
 IMP-parado.CAUS-1PL  
 parémoslo...'

PEDRO 4;5

Contexto: Pedro pide al investigador que ensamble un lego.

44. *Cho uma na kəmauka*

cho uma na kə-ma-uka  
 y este también IMP-CAUS-encaramado  
 'Y este también ensámbalo'

45. *A china noma, a china malaknukən<sup>34</sup>, noma,*

a china noma, a china ma-lak-nu-kən noma,  
 así, así CAUS-ALTV-entrar.hor-SUJ.IND así  
 'A poco así, así lo ensamblan, así

*noma nəyawa, noma,*

noma nə-yawa-ya, noma,  
 así FUT-parado.CAUS-ICPL, así  
 así lo vas a parar, así

*cho nətəyapəlay, na china kətluwa'*

cho nə-tə-ya-pəla-y, na china kə-tluwa-'  
 ahora FUT-INC-parado-REIT-ICPL también así IMP-hacer-2SG  
 ahora se va a volver a parar, así también hazlo'

Pese a tener algunos VPC's formas transitivas irregulares, notamos su uso sin problemas en los ejemplos anteriores. La forma transitiva *yawa* 'lo para' es utilizada en (43) y (45) por José Luis y Pedro respectivamente para realizar la acción ellos mismos u otra persona. En estos casos querían orientar, o hacer orientar, las FIGURAS (lego y

---

<sup>34</sup> = malaqnukən

caballo) verticalmente. En cambio, en (44) la forma transitiva *mauka* 'lo encarama' es usada para referir la acción de embonar o ensamblar legos.

#### *4.4 El uso de los verbos de postura corporal en elicitación*

En los apartados anteriores nuestro análisis del uso de los VPC's se basa primordialmente en datos procedentes de habla espontánea natural, los cuales, a pesar de ser relativamente escasos, exhiben una lectura totalmente diferente de la que enseguida tendremos con los datos logrados por medio de elicitación.

La elicitación se realizó en una etapa posterior con la idea de obtener más datos que nos ayudaran a confirmar nuestras conclusiones sobre productividad y uso en los datos espontáneos. Es un hecho que los datos en habla espontánea constituyen un corpus menor por las limitaciones en los contextos de su producción, pero su validez es cualitativamente importante, aún más cuando los comparamos con los datos elicitados.

Los datos fueron elicitados de Manuel y Pedro ya que no se pudo trabajar con José Luis. Las edades de las primeras muestras naturales fueron 2;11, 3;0 y 4;5 y de la muestra elicitada fueron 3;7 y 4;9, cuatro meses después.

La metodología que seguimos para elicitación consistió en mostrar imágenes de Google (ver apéndice) en la computadora a los niños como las siguientes:



1



2



3



4



5



6

Se utilizaron este tipo de imágenes en la estrategia de elicitación considerando que son de FIGURAS reales para captar la atención de los niños; pero sobre todo porque en ellas encontramos FIGURA(S) y FONDO. En algunas ocasiones se exhibieron imágenes que contenían la misma FIGURA en posición diferente, véase (2) y (3). Entonces, para obtener la respuesta de los pequeños les preguntábamos en totonaco *¿ni we?* ‘¿dónde está (X)?’. Por ejemplo, cuando mostramos la imagen (1) a los niños les preguntamos: *¿ni we tasa?* ‘¿dónde está la taza?’. Esta pregunta tiene la forma convencional de una pregunta locativa en TO adulto.

Los resultados obtenidos a través de la elicitación difieren bastante, como ya lo mencioné, de los emanados del habla espontánea. Lo más sobresaliente, en cuestión de porcentajes, es que los dos niños usaron de manera exagerada y sorprendente el VPC *we* ‘sentado’ en sus respuestas a la pregunta *¿ni we?* ‘¿dónde está (X)?’; es decir, utilizaron el verbo *we* en su papel de genérico al no especificar la posición o la configuración de las FIGURAS que les mostrábamos en la computadora para su localización.

Considerando la deducción desprendida del análisis de los datos elicitados, hubiéramos podido pensar que los dos niños aún no hacen uso de los VPC’s para especificar la posición de la FIGURA en relación a un FONDO como insinúan los datos espontáneos. Pero ¿realmente los datos elicitados nos permiten llegar a una conclusión tan tajante como esta? o más bien ¿necesitamos ser más cautelosos para precisar el uso de los VPC’s en habla elicitada?

A nuestro parecer la segunda interrogante tiene más peso por las implicaciones que trae consigo la estrategia de elicitación. Para nuestro caso la elicitación, por la manera en que se realizó, indujo a los niños a usar ventajosamente el VPC *we* ‘sentado’ en su calidad de genérico a la hora de contestar a la pregunta *¿donde está X?*

¿Por qué decimos “indujo”? En totonaco, como ya dijimos líneas arriba, la pregunta ¿dónde se localiza X? contiene, por fuerza, un interrogativo y un VPC. Esta equivale a *¿ni we?* ‘¿dónde está sentado?’, *¿ni ya?* ‘¿dónde está parado?’, *¿ni ma?* ‘¿dónde está acostado?’ y *¿ni (w)uka?* ‘¿dónde está encaramado? Entre los adultos existe una

preferencia a usar *¿ni we?* ‘¿dónde está sentado?’ cuando desconocen la postura de la FIGURA que desean localizar. Esta sería la forma “neutra” o genérica de preguntar. En este sentido, se tiene la opción neutra o la opción específica al elaborar una pregunta sobre localización. Como es de suponerse no era nada conveniente usar preguntas con VPC’s específicos en el momento de la elicitación porque de antemano les estaríamos proporcionando a los pequeños información sobre la postura o configuración de la FIGURA. Entonces, optamos por utilizar la pregunta *¿ni we?* ‘¿dónde está sentado (X)?’, pensando sobre todo en el papel genérico desempeñado por el VPC *we* ‘sentado’ en la gramática adulta para no influir en las respuestas de los niños.

No obstante, el empleo de la pregunta *¿ni we?* ‘¿dónde está sentado (X)?’ en elicitación provocó que reiteradamente los dos niños contestaran usando el VPC *we* ‘sentado’, en calidad de genérico, con cualquier FIGURA mostrada en la computadora, y la cual tenía distinta configuración o postura. Los ejemplos siguientes así lo ilustran:

MANUEL 3;7

Contexto: los sombreros están colgados en la pared.

*¿Ni wuloqolh aqpaqat?*  
¿Dónde están los sombreros?

46. *Uwuloqolh*  
u-wulo-qolh  
aquí-sentado-3PL  
‘Aquí están (los sombreros)’

Contexto: la cuchara está (acostada) sobre la tapa de un recipiente.

*¿Ni we cuchara?*

¿Dónde está la cuchara?

47. *Uwe cuchala*

u-we               cuchala  
aquí-sentado   cuchara  
'Aquí está la cuchara'

PEDRO 4:9

Contexto: las naranjas están en el naranjo.

*¿Ni wuloqolh laxux?*

¿Dónde están las naranjas?

48. *Uwuloqolh laxux*

u-wulo-qolh       laxux  
aquí-sentado-3PL   naranja  
'Aquí están las naranjas'

Contexto: las guitarras están (acostadas) en el sillón.

*¿Ni wuloqolh litlaqna?*

¿Dónde están las guitarras?

49. *Uwuloqolh litlaqna*

u-wulo-qolh       li-tlaqna  
aquí-sentado-3PL   INSTR-tocar  
'Aquí están las guitarras'

Ante la respuesta de los niños, pensamos que lo más conveniente era preguntarles no sólo ¿dónde estaba X? sino ¿cómo estaba X?<sup>35</sup>. Nuestra estrategia produjo resultados distintos en el caso de Pedro, no así en las respuestas de Manuel.

Pedro 4;9, por ejemplo, cuando le preguntábamos ¿dónde se localiza X? contestaba utilizando el VPC *we* ‘sentado’ de forma genérica en su respuesta; pero a continuación inquiríamos ¿cómo está X?, logrando así que él respondiera especificando la forma o la configuración de la FIGURA; sin embargo, muy escasas veces apeló a la generalización. Los siguientes datos ilustran este hecho:

PEDRO 4;9

*¿Ni we tasa?*

¿Dónde está la taza?

50. *Uwe,*

u-we,

aquí-sentado,

‘Aquí está la (taza)’

*¿Lantla we?*

¿Cómo está?

*Ka uka*

ka uka

PART encaramado

‘Nada más está encaramada (la taza)’

---

<sup>35</sup> Brown (1994:746) dice que las expresiones locativas en tzeltal implican ¿dónde está X? y ¿cómo está posicionado o configurado X? ya que esta lengua también usa VPC’s en sus construcciones locativas. Fue precisamente esto último lo que nos inspiró para realizar la pregunta ¿cómo está X? en la estrategia de elicitación.



*¿Ni we chiche'?*

¿Dónde está el perro?

51. *Uwe chiche' xtle, uwe*

u-we                  chiche' xtle,    u-we  
aquí-sentado perro el,    aquí-sentado  
'Aquí está el perro, aquí está'

*¿Lantla we?*

¿Cómo está?

*Ka ya*

ka    ya  
PART parado  
'Nada más está parado (el perro)'

*¿Ni wuloqolh litlaqna?*

¿Dónde están las guitarras?

52. *Uwuloqolh litlaqna*

u-wulo-qolh        li-tlaqna  
aquí-sentado-3PL INSTR-tocar  
'Aquí están las guitarras'

*¿Lantla wuloqolh?*

¿Cómo están?

*Ka maqolh uma*

ka    ma-qolh        uma  
PART acostado-3PL éste  
'Estas (guitarras) nada más están acostadas'

En cambio, las respuestas de Manuel 3;7 variaron muy poco porque incluso cuando le preguntábamos ¿cómo está X? no detallaba la posición o la configuración de la FIGURA. No obstante, al preguntarle a Manuel 3;7 dónde se encontraban ciertos objetos

de su casa pudimos cerciorarnos de algo muy elemental. El niño usó, unas veces, el verbo de (*w*)*uka* ‘encaramado’ tal y como la hacen los adultos. Esto es muy sugerente porque de cierta forma corrobora que el investigador y su colaboradora indujeron la respuesta genérica en Manuel al utilizar en nuestra pregunta el VPC *we* ‘sentado’, el cual trabaja también como un genérico.

MANUEL 3;7

53. *Auka, awuləcha*’

a-uka,                      a-wulə-cha’  
 allá-encaramado, allá-sentado-DST  
 ‘Allá está encaramado (el huacal), allá está sentado’

54. *Aukacha, xəchan ama*

a-uka-cha’,                      xə-čan    ama  
 allá-encaramado-DST, DET-cocido ese  
 ‘Allá está encaramado (el plátano), ese está maduro’

55. *Wa spit ano’ uka kkiwe*’

wa    spit    ano’ uka                      k=kiwe’  
 PART pájaro allá encaramado    LOC=árbol  
 ‘El pájaro está allá encaramado en el árbol’

Entonces, los niños a nuestro parecer extraían el verbo *we* de nuestra pregunta *¿ni we?* ‘¿dónde está sentado (X)?’ y lo utilizaban, a manera de imitación, en sus respuestas a la pregunta mencionada.

Por lo tanto, la estrategia de elicitación produjo en los niños generalizaciones considerables con el VPC *we* ‘sentado’, lo cual desencadena una afirmación diferente en

torno al uso de los VPC's en el habla infantil. Pero, esta conclusión pierde peso si consideramos los resultados emanados del análisis de los datos procedentes del habla espontánea natural de los niños del estudio.

#### *4.5 La influencia del totonaco en el uso infantil de los verbos de postura corporal*

Se ha dicho que la lengua materna juega un papel en la adquisición de conceptos espaciales. El totonaco, en este caso la lengua materna de los niños del estudio, parece también contribuir en la adquisición y el uso de los VPC's en el habla infantil.

El habla de la abuelita de los niños nos permite acercarnos, hasta cierto punto, a unas de las características del *input* materno totonaco, y al mismo tiempo nos aporta información sobre cómo la abuelita usa los VPC's en el momento de estar conversando con sus nietos. Así, durante las grabaciones pudimos darnos cuenta de que cuando se dirigía a su nieta, quien tiene menos de dos años y apenas intenta hablar, lo hacía utilizando habla aniñada, pero en muy poca proporción y regularmente realizaba esta acción usando sustantivos. No obstante, la mayoría de las palabras destinadas a la pequeña corresponden a la gramática adulta. Al respecto, los siguientes ejemplos muestran cómo la abuelita usó durante las grabaciones, aunque escasamente, los VPC's cuando le estaba hablando a su nieta.

56. *Ni china nana, lama kəmaləqspit,*  
 ni china nana, lama kə-ma-laq-spit,  
 NEG así hija así IMP-CAUS-PART-voltgear  
 ‘No así nana, así voltéala,  
*lama nəkilhtəyaya’, lama*  
 lama nə-kilh-tə-ya-ya-’, lama  
 así FUT-boca-INC-parado-ICPL-2SG, así  
 así te la vas a poner (la taza) en la boca, así’
57. *Chochano’ təmin chiche’, ni mima,*  
 chochano’ tə-min chiche’, ni min-ma,  
 INTJ allí-venir perro NEG venir-PRGR,  
 ‘Ahora si, ahí viene el perro, no viene,  
*ano’ yacha’ maqat, maqat, ni kitimilh*  
 ano’ ya-cha’ maqat, maqat, ni ki-ti-min-lh  
 allá parado-DST lejos lejos NEG IV-NR-venir-CPL  
 allá está parado lejos, lejos, no va a venir’
58. *Uwe, uwe wix mila’, oo uwe wix mila’,*  
 u-we, u-we wix mila’, oo u-we wix mila’,  
 aquí-sentado, aquí-sentado tu tuyo, INTJ aquí-sentado tu tuyo  
 ‘Aquí sentado está (el lego), aquí sentado está el tuyo, mira aquí está el tuyo,  
*oo, me, me, me, me, oo*  
 oo, me, me, me, me, oo  
 INTJ, ten ten ten ten INTJ  
 mira, ten, ten, ten, ten, mira’
59. *Ni təsikeya’ xtlə təma,*  
 ni tə-sike-ya-’ xtlə təma,  
 NEG INC-levantar-ICPL-2SG el ese  
 ‘No vayas a levantar eso (la masa),  
*ma kkati:tna, ni təsikeya’*  
 ma k=ka-ti:t-na, ni tə-sike-ya-’  
 acostado LOC=LOC-tierra-PL NEG INC-levantar-ICPL-2SG  
 está acostada en el suelo, no la vayas a levantar’

En (56) la abuelita de los niños está usando el VPC *ya* ‘parado’ en su forma transitiva, pero en esta ocasión la hace con un prefijo corporal (*kih-* ‘boca’) para indicarle a la niña que se coloque, de manera adecuada, la taza en la boca. Si recordamos, el verbo *ya* ‘parado’ puede usarse con ciertas FIGURAS orientadas horizontalmente en un FONDO verticalmente orientado (e.g. cigarro en la boca). En (57), en cambio, emplea el VPC *ya* ‘parado’ con un deíctico de lugar, aquí con el propósito de decirle a la niña que el perro se encuentra lejos de ellas. En (58) usa el VPC *we* ‘sentado’ también con un deíctico de lugar; pero ahora de manera genérica porque la abuelita está entregando un lego a su nieta y de ninguna manera detalla la posición de la FIGURA. En (59) utiliza el VPC *ma* ‘acostado’ con la finalidad de advertirle a su nieta que no levante la masa para comérsela porque se halla en el suelo. Todos estos ejemplos revelan cómo se habla a una niña totonaca empleando los VPC’s. Observamos que los usos van de denotaciones específicas a genéricas, con deícticos, prefijos corporales y en forma transitiva.

A los niños, como pudimos percatarnos en el transcurso de las grabaciones, su abuelita no les dirige palabras infantiles (al menos usando sustantivos), tal y como lo hace con la pequeña. Platica con ellos como si lo estuviera haciendo prácticamente con un adulto. Específicamente, en lo referente al uso de los VPC’s durante las horas de grabación pudimos registrar muy pocos datos, la mayoría de las expresiones que la abuelita dirigía a sus nietos eran de otro tipo y no locativas. Probablemente por este

motivo contamos con escasos datos sobre *input* materno totonaco concerniente a los VPC's. Sin embargo, los siguientes ejemplos ilustran de qué forma la abuelita de los niños emplea los VPC's cuando está interactuando con ellos.

60. *Kəlaqaxtu xtilan, ayacha'*

kə-laqa-xtu xtilan, a-ya-cha'  
 IMP-cara-salir gallina, allá-parado-DST  
 'Saca a la gallina, allá está parada'

61. *Kitiya' miskitit, awuləcha' kmesa*

ki-tiya-' mi-skitit, a-wulə-cha' k=mesa  
 IV-traer-2SG 2POS-masa allá-sentado-DST LOC=mesa  
 'Ve a traer tu masa, allá sentada está en la mesa'

62. *Pus kəaqamanənt, kətiya' reja*

pus kə-a-qamanən-t, kə-tiya-' reja  
 pues IMP-EPEN-jugar-2SG, IMP-traer-2SG reja  
 'Pues juega, agarra la reja,  
*təno' kəwuli'...kilhputa kəwuli'*  
 təno' kə-wuli-'... kilhputa kə-wuli-'  
 allí IMP-sentado.CAUS-2SG cara.abajo IMP-sentado.CAUS-2SG  
 allí ponla...ponla sentada boca abajo'

En (60) vemos al VPC *ya* 'parado' con un deíctico de lugar, ambos recursos locativos fueron utilizados por la abuelita para decirle a José Luis 3;0 que sacara a la gallina de la casa, cuyo cuerpo estaba en posición vertical. En (61) el VPC *we* 'sentado' no tiene una lectura clara, bien podría tratarse de un uso genérico o podría estar haciendo referencia a la forma del recipiente que contenía la masa, el cual se concibe como sentado, y fue empleado para indicarle a Pedro 4;5 donde se hallaba la masa. En

(62) el verbo *we* ‘sentado’ aparece en su forma transitiva, y la abuelita lo utilizó para decirle a Pedro que jugara sobre la reja, pero poniéndola boca bajo. La forma de una FIGURA como la reja es designada en totonaco como ‘sentada’. Estos datos igualmente nos muestran el uso de los VPC’s en la interacción que la abuelita sostuvo con sus nietos en el transcurso de las grabaciones.

Todos los ejemplos presentados aquí descubren, someramente, el cómo una abuelita totonaca se dirige a sus nietos cuando usa los VPC’s. El uso que ella hace de este tipo de verbos contempla tanto la función genérica del VPC *we* ‘sentado’ así como la referencia específica a la posición o la configuración de la FIGURA. Por lo tanto, los niños totonacos están escuchando y obteniendo información a través del *input* materno sobre la forma, posición o configuración de la FIGURA.

#### *4.6 Resumen y discusión*

A modo de corolario, podemos argumentar que los VPC’s en el habla infantil elicitada no se usan para detallar la posición de la FIGURA. El VPC preferido por los niños en elicitación es *we* ‘sentado’, pero como genérico. Esto se debió a la inducción provocada por nuestra pregunta *¿ni we? ‘¿dónde está (X)?’*, la cual generó respuestas genéricas por contener el VPC *we* ‘sentado’. No obstante, la introducción de la pregunta ‘¿cómo está (X)?’ mostró que el niño mayor podía producir respuestas con VPC’s lo que indicó su conocimiento de estos con este método de elicitación.

En cambio, en el habla infantil espontánea los VPC's tienen usos distintos. Por un lado, el verbo *we* 'sentado' en la mayoría de las expresiones locativas donde aparece (sin contar, por supuesto, los ejemplos donde este verbo tiene un uso específico) posee una acepción ambigua; es decir, el significado de este verbo puede ser genérico o está especificando la posición de la FIGURA. Por el otro, los datos muestran que nuestros sujetos de estudio emplean los VPC's *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka* de manera productiva para describir la posición en la que se localiza la FIGURA. Estos usos son consistentes con el patrón adulto. Los niños también sobre-especificaron el VPC *ya* 'parado' con figuras esféricas, uso que no se ajusta al modelo de los adultos, pero que sugiere productividad.

En suma, en el habla espontánea infantil observamos:

1. Uso infantil:

Sobre-especificación no observada en adultos, tal es el caso del VPC *ya* 'parado' usado con FIGURAS esféricas. Entonces, existe una innovación en el uso de los VPC's no usados por los adultos en ciertas referencias como en el caso de dos FIGURAS esféricas. Esto indica que los niños no están simplemente imitando sino experimentando con los principios de cada VPC. El caso de FIGURAS esféricas es especial pues son simétricas y bien podrían tomar el VPC *ya* por tener un eje vertical principal, aunque los adultos usan *we* 'sentado' para estos tipos de referente.

2. Usos acordes con el modelo adulto:

- a) Ambigüedad con *we* 'sentado':



El VPC *we* 'sentado' tiene una denotación ambigua en una misma construcción locativa. Su lectura podría ser genérica o en todo caso específica.

b) Tendencias en el uso de los VPC's *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka*, éstos VPC's son utilizados tanto con FIGURAS que tienen una posición canónica así como con aquellas FIGURAS carentes de posición canónica.

En general se observa en los tres niños el uso de *we* y *ya*. El uso de *we* rebasa por mucho la proporción con respecto al uso de los otros VPC's. Veamos ahora en síntesis las tendencias observadas en cada niño del estudio:

MANUEL 2;11

1. Vemos que el más pequeño no usa VPC con interrogativo.
2. Realiza prácticamente construcciones del tipo DEÍCTICO DE LUGAR + VPC.
3. Usa solamente *we* y *ya*. *We* es usado dos veces más que *ya*. Pero el verbo *we* aparece de manera ambigua y solamente en un caso es claramente específico. En cuanto al VPC *ya*, podemos decir que lo utiliza con FIGURAS cuya postura es o no canónica.
4. Hace innovaciones con el verbo *ya*.

JOSÉ LUIS 3;0

1. Realiza construcciones del tipo DEÍCTICO DE LUGAR + VPC > INTERROGATIVO + VPC.
2. Tiene los cuatro VPC's pero *we* y *(w)uka* son más usados que *ya* y *ma*.
3. Hace usos no canónicos con los VPC's.

PEDRO 4;5

1. Produce construcciones del tipo DEÍCTICO DE LUGAR + VPC > INTERROGATIVO + VPC.

2. Por orden de frecuencia tiene *we>ya>ma>(w)uka*

3. Hace uso de la semántica canónica y no canónica de los VPC's.

4. Realiza innovaciones con el VPC *ya*.

Es claro entonces que todos tienen *we* y que los otros VPC's se usan en proporciones diversas entre los tres. La presencia de *ya* en los tres niños sugiere el manejo de contraste entre "sentado" y "parado". Este contraste, al parecer, tiene más presencia con entidades o FIGURAS animadas. La asociación entre deixis y referencia a postura en la descripción locativa estática es muy sobresaliente en los tres niños.

Retomaremos estos puntos en nuestras conclusiones.

## CONCLUSIONES

El objetivo central de este trabajo ha sido una exploración del uso de los VPC's en tres niños totonacos monolingües del pueblo de Olintla. Para este fin realizamos una descripción del empleo de los VPC's en el habla de los adultos. Estos, en el TO, suelen regularmente utilizar los VPC's junto con los prefijos corporales o los deícticos de lugar en sus expresiones locativas para detallar la postura o la configuración de la FIGURA en relación a un FONDO.

Los resultados infantiles obtenidos difieren si se trata de datos provenientes de habla espontánea o emanada de elicitación. Antes de ver esto queremos subrayar que los tres niños del estudio usan preferentemente VPC's con deícticos de lugar.

El empleo de la deixis es muy temprano en la adquisición del lenguaje. Al respecto, Lyons (1980) plantea la hipótesis de que los demostrativos aparecerán primero en el inglés, no así los pronombres personales de tercera persona y el artículo definido, los cuales vienen después. "Lo esencial de esta hipótesis [dice el autor] se reduce al supuesto de que la función de los pronombres demostrativos en las lenguas se aprende en primer lugar en situaciones reales de enunciación con referencia a entidades que están presentes en el contexto situacional. Si se acepta que ésta es su función básica y ontogénicamente previa, podemos ver ahora cómo pueden usarse luego con referencia a

entidades que están lejos tanto en el espacio como en el tiempo de la situación de enunciación” (Lyons 1980:591-592).

El supuesto de Lyons podría, parcialmente, aplicarse al totonaco si consideramos que desde los dos años de edad aproximadamente los niños totonacos parecen referir, con los deícticos de lugar, *entidades visibles en el momento de la enunciación*. Sin embargo, ellos, como lo sugieren nuestros datos naturales, no únicamente están haciendo referencia a entidades por medio de los deícticos de lugar, sino que además están especificando a través de los VPC's cómo se halla la entidad o FIGURA. La combinación deíctico de lugar más VPC en el habla de los tres niños del estudio es muy contundente lo que sugiere que aparece en las descripciones locativas tempranas en totonaco. En este sentido, el sistema totonaco logra la deixis con (i) la demostración y (ii) la codificación de la presencia visual del referente y sus características de forma, eje principal, ubicación en un eje vertical y soporte y contacto. La combinación preferida por los pequeños indica la accesibilidad de la deixis (documentada como de adquisición temprana en general) y la discriminación de posturas, un recurso específico al totonaco. Aunque no estamos documentando adquisición, la predominancia de esta construcción es muy sugerente en términos de la semántica del espacio infantil en cuanto a la adquisición de los VPC's.

El uso de los VPC's con prefijos corporales parece aún no estar presente en el habla de los tres pequeños puesto que carecemos de datos registrados con ambos

recursos gramaticales en una misma expresión locativa estática. Solamente Pedro 4;5 usa un VPC (*(w)uka* ‘encaramado’) con un prefijo corporal (*pa:* ‘estómago’) en una escena locativa estática. En cambio, tenemos datos donde las formas ya sea intransitiva o transitiva del VPC *(w)uka* ‘encaramado’ son empleadas con prefijos corporales para indicar la configuración de las FIGURAS o sus posturas resultantes. Algo similar hacen los niños que hablan el totonaco del Alto Necaxa, quienes también usan los prefijos corporales con los VPC’s pero en expresiones dinámicas (Beck, comunicación personal). Por lo tanto, los niños totonacos pareciera ser que todavía no adquieren del todo la semántica de los prefijos corporales, la cual por cierto es muy compleja por cruzar varias categorías gramaticales (Levy 1999; MacKay 1999; Beck 2004; Klint ms., 2005), puesto que la usan sólo con los VPC’s en sus contrapartes activas. La descripción locativa adulta que combina prefijo corporal con VPC implica una categorización tanto del FONDO (prefijo corporal) como de la FIGURA (VPC). El que los pequeños usen el VPC en expresiones locativas estáticas sin el prefijo corporal indica que se están enfocando en la FIGURA. En sistemas locativos más comunes tipológicamente, basados en preposiciones, éstas aparecen muy temprano denotando relaciones topológicas o de gravedad, con referencia al FONDO. El hecho de que los niños totonacos usen un recurso locativo topológico y de eje vertical basado en FIGURA presenta otra situación de adquisición poco documentada. Aquí vemos que la complejidad tipológica caracterizada por Klint (2005) en las CLB’s del totonaco, las cuales combinan prefijo corporal y VPC, parece

resultar difícil para el aprendizaje temprano pues comprende caracterización del FONDO y la FIGURA y el manejo del prefijo corporal que es más complejo gramaticalmente por sus diversas funciones y semántica. De esta manera los niños parecen acceder a la descripción locativa estática por medio de los VPC's y la deixis. El totonaco, según lo indican nuestros datos, los orienta a entrar por este camino, a pesar de que la locación vía FIGURA no es la más común.

En cuanto a la tipología de Levinson (2001) de sistemas de referencia intrínsecos, los niños aprenden primero la relación locativa en términos de la relación FIGURA, FONDO, dada por el VPC en combinación con el deíctico. La información de partes del FONDO no la codifican en descripción estática, pero la de la FIGURA sí la proporcionan a través de los VPC's. Eso quiere decir que, seguramente, entran a la descripción locativa intrínseca vía los VPC's que se enfocan en la FIGURA.

Respecto al planteamiento de Klint (2005) basado en complejidad por tipología de construcción locativa observamos que la combinación entre VPC y prefijo corporal no está presente en los datos, tal y como él lo advierte en su estudio. No obstante, sus datos muestran que el uso del VPC emerge mucho más tarde (a la edad de 8 años aproximadamente) que el que aparece en nuestros datos espontáneos. En éstos el VPC aparece con el deíctico de lugar en los tres niños del estudio en una muy alta frecuencia desde edades más tempranas.

¿Usan los niños totonacos términos generales o específicos?

En este trabajo hemos planteado que hay dos enfoques a la adquisición de los locativos: la propuesta psicolingüística cognoscitivista y la del *enfoque específico del lenguaje*, esto con la intención de ver cuáles factores determinan, según la corriente teórica, el desarrollo espacial infantil. Asimismo presentamos la propuesta tipológica de Klint (2005) para la adquisición de las construcciones locativas básicas en el totonaco del Alto Necaxa.

En elicitación los niños del estudio suelen predominantemente utilizar un término general para dejar a un lado la posición o la configuración de la FIGURA. Por lo tanto, los recursos específicos, en este caso los VPC's, parecieran todavía no adquirirse porque los pequeños prácticamente no los usan en elicitación. Aquí, los postulados fundamentales de la teoría cognoscitivista (H. Clark 1973; Johnston 1997; Mandler 1996; Slobin 1985) encajarían perfectamente debido a que según los niños empiezan utilizando términos generales para después recurrir a los específicos.

Pero este resultado, sin negar los factores cognoscitivos en el uso de los VPC's, se vuelve parcial si pensamos en nuestros datos naturales, los cuales nos proporcionan una lectura bastante diferente de la anterior. Así, el uso de los VPC's en habla infantil espontánea posee diferentes usos. Por una parte, el verbo *we* 'sentado' lo encontramos como un recurso locativo ambiguo en el habla de los niños; es decir, puede estar

actuando como genérico o está detallando la posición específica de la FIGURA. Por la otra, los datos muestran que nuestros sujetos de estudio utilizan, de manera productiva, los VPC *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka* para describir la posición o la configuración en la que se halla la FIGURA con el sentido específico tal y como lo usan los adultos.

La ambigüedad del verbo *we* ‘sentado’ está presente en la mayoría de las construcciones locativas donde aparece. Pocos casos con *we* revelan claramente su función como verbo genérico, al no especificar la posición o la configuración de la FIGURA, y como verbo específico. Dado que el verbo *we* tiene un uso ambiguo, inclusive, en el habla adulta generado por sus dos posibles lecturas (genérica y específica), nuestros datos no pueden depender de tomar a *we* como referente para generalización. Por esta razón tomamos también el uso de los VPC’s específicos.

El VPC *ya* ‘parado’ fue manejado para sobre-especificar la configuración de una FIGURA X en situaciones muy particulares. La tendencia, por cierto poco frecuente, a usar el verbo *ya* ‘parado’ de manera sobre-específica con objetos esféricos revela que los pequeños saben que existe un uso genérico posible en *we* ‘sentado’ y sobre-especifican el principio de ampliar la categoría para *ya*. Esto es especialmente interesante porque nos muestra que los niños, aun cuando pueden apelar al VPC *we* ‘sentado’ en su labor genérica, están examinando la semántica del VPC *ya* ‘parado’, y la aplican a FIGURAS concebidas como ‘sentadas’ en la pauta adulta. De esta manera, el “error” de sobre-especificación cometido por los infantes es, al decir de Bowerman y Choi (2001), una



certificación de la influencia de la lengua materna en el sentido de que los pequeños analizan la FIGURA como con un eje principal e innovan con el uso de *ya* ‘parado’.

La ambigüedad del verbo *we* ‘sentado’ es evidente en el habla infantil y pudiera indicar sobregeneralización; sin embargo, recordemos que así puede ocurrir, incluso, en el sistema adulto. Por contraste, el uso no genérico de los VPC’s *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka* para señalar la posición canónica o no de los objetos revela que los niños también están centrando su atención en las propiedades semánticas de los VPC’s, al discriminar las diversas posturas y colocación en nivel superior.

En los datos provenientes del habla espontánea existe una preferencia por el VPC *we* ‘sentado’, pero, salvo en algunos casos tiene una semántica específica (véanse los ejemplos 31 y 33 de capítulo IV), desconocemos si está trabajando como verbo genérico o como verbo específico. Le sigue en proporción el VPC *ya* ‘parado’, luego encontramos al verbo *(w)uka* ‘encaramado’ y, por último está *ma* ‘acostado’. Nuestros datos muestran que los tres niños del estudio tienen *we* y *ya* y los dos últimos son usados con menos frecuencia. Aquí vemos un primer contraste semántico basado en eje principal del referente: horizontal vs. vertical, basado en saliencia perceptual.

Los datos infantiles muestran una coherencia con el uso adulto. El verbo *we* se utiliza en mucha mayor proporción por tener el uso genérico y específico que resulta ambiguo en muchas situaciones. Por otra parte, los VPC’s específicos, aun cuando son usados en menor proporción, reflejan una clara productividad por parte de los niños. En

este sentido, los datos infantiles pudieran indicar dos posibles interpretaciones: el alto uso ambiguo del verbo *we*, aunque sea similar al patrón adulto, podría también indicar sobregeneralización por parte de los pequeños en casos donde podrían utilizar un VPC específico, lo que reflejaría una presión de tipo generalizante de base cognoscitiva. Sin embargo, dado que los niños no se salen de la norma adulta sino que la emulan, también podríamos afirmar o concluir que siguen el patrón de la lengua materna. Aquí el empleo específico de los VPC's es el que nos da la clave para demostrar que hay un uso productivo en el niño de 2;11 años y que no predomina totalmente el verbo *we*. Sin embargo, como los datos no son de adquisición temprana no podemos determinar si los niños mostraron un comportamiento “generalizante” o “especificador” antes de las edades del estudio. De esta manera, la hipótesis cognoscitivista y la específica a la lengua materna no quedan claramente confirmadas ni descartadas, en cuanto a generalización o especificación semántica.

Lo que si resulta de interés es qué contribuciones ofrece el totonaco a la adquisición de la semántica de conceptos espaciales. El uso de los VPC's *we*, *ya*, *ma* y *(w)uka* muestra que los niños aprenden la noción de soporte y contacto con estos recursos y poniendo atención a las posturas de las FIGURAS (animadas principalmente) con respecto al FONDO o a ellos, en el caso de los deícticos de lugar. Este resultado revela la contribución del totonaco a la noción de “soporte” y “contacto”, de base cognitiva pero en su elaboración “totonaca” con la discriminación entre tres posibles

posturas asumidas por la FIGURA en relación al FONDO, en donde el eje principal de la FIGURA está codificado. Esta noción “rica” de soporte, según lo dejan ver nuestros datos, está siendo usada por nuestro pequeño de dos años, lo que nos da pistas muy interesantes sobre el aprendizaje temprano de este sistema, y nos invita a seguir explorando, con niños totonacos mucho más pequeños, la ruta inicial en la adquisición de los VPC’s.

El empleo de recursos específicos, tales como los posicionales y los verbos de ubicación y manipulación con algunas características similares a los VPC’s del totonaco, también ha sido atestiguado por de León (2001a) y Gómez (2005) en la etapa temprana de adquisición de nociones espaciales del tzotzil y del huichol, respectivamente.

Retomando la propuesta de Bowerman (en prensa) respecto a que los niños desde aproximadamente los dos años de edad utilizan categorías “encubiertas” para referir objetos (ver de León (en prensa) para el tzotzil), podemos argumentar que el uso de los VPC’s en el habla infantil totonaca no solamente se constriñe a la posición o configuración de las FIGURAS, su empleo parece ir más allá de esta especificación para dar cuenta además de clases de objetos referidos. Esto muestra que los niños al aprender y usar los VPC’s realizan una tarea más compleja donde involucran distintos principios de categorización. De este modo, ellos están asimismo clasificando objetos y sus ejes principales asumidos transitoriamente mediante el uso de los VPC’s. Esta labor, por lo

que sugieren nuestros datos de los tres estudios de caso, se comienza a lograr desde los dos años y está en los 3 y 4 años de edad.

Puesto que la investigación se realizó con niños no muy pequeños, salen a flote varias preguntas, algunas de ellas son: ¿Cuál es el VPC que aparece primero en el habla de los niños totonacos? ¿Cuál es el VPC en aparecer más tarde y por qué? ¿Con cuál deíctico de lugar emergerá el VPC inicial? ¿A qué edad aparecen los prefijos corporales para trabajar conjuntamente con los VPC's en las expresiones locativas de los infantes totonacos? ¿El primer VPC adquirido por los pequeños totonacos será utilizado para todo tipo de FIGURAS o desde un principio dará cuenta de la posición o la configuración de la FIGURA? ¿El *input* materno que reciben los niños totonacos antes del lenguaje y en la etapa más temprana de éste comprende un uso frecuente de los VPC's por parte de la madre o de los cuidadores?

Por ende, la presente investigación es una primera entrada a un campo poco explorado tanto en lenguas mesoamericanas como en la semántica del espacio infantil. El estudio realizado en totonaco de Olintla tiene el valor de documentar el empleo de un recurso de particular riqueza semántica y conceptual en un contexto cuasimonolingüe. Esta investigación obtuvo sus datos más ricos en interacción realizada en totonaco en la vida cotidiana infantil. Si bien los datos son limitados, su naturaleza espontánea nos ofrece material suficientemente rico para evaluar varias de las hipótesis

planteadas por los especialistas y mostrar también las contribuciones del totonaco mismo a este campo de estudio. Quedan muchas preguntas por estudiar, pero algunas se han avanzado en esta investigación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baudot, Georges. 1983. *Utopía e historia en México: los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)*. Trad. Vicente Gonzáles Loscertales. Madrid: Espasa-Calpe.
- Beck, David. 2004. *Upper Necaxa Totonac*. Munich: LINCOM Europa.
- Bowerman, Melissa. 1989. "Learning a semantic system: what role do cognitive predispositions play?". *The teachability of language*. Eds. M.L. Rice y R. L. Schiefelbusch. Baltimore: Brookes. 133-169.
- \_\_\_\_\_. Lourdes de León y Soonja Choi. 1995. "Verbs, particles, and spatial semantics: learning to talk about spatial actions in typologically different languages". *The Proceedings of the 27<sup>th</sup> Annual Child Language Research Forum*. Ed. V. Clark. Stanford, CA: Center for the Study of Language and Information. 101-110.
- \_\_\_\_\_. 1996. "Learning how to structure space for language: a crosslinguistic perspective". *Language and space*. Eds. P. Bloom, M. A. Peterson, L. Nadel, y M. F. Garrett. Cambridge, Mass.: MIT Press. 385-436.
- \_\_\_\_\_. y Soonja Choi. 2001. "Shaping meanings for language: universal and language specifics in the acquisition of spatial semantic categories". M. Bowerman y S. C. Levinson 475-511.
- \_\_\_\_\_. y Stephen C. Levinson. Eds. 2001. *Language acquisition and conceptual development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_. En prensa. "Why can't you "open" a nut or "break" a cooked noodle? Learning covert object categories in action word meanings". *Building object categories in developmental time*. Eds. Gershkoff-Stowey y D. Rakison. Mahwah, NJ: Erlbaum. 209-239.
- Brown, Penelope. 1994. "The INs and ONs of Tzeltal locative expressions: the semantics of static descriptions of location". *Linguistics* 32.4-5: 743-790.
- \_\_\_\_\_. 2001. "Learning to talk about motion UP and DOWN in Tzeltal: is there a language-specific bias for verb learning". M. Bowerman y S. C. Levinson 512-543.
- Campbell, Lyle. 1997. *American indian languages*. New York: Oxford University Press.
- Clark, H. H. 1973. "Space, time, semantics, and the child". *Cognitive development and the acquisition of language*. Ed. T. E. Moore. New York: Academic Press. 27-63.
- Castilla Flores, Maximiliano. (Mecanografiado). *Olintla sigue despertando*.
- Choi, Soonja y Melissa Bowerman. 1991. "Learning to express motion events in English and Korean: the influence of language-specific lexicalization patters". *Cognition* 4: 83-121.

- Craig, Colette Grinevald. Ms. "Conceptos espaciales y expresión lingüística: qué nos dicen las lenguas mayas". 2-21.
- De León, Lourdes. 1992. "Body parts and location in Tzotzil: ongoing grammaticalization". *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung (ZPSK)* 45.6: 570-589.
- \_\_\_\_\_. 1994. "Exploration in the acquisition of geocentric location by Tzotzil children". *Linguistics* 32.4-5: 857-885.
- \_\_\_\_\_. y Cecilia Rojas Nieto. 2001. "Sobre la adquisición del lenguaje: senderos en la conformación de un campo de estudio". C. Rojas Nieto y L. de León Pasquel 17-49.
- \_\_\_\_\_. 2001a. "Finding the richest path: language and cognition in the acquisition of verticality in Tzotzil (Mayan)". M. Bowerman y S. C. Levinson 544-565.
- \_\_\_\_\_. 2001b. "¿Cómo construir un niño zinacanteco?": conceptos espaciales y lengua materna en la adquisición del tzotzil". C. Rojas Nieto y L. de León Pasquel 99-123.
- \_\_\_\_\_. En prensa. "Evidencias sobre la adquisición de la estructura semántica de acciones en el léxico temprano tzotzil: el caso de los verbos de "caer". *Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística*. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora.
- Díaz-Couder, Ernesto. 1992. "Aspectos socioculturales de las lenguas indígenas de México". *Nuevas perspectivas en el estudio de las etnias indígenas en México*. Ed. A. Warman. México: UNAM. 92-109.
- Enfield, Nicholas J. 2002. "Semantics and combinatorics of 'sit', 'stand', and 'lie' in Lao". J. Newman 25-41.
- García Martínez, Bernardo. 1987. *Los pueblos de la sierra: el poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*. México: Colegio de México.
- García Rojas, Blanca Rosa. 1978. *Dialectología de la zona totonaco-tepehua*. Tesis de licenciatura. ENAH. México.
- Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Gobernación. 1988. *Los municipios de Puebla*.
- Gómez, Paula. 1996. "La reducción morfológica del habla maternal en huichol". *Tercer Encuentro de Lingüística en el Noroeste. Memorias 1*. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora. 339-358.
- \_\_\_\_\_. y José Luis Iturrioz Leza. Eds. 1998. *Estudios sobre la adquisición de algunas lenguas mexicanas. Función* 17/18.
- \_\_\_\_\_. 1998a. "Factores perceptuales y semánticos en la adquisición de la morfología en huichol". *Función* 17/18: 175-204.

- \_\_\_\_\_. 1998b. "La asimetría afijal en la adquisición del huichol hasta los tres años de edad: un estudio de caso". *Actas del IV Encuentro de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora. 193-212.
- \_\_\_\_\_. 2005. *La adquisición de expresiones espaciales en wararika, con atención especial a los prerradicales verbales*. Tesis de Doctorado. ENAH. México.
- Guirardello-Damian, Raquel. 2002. "The syntax and semantics of posture forms in Trumai". J. Newman 141-177.
- Haviland, J. B. 1994. "Verbs and shapes in (Zinacantec) Tzotzil: the case of 'insert'". *Función* 15/16: 83-117.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*.
- Iturrioz Leza, José Luis. 1997. "On motherese in Huichol". *Studies in pre- and protomorphology*. Ed. W. U. Dressler. Wien: Osterreichischen Akademie der Wissenschaften. 45-48.
- \_\_\_\_\_. 1998. "Acoplamiento estructural y adquisición del huichol". *Función* 17/18: 1-140.
- Jensen de López, Kristine. 1999. "The acquisition of Zapotec body part locatives: a longitudinal case study". *International Conference on Language Acquisition*. San Sebastian/Donostia, España, 1999.
- Johnston, Judith R. 1985. "Cognitive prerequisites: the evidence from children learning English". Vol. 2. D. I. Slobin 961-1004.
- Kaufman, Terrence. 1974. *Idiomas de Mesoamérica*. Guatemala: Ministerio de Educación.
- Kita, Sotaro y L. W. Dickey. Eds. 1998. *Annual report 1998*. Nijmegen, the Netherlands: Max Planck Institut für Psycholinguistik. 55-68.
- Klint, Ryan. Ms. The typology of basic locative constructions in Upper Necaxa Totonac. 1-35.
- \_\_\_\_\_. 2005. "Acquisition of basic locative constructions in Upper Necaxa Totonac". *X International Congress for the Study of Child Language*. Berlin, Alemania, jul. 2005.
- Lemmens, Maarten. 2002. "The semantic network of Dutch posture verbs". J. Newman 103-139.
- Levinson, Stephen C. 1994. "Vision, shape, and linguistic description: Tzeltal body-parts terminology and object description" *Linguistics* 32.4-5: 791-855.
- \_\_\_\_\_. 2001. "Covariation between spatial language and cognition, and its implications for language learning". M. Bowerman y S. C. Levinson 566-588.



- \_\_\_\_\_. 2003. *Space in language and cognition: explorations in cognitive diversity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levy, Paulette. 1994. "La base verbal en totonaco". *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*. Eds. C. J. MacKay y V. Vázquez. México: UNAM. 227-262.
- \_\_\_\_\_. 1999a. "From 'part' to 'shape': incorporation in Totonac and the issue of classification by verbs". *International Journal of American Linguistics* 65.2: 127-175.
- \_\_\_\_\_. 1999b. 'Where' rather than 'what': incorporation of 'parts' in totonac. *External possession*. Eds. D. L. Payne y E. Barshi. Amsterdam: John Benjamins. 325-338.
- Libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España – siglo XVI*. Prólogo de Francisco González de Cossío. (1952 ed.). México.
- Lyons, John. 1980. *Semántica*. Barcelona: Teide.
- MacKay, Carolyn J. 1999. *A grammar of Misantla Totonac*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
- MacQuown, Norman. 1990. *Gramática de la lengua totonaca (Coatepec, Sierra Norte de Puebla)*. México: UNAM.
- \_\_\_\_\_. 1942. "Una posible síntesis lingüística macro-mayence". *Mayas y olmecas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Mandler, Jean. 1996. "Preverbal representation and language". *Language and space*. Eds. P. Bloom, M. Peterson, L. Nadel, y M. Garrett. Cambridge, Mass.: MIT Press. 365-384.
- Martínez Casas, Regina, Víctor M. Alcaraz, Ivette Sandoval y Lucía Puga. 1999. "Adquisición temprana de las interacciones comunicativas en culturas holistas e individualistas". *III Encuentro de Adquisición del Lenguaje*. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México, nov. 1999.
- Newman, John. 2002. "A cross-linguistic overview of the posture verbs 'sit', 'stand', and 'lie'". J. Newman 1-24.
- Newman, John. Ed. 2002. *The linguistics of sitting, standing, and lying*. Amsterdam: John Benjamins.
- Ochs, Elinor, Bambi Schieffelin y Marta Platt. 1979. "Propositions across utterances and speakers". *Developmental pragmatics*. Eds. E. Ochs y B. Schieffelin. New York: Academic Press. 251-268.
- Paso y Troncoso, Francisco del. Ed. 1905. *Papeles de la Nueva España*. Geografía y estadística, 2da. serie. T. V. Madrid: Est. Tipográfico "sucesores de Rivadeneira" Impresores de la Real Casa.
- Pfeiler, Bárbara y Enrique Martín Briceño. 1998. "La adquisición de los verbos transitivos en el maya yucateco". *Función* 17/18: 97-120.
- \_\_\_\_\_. y Carlos Carrillo Carreón. 2001. "La adquisición del maya yucateco: el número". C. Rojas Nieto y L. de León Pasquel 75-98.

- Pye, Clifton. 1992. "The acquisition of K'iche". Vol. 3. D. I. Slobin 221-308
- Rankin, Robert L. 2004. "The history and development of Siouan positionals with special attention to polygrammaticalization in Dhegiha" *Nominal classification*. Ed. A. Y. Aikhenvald. Berlin: Akademie Verlag. *Sprachtypologie und Universalienforschung* 57.2-3: 202-227.
- Rojas Nieto, Cecilia y Lourdes de León Pasquel. Coords. 2001. *La adquisición de la lengua materna: español, lenguas mayas, euskera*. México: UNAM-CIESAS.
- Slobin, Dan I. 1985. "Introduction: why study acquisition crosslinguistically?". Vol. 1. Dan I. Slobin 3-24.
- \_\_\_\_\_. Ed. 1985. *The crosslinguistic study of language acquisition*. Vols. 1, 2, 3. Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum.
- Suárez, Jorge. 1995. *Las lenguas indígenas de Mesoamérica*. México: INI-CIESAS.
- Talmy, Leonard. 1985. "Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms". *Language typology and syntactic description*. Vol. 3. *Grammatical categories and the lexicon*. Ed. Timothy Shopen. Cambridge: Cambridge University Press. 36-149.
- Tino Antonio, Jorge. 2001. *Mujeres que levantan flores. Cambios y continuidades en el oficio de las parteras olintecas (1940-2000)*. Tesis de licenciatura. BUAP. Puebla.
- Van Geenhoven, V. y N. Warner. Eds. 1999. *Annual report 1999*. Nijmegen, the Netherlands: Max Planck Institut für Psycholinguistik. 53-74.
- Wonderly, William. 1953. "Sobre la propuesta de filiación lingüística de la familia totonaca con las familias zoqueana y mayence". *Huastecos, totonacos y sus vecinos*. Eds. Bernal Hurtado y Dávalos Hurtado. México: Sociedad Mexicana de Antropología. *Revista mexicana de estudios antropológicos* 13.2-3: 105-113.

## APÉNDICE

Estímulos, obtenidos de Google, que fueron utilizados para elicitación de expresiones espaciales con los niños totonacos.



